



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

I Z T A C A L A

**“Comparación de estructuras en familias con y sin
hijos independientes”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Joanna Elizabeth Acevedo González

Director: Dr. Jaime Montalvo Reyna

Dictaminadores: Mtra. María Rosario Espinosa Salcido

Mtra. Carmen Susana González Montoya



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria y Agradecimientos

Todo gran proyecto comienza como un sueño, pues este sueño inició hace tres años (recién salí de la facultad) cuando empecé a estructurar el proyecto de tesis que tenía como tema central la familia, pero jamás imaginé que un par de semanas después la vida me diera una sorpresa al ver como mi familia se fragmentaba, pues mis padres se divorciaron y luego de una separación conflictiva y muy difícil no tuve ánimo de hacer mi tesis y menos si ésta hablaba de la familia del que para ese entonces era un tema muy delicado para mí, así que me olvidé de ella por un largo rato.

Luego de tiempo, con ayuda de terapia y de las personas que me rodean, decidí retomar mi trabajo de titulación, lo cual no fue sencillo por que no sólo implicó hacer la tesis sino enfrentar una temática que me causaba dolor.

En más de una ocasión pensé en desistir, cambiar de tema, o cambiar de opción de titulación, pero parte de la terapia y de cerrar el ciclo consistía en terminar lo que había comenzado y afrontar aquello que resultara lastimoso.

Hoy en día la herida sigue ahí, pero ya no duele como hace tres años; la prueba de ello es que finalicé mi trabajo y puedo decir con orgullo: 'No fue fácil, pero ¡Lo logré!'

Sin embargo detrás de este trabajo hay personas que fueron piezas fundamentales para poder cristalizar este sueño. A esas personas les dedico la presente tesis y unas breves líneas como muestra de mi total agradecimiento:

A Elizabeth González: Gracias por darme la vida, por el amor, la paciencia, los cuidados, y las atenciones que día a día me brindas, así como el apoyo que me otorgas en todos los sentidos. Por los regaños y los consejos pues todo ello ha permitido ser la persona que ahora soy. Para mí es un privilegio que una mujer tan honesta, perseverante y triunfadora sea mi madre. En verdad que las palabras no alcanzan a dimensionar la infinita gratitud que te tengo, pues de no ser por ti mi existencia no sería posible.

A Berenice Acevedo: Gracias por el apoyo que siempre me has brindado y más en la realización de este trabajo, por aguantar mis cambios drásticos de humor, por escucharme, por darme una perspectiva distinta de las cosas y por tu enorme cariño. Quiero que este trabajo sirva como inspiración para ti, que veas que es posible lograr lo que te propongas si le pones el corazón y la dedicación.

A Victoria Patricio: Gracias por aceptarme tal y como soy, por escucharme, aconsejarme, por estar presente en los mejores y peores momentos de mi vida, pero principalmente por brindarme tu valiosa amistad. No seremos hermanas de sangre pero sí de corazón.

A Salvador García: Citando a Calvin de la película Ruby Sparks: 'enamorarse es un acto de magia, al igual que escribir', así que gracias por ser parte de la magia, por presionarme a terminar este trabajo, por secar mis lágrimas todas esas veces en las que sentía que ya no podía, y alentarme a seguir; pero sobre todo por enseñarme a creer en mí.

A Elvía y Jacinto: Gracias por su enorme cariño, porque siempre han estado al pendiente de mí y principalmente por ser como unos segundos padres.

A Jaime Montalvo: En primera instancia por aceptar ser el director de este trabajo, por la acertada orientación, el soporte y discusión crítica que me permitió un buen aprovechamiento para que esta tesis llegara a buen término. Gracias infinitas por su invaluable apoyo y paciencia. Ha sido un verdadero placer trabajar con usted, porque he aprendido demasiado.

A Rosario Espinosa y Susana González: Gracias por el tiempo que han dedicado para leer este trabajo, así como sus aportaciones que han sido de mucha importancia. Por la disposición y buen trato que me brindaron.

A todas y cada una de las familias que me permitieron entrevistarlas, por abrirme las puertas de su hogar y principalmente por permitirme adentrar en sus dinámicas familiares, en verdad muchas gracias, sin todos ustedes esto no sería una realidad.

ÍNDICE

Resumen.....	1
Introducción.....	2
Capítulo I: Enfoque sistémico.....	4
I.I Teoría general de sistemas.....	4
I.II Teoría cibernética.....	8
I.III Teoría de la comunicación.....	9
Capítulo II: Modelo estructural.....	17
Capítulo III: Familia y ciclo vital.....	29
III.I El ciclo vital de la familia por Milton Erikson.....	36
III.I El ciclo vital en el enfoque estructural.....	41
Capítulo IV: Nido vacío e independencia.....	45
IV.I Características del nido vacío.....	45
IV.II Independencia de los hijos.....	57
Método.....	60
Resultados.....	62

Discusión y conclusiones.....	74
Bibliografía.....	78
Anexos.....	83

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como finalidad comparar la estructura entre familias con hijos dependientes y familias con hijos independientes desde el enfoque sistémico.

Se observó que las familias con hijos independientes usualmente mantienen una estructura con ciertas características: límites claros, jerarquía compartida por los padres, alianza parental, sin coaliciones, triangulaciones, ni sobreinvolucramiento y su comunicación es adecuada.

Se entrevistaron a 30 familias (15 con hijos dependientes y 15 con hijos independientes), que accedieron voluntariamente a colaborar, usando como guía la entrevista de Montalvo-Soria.

Las familias cuyos hijos son dependientes cuentan con una estructura disfuncional, caracterizada en su mayoría por límites difusos o rígidos, sin alianza parental, incongruencia jerárquica, coaliciones con los hijos, centralidad negativa, conflictos y algún miembro periférico.

El grado de disfuncionalidad en las familias con hijos dependientes fue mayor, al encontrado en las familias con hijos independientes, siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Se concluye señalando el supuesto de que las familias en las cuales los cónyuges tienen conflictos obstaculizan la independencia de los hijos y por ende la pareja no llega a la etapa del nido vacío.

INTRODUCCIÓN

Un componente fundamental en nuestra sociedad es la familia, ya que constituye el principal contexto del desarrollo humano, es decir, es el ámbito en el que tienen lugar los principales procesos de socialización y desarrollo de cualquier persona. En este sentido, es bien conocida la influencia e importancia que tiene lo que ocurre dentro de la familia con el propósito de comprender el comportamiento del ser humano.

De esta forma la familia funciona como un sistema dinámico, en cuanto se produce un cambio en alguno de sus miembros o en las relaciones que existen entre dichos miembros, cambia el sistema familiar en su conjunto. De igual manera la estructura y las pautas interaccionales de la familia crean una forma de vida para todos los miembros de la misma, de ahí que la familia sea un factor importante en la toma de decisiones importantes, como lo es el hecho de salir del hogar.

El presente trabajo se aborda el estudio de la familia desde la perspectiva sistémica, así como la relación que ésta tiene en la independencia de los hijos. A lo largo de la tesis se presentan cuatro capítulos que muestran el marco teórico que sustenta ésta investigación.

El primer capítulo nos presenta los inicios de la terapia sistémica, basada en tres teorías principales, la teoría general de los sistemas de la cual se desprenden sus principales características, la teoría cibernética y finalmente la teoría de la comunicación humana de la cual se retoman los axiomas de la comunicación para más tarde formar parte de los pilares de la terapia sistémica y esencialmente el trabajo con familias.

El segundo capítulo se centra totalmente en el modelo estructural, cuyo creador es Salvador Minuchin, en este capítulo se aborda desde la historia, definiciones, características, así como estructura que posee una familia, cabe

resaltar que éstos el principal modelo utilizado dentro de la tesis, ya que se tomarán en cuenta los principios y formas de análisis de la familia, para el posterior abordaje de los resultados obtenidos en esta investigación.

El tercer capítulo se enfoca en las etapas del ciclo vital, retomando a dos diferentes autores: Milton H. Erikson, y Salvador Minuchin con el Enfoque Estructural. Se revisarán a estos autores ya que su concepción sobre ciclo vital, es fundamental dentro de esta temática, siendo percepciones con diferencias y similitudes, sin embargo son centrales para la comprensión del ciclo vital. Por un lado se retoma a Milton H. Erickson, ya que es un pionero en lo que a ciclo vital desde un enfoque sistémico se refiere, en un segundo momento se considera a Salvador Minuchin, que aborda aspectos centrales dentro de la estructura de la familia en cada periodo del ciclo de vida.

Y finalmente el capítulo cuatro se centra en las características principales del periodo conocido como nido vacío, prestando especial atención en la pareja, para lo cual se abordarán las crisis y consecuencias que afectan al sistema familiar (ya sea de manera individual o conyugalmente) al momento en que los hijos se van del hogar. Así como también los aspectos que giran en torno a la independencia de los hijos en dicha etapa.

ENFOQUE SISTÉMICO

El enfoque sistémico es un paradigma que propone la formulación de principios que puedan ser aplicados a varias áreas del conocimiento como lo son la tecnología, la sociología, la pedagogía, la ecología y desde luego la psicología. La visión primordial de este enfoque sostiene que sea cual sea la naturaleza de sus elementos, componentes y las relaciones entre ellos, la totalidad es el punto central de estudio. Este planteamiento se origina y se nutre a partir de la unión de tres principales fuentes: la teoría general de sistemas, la teoría cibernética y la teoría de la comunicación, las cuales se enuncian a continuación.

I.1 Teoría General de Sistemas

Esta teoría surge de los trabajos realizados por el biólogo alemán Ludwig Von Bertalanffy a mediados del siglo XX, quien afirma que un sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica en el que el estado de cada elemento está determinado por el estado de cada uno de los demás que lo configuran (Caillé, 1990).

Según la teoría general de los sistemas cualquier cambio en un miembro del sistema afectará a los demás, de esta manera se piensa en la “totalidad”, y no en “sumatividad”, porque las pautas de funcionamiento del sistema no son reducibles a la suma de sus elementos constituyentes. En este sentido a un mismo efecto pueden responder distintas causas, y esto se da porque hay una permanente circularidad e interconexión entre los miembros de un sistema.

Sin embargo, sea cual sea la naturaleza del sistema, encontramos que éstos se clasifican de acuerdo a las relaciones con su medio y los hay de dos tipos (Huber y Baroth, 1991):

*Sistemas Cerrados

Son aquellos que no admiten ningún elemento procedente del exterior, no permite que ningún material entre o salga de ellos mismos, dicho de otra forma no se tiene contacto con algún otro sistema; por lo que sufren la posibilidad de llegar al aislamiento o inclusive la muerte. “Se considera como sistema cerrado a todo aquel en el cual la corriente de entrada y salida, se encuentra intercalada y alimentándose a sí mismo”. (Jonansen, 1986; citado en Eguiluz, 1991).

*Sistemas Abiertos

Los cuales mantienen un continuo intercambio de energía, materia e información con sus entornos, esto es posible a través de procesos como la autorregulación. Se consideran como sistemas abiertos a todos aquellos organismos vivientes, ya que en ellos se da una continua incorporación y eliminación de materia, esto se da ya que los sistemas vivos recurren a un continuo intercambio de componentes que pueden ser positivos o negativos, por lo que pueden producirse algunos cambios con el paso del tiempo con la finalidad de garantizar la continuidad y el crecimiento de los elementos que lo conforman y así dar como resultado una evolución. En la siguiente figura se muestra un ejemplo análogo de un sistema abierto: un sistema termostático. El cual está conformado por un termómetro (receptor), el termostato (analizador), la caldera (efector) y la temperatura del lugar (ambiente).

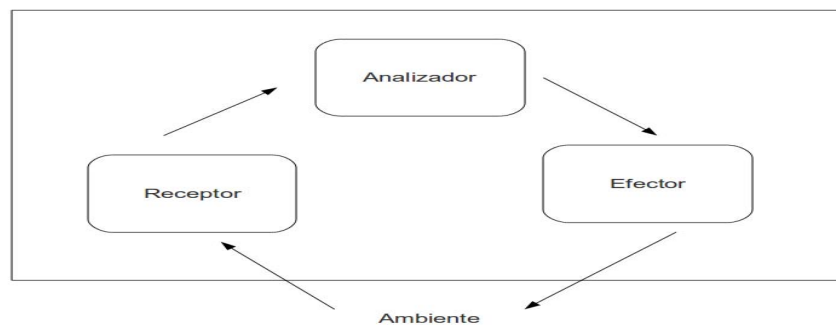


Figura1. Sistema termostático, análogo al funcionamiento de un sistema abierto (Caillé, 1990).

En este modelo, el ambiente posee una temperatura en particular que es percibida por el receptor, éste a su vez transmite esta información al analizador quien se encarga de regular el valor de la temperatura, para que consecuentemente el efector realice el cambio correspondiente, el cual se verá reflejado sobre el ambiente.

Cabe resaltar que el principal objeto de trabajo son los sistemas abiertos, puesto que las características que éstos poseen favorecen su estudio, el cual se centra principalmente en los modos de interacción.

Bertalanffy (1968) postula tres premisas básicas:

- I) Los sistemas existen dentro de sistemas. Cada sistema existe dentro de otro más grande
- II) Los sistemas son abiertos. Cada sistema que se examine, recibe y descarga algo entre los otros sistemas
- III) Las funciones de un sistema dependen de su estructura. Para el sistema biológico esta afirmación puede se puede ejemplificar con los tejidos musculares, los cuales se contraen porque están constituidos por una estructura celular que permite contracciones.

Cabe destacar que además de la división de los sistemas, encontramos un aspecto que es de suma importancia dentro de esta teoría y no es otra cosa más que las características de dichos sistemas, los cuales se mencionan a continuación (Bertalanffy, 1968):

*Totalidad: Significa que los elementos que componen a todo el sistema no pueden explicarse a partir de sus partes aisladas. Un cambio en una de las unidades del sistema, con probabilidad producirá cambios en las otras. El efecto total se presenta como un ajuste a todo el sistema.

*Circularidad: En términos de comunicación esta característica se refiere al intercambio de información dentro del sistema, es decir a la secuencia de causas y efectos.

*Autorregulación: Es la característica que poseen todos los sistemas para establecer sus propias reglas, lo cual le permite llevar un propio ritmo de desarrollo.

*Propósito u objetivo: Todo sistema tiene uno o algunos propósitos. Los elementos (u objetos), como también las relaciones, definen una distribución que trata siempre de alcanzar un objetivo.

*Entropía: Es la tendencia de los sistemas a desgastarse, a desintegrarse, para el relajamiento de los estándares y un aumento de la aleatoriedad. La entropía aumenta con el correr del tiempo. Si aumenta la información, disminuye la entropía, pues la información es la base de la configuración y del orden.

*Homeostasis: Es el equilibrio dinámico entre las partes del sistema. Los sistemas tienen una tendencia a adaptarse con el fin de alcanzar un equilibrio interno frente a los cambios externos del entorno.

En general podemos enunciar las características básicas de dicha teoría (Huber y Baroth, 1991):

*El sistema pertenece a otro(s) superiores

*El sistema es capaz de autorregularse mediante los mecanismos de retroalimentación positiva y negativa.

*Todos los organismos vivos son sistemas abiertos, esto implica que cambiarán y crecerán.

*La importancia del sistema radica en la totalidad de todas las relaciones que mantienen sus elementos

*Un cambio afecta a todo el sistema y no sólo a un elemento en particular.

*La interrelación de sus componentes (relación entre las partes y el todo).

- *Los sistemas están ordenados en una jerarquía.
- *Las partes de un sistema no son iguales al todo.
- *Los límites de los sistemas son artificiales.
- *Los sistemas pueden ser abiertos o cerrados – según la influencia con el ambiente.
- *Cada sistema tiene entradas, procesos, salidas y ciclos de retroalimentación.
- *Las fuerzas dentro de un sistema tienden a ser contrarias entre ellas (feedback) para mantener el equilibrio.

Como hemos visto, el enfoque sistémico toma como base a la TGS la cual es una teoría unificadora que ha logrado aplicar sus conceptos a diversas áreas, y en caso particular de la psicología, al estudio del hombre, éste último como parte de un sistema: la familia; dejando atrás el modelo mecanicista que concebía al hombre como robot.

I.II Teoría Cibernética

La idea primordial que dio origen a la cibernética es la idea de que existe una pauta organizadora de los procesos físicos y mentales. Desde tiempo atrás se encontraba implícita en los escritos de Samuel Butler, Lewis Carroll y William Blake, pero fue sólo a mediados de este siglo que surgió como ciencia formal.

De acuerdo con Paper, 1965, (citado en Hernández, 1999), fue en 1943 cuando aparecieron dos artículos que describieron el nuevo marco de pensamiento, de uno de estos artículos sus autores eran Arturo Rosenblueth, Norbert Wiener y Julian Bigelow, donde se trató de "...identificar los principios generales de los mecanismos capaces de corporizar el concepto de finalidad o intencionalidad" (Hernández, 1999).

El segundo artículo fue escrito por Warren McCulloch y Walter Pitts, titulado 'Cálculo Lógico Infinitesimal de las Ideas Inherentes a la Actividad Nerviosa', aquí

se hacía referencia a las funciones que todo el cerebro debe ejercer a fin de percibir y describir el mundo (Forester, 1970; citado en Hernández, 1991).

El término cibernética fue acuñado a Nobert Wiener quién afirmaba que era la ciencia de la de la comunicación y el control en el ser humano y la máquina. Así pues uno de los principales objetos de estudios en esta teoría son los procesos de comunicación y el control en sistemas.

De esta manera, la teoría cibernética se apoya en la idea de que el funcionamiento, regulación y procesamiento son principios aplicables tanto en sistemas naturales como artificiales.

I.III Teoría de la comunicación

Esta constituye el tercer pilar del desarrollo teórico del enfoque sistémico; nace de los trabajos realizados por Bateson, Watzlawick, Jackson, Haley y Weakland; en la cual ellos consideraban que toda conducta puede ser interpretada y relacionada con la comunicación; sin embargo su desarrollo proviene del Mental Research Institute (MRI) en Palo Alto, California.

Basándose en esta idea, ellos proponen cinco axiomas de la comunicación, concibiendo como axioma, un postulado que es entendido sin la necesidad de ser explicado. Los axiomas no son verdaderos ni falsos en sí mismos; son utilizados como principios de derivación de los demás enunciados de una teoría (Watzlawick, 1989)

Axiomas de la Comunicación

I) La imposibilidad de no comunicar

Este axioma implica el estar al pendiente de todo tipo de comportamiento ya que cualquier conducta lleva implícito un mensaje, no hay nada que sea lo contrario de conducta, es decir, no existen las 'no conductas'. Entendiendo que

es imposible no comportarse, deduciendo que la conducta tiene un mensaje implícito de no querer comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencios, tienen siempre valor de mensajes, que influyen sobre los demás, quienes a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y por ende también comunican.

II) Los niveles de contenido y relaciones de la comunicación

Una comunicación no sólo transmite información, sino también metacomunica, es decir que el nivel de contenido se refiere a los datos o mensajes que se transmiten, mientras que las relaciones de comunicación tienen que ver con el cómo debe de entender dicho dato o mensaje, los problemas de comunicación se presentan cuando alguno de estos dos aspectos es incongruente.

III) Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente

El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica y poderosa, pero aparece de una semántica adecuada en el campo de la relación; mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición equivocada de la naturaleza de las relaciones. El lenguaje digital se refiere a las palabras, mientras que el lenguaje analógico se refiere al comportamiento no verbal (movimientos corporales, gestos, entonación de voz, expresión facial, etc.)

IV) Todos los intercambios son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o la diferencia

Puede describirse como relaciones gozadas en la igualdad o la diferencia. En el primer caso, los participantes tienden a igualar su conducta recíproca y así su interacción puede considerarse simétrica; sea debilidad o fuerza, bondad o maldad; la igualdad puede mantenerse en cualquiera de esas áreas; en el segundo caso la conducta de uno de los participantes complementa la del otro, constituyendo un tipo distinto de sentido y recibe el nombre de complementaria.

V) Toda comunicación implica una puntuación

Este axioma tiene que ver justamente con la concepción de la realidad que tiene cada persona que interactúa, ya que dependiendo de la concepción, cada comunicante establecerá cierto orden, en término de inicio y fin de secuencias de comunicación.

Es importante que se comprendan con claridad estos axiomas, dado que son fundamentos teóricos, que forman parte del enfoque sistémico: Dando pauta a un nuevo marco conceptual y brindando una herramienta de trabajo en lo que se conoce como teoría sistémica.

Cabe destacar que los sistemas abiertos se caracterizan por patrones de circularidad, sin que el comienzo o finalización estén precisados claramente. Por lo que la teoría general de los sistemas se interesa por la manera en que los participantes en la comunicación, marquen, pauten o dividan las secuencias de comunicación, y como éstas se acomodan como causas y efectos de las interacciones. Así como la manera en que sus interacciones se procesan y/o regulan.

Una vez revisadas las bases de este enfoque se abordarán los diversos modelos de terapia sistémica, que surgen a partir del trabajo de Bertalanffy.

Modelos de Terapia Sistémica

En el campo de la psicología, la Teoría General de Sistemas y sus conceptos básicos son rescatados por terapeutas familiares. En primer lugar se retoma la idea de sistema, ya que estos consideran a la familia como un sistema abierto, en donde hay un continuo intercambio de información entre sus componentes. Es decir, la familia es un sistema abierto en transformación, que se mantiene en continuo intercambio de energía e información. (Freidenberg, 1995; citado en Rojas, 1997).

Dentro de la Teoría General de Sistemas hay tres conceptos centrales, que permiten comprender el funcionamiento de la familia:

La familia puede verse como un sistema en constante transformación

Se explica como un sistema autogobernado

Es un sistema abierto en interacción con otros sistemas

Los terapeutas familiares rescataron estos conceptos básicos y así surgieron los diversos modelos de terapia sistémica, los cuales son: el históricamente orientado representado por Murray Bowen, Norman Paul e Ivan Nagy; el de terapia familiar estratégica de Milton Erickson; la Escuela de Milán, encabezado por Mara Selvini Palazzoli, Luigi Biscoło, Guiliana Prata y Gianfranco Cecchini; el constructivismo de terapia familiar de Michel White como uno de los principales exponentes; el enfoque y el estructural formulado por Salvador Minuchin (Ramírez, 1995).

*El enfoque históricamente orientado: Se llama así porque hace hincapié en el pasado, con una visión multigeneracional. Esta terapia describe a la familia como un conjunto discreto de individuos, con ideaciones y emociones reprimidas, y el objetivo es producir insight y comprensión, así como expresar emociones. Al terapeuta le interesan los recuerdos y las motivaciones de cada miembro de la familia. Se hace hincapié en el pasado para hallar las causas del síntoma, así como los medios para cambiarlo. Su método es interpretativo.

Murray Bowen es el de mayor influencia entre las terapias históricas. Su método es asesorar a los miembros de la familia para que vuelvan a sus familias de origen, ofreciéndoles un camino para lograr la individualización y la autonomía personal por la vía de la familia. Su teoría de la transmisión multigeneracional de enfermedades emocionales, postula que el surgimiento de la enfermedad emocional de un miembro de la familia tiene su origen en la dificultad que anteriormente tuvieron integrantes de la familia para separarse de la familia

nuclear, dificultad que pasa de generación en generación, plantea que para entender la dificultad para individuarse en una persona, se deben identificar las pautas originales del pasado, pero que en el presente ejercen un gran dominio sobre la persona, para lo que se vale del genograma. En su teoría busca la diferenciación del self maduro y autónomo para cada miembro.

Otro terapeuta que enfatiza el pasado es Norman Paul, quien retoma la teoría de la represión freudiana aplicándola a la unidad familiar y no al individuo. Sostiene que si nos remontamos a un hecho del pasado que ha estado cerrado y lo revivimos, producirá una abreacción y entonces en síntoma anexo a tal hecho desaparecerá.

Ivan Nagy opera gran parte de su terapia bajo el marco psicoanalítico, pero en ocasiones emplea datos del pasado para construir paradójicas intervenciones multigeneracionales. Su aportación más importante es “El libro de cuentas de la familia”, que consiste en un sistema multigeneracional de obligaciones y deudas que deben pagarse con el tiempo; no importa cuándo ocurrió una injusticia, siempre en algún punto futuro habrá un paso tendente a la retribución, aunque no necesariamente por el deudor original. Se redefine el comportamiento sintomático como prueba de lealtad familiar e indecoro de un sacrificio del desarrollo individual a los intereses del grupo. Se aparta de una posición lineal y se acerca a una epistemología circular.

*Terapia Familiar Estratégica: se desarrolla a partir de la terapia estratégica de Milton Erickson, el terapeuta asume la responsabilidad de plantear una estrategia a fin de resolver los problemas del cliente, estableciendo objetivos claros, que entrañan la solución del problema presentado, diseñando una estrategia específica para cada problema y para cada sistema familiar.

La terapia se centra en el contexto social de los dilemas humanos, por lo que la tarea consiste en programar una intervención en la situación social. Entre

sus objetivos se encuentra el de ayudar a las personas a sobrellevar las crisis que enfrentan en determinadas etapas de la vida familiar con la finalidad de pasar a la etapa siguiente. Otro objetivo es impedir repeticiones de secuencias de comportamiento e introducir mayor complejidad y alternativas, para alcanzar los objetivos propuestos, se programan varias etapas en la terapia.

Se da relevancia a las jerarquías, al considerar que los sistemas patológicos se pueden describir en términos de una jerarquía que funciona incorrectamente, plantea que la técnica terapéutica debe ser directiva y planificarse.

La terapia se centra en esas secuencias reiteradas de comportamiento. Concibe que el síntoma es la cristalización de una secuencia que tiene lugar dentro de una organización social, este modelo establece que el propio terapeuta debe incluirse dentro del problema.

*La Escuela de Milán: Mara Selvini Palazzoli en 1986 fundó el Instituto de Estudios Familiares en Milán que en su base estaba integrado por los psiquiatras: Luigi Boscolo, Guiliana Prata, Gianfranco Cecchin; este grupo trabajó durante diez años y creó un enfoque de sistemas que aplicó con familias de anoréxicos. La manera de trabajo consiste en que terapeuta y familia se reúnen en un espacio, mientras que en otra habitación haya colaboradores con una cámara de observación, los observadores pueden pedirle al terapeuta que salga de la habitación para solicitarle mayor información o bien hacerle una sugerencia, al terminar la sesión el terapeuta sale para consultar con los observadores y se comparten opiniones, luego el terapeuta regresa para hacer una intervención o una recomendación, ésta puede ser un ritual, una tarea o una prescripción para toda la familia, si un miembro de la familia no se ha presentado se le envía una carta en la que hace notar su ausencia (Ramírez, 1995).

La terapia inicia con la primera llamada telefónica, donde se presta atención a los detalles. Para la primera sesión se requiere que esté presente toda la familia. Antes de cada sesión el grupo se reúne para comentar la sesión previa. El tratamiento consta de 10 sesiones aproximadamente, con un intervalo de un mes o más. Una característica del terapeuta es la neutralidad, la cual es la capacidad de evitar aliarse con los miembros de la familia y evitar los juicios morales.

La escuela de Milán genera la idea de la doble atadura a la que llaman contraparadoja; esto es la connotación positiva del síntoma que se encuentra vinculado con otros comportamientos. La aportación, es la implementación de la hipótesis, que sirva para explicar el síntoma de la familia y cómo embonan todas las piezas. La hipótesis debe ser circular y relacional; es decir, organizar todos los datos confusos, anexos al síntoma, que tengan sentido en el marco de las relaciones familiares. La elaboración de la hipótesis sirve para: organizar los datos, dicha estructura permite al terapeuta tener una idea que seguir al efectuar la entrevista y además sugiere el significado que el comportamiento sintomático tiene en la familia. En esta escuela se desarrolló el cuestionamiento circular.

*El modelo constructivista de terapia familiar: Propone que no podemos aprender la realidad o una realidad única como si tomásemos una fotografía, sino que construimos lo que sabemos a través de la interacción social y dentro de las limitaciones de nuestro sistema nervioso. Por lo tanto vamos construyendo la realidad.

El paradigma narrativo, plantea que las analogías y metáforas utilizadas determinan nuestra forma de ver y estudiar al mundo, no podemos conocer la realidad objetivamente. El conocimiento es un proceso interpretativo para lo cual necesitamos de ciertas guías, las analogías o modelos sirven como mapas.

Los seres humanos necesitamos organizar nuestras experiencias de manera que nos proporcione una historia coherente sobre nosotros mismos y el

mundo circundante. A esta historia se le puede llamar narrativa, la cual se forma seleccionando los hechos de acuerdo con nuestra historia dominante (Ramírez, 1995).

Michael White y Epsen, son los representantes más importantes del modelo narrativo o interpretativo, aquí la conducta de los miembros de la familia da significado a los acontecimientos, por lo que el objetivo de la terapia es identificar alternativas que permitan a las personas representar nuevos significados que sean más abiertos, más útiles y más satisfactorios. El método que utiliza White es la externalización del problema, para ubicarlo como algo separado del paciente y rastrea cómo ha influenciado en su vida, se tratan de ubicar los acontecimientos excepcionales en los que el sujeto se comporta de manera diferente. Se trabaja con historias que evocan historias.

*Modelo Estructural: Su representante es Salvador Minuchin (1986), quien afirma que la familia es el contexto natural para crecer, en donde los miembros de una familia se relacionan de acuerdo a ciertas reglas que constituyen la estructura familiar a la cual define como “el conjunto de invisible de demandas funcionales que organizan los modos que interactúan los miembros de una familia”. Así, la familia es un sistema abierto y su totalidad la conforman las relaciones entre sus miembros; la familia como sistema se autorregula (presenta periodos de homeostasis y periodos de morfogénesis); la familia se relaciona con otros sistemas (familia de origen, comunidad, etc.) la familia en su interior se conforma de subsistemas: individual, conyugal, fraterno.

En el interior de la familia sus miembros interactúan entre sí y por tanto se afectan unos a otros, dicho de otra manera, un conflicto individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familiar. Por lo que la meta de la terapia estructural consiste en establecer cambios en la interacción familiar de modo que ésta sea funcional, con base en el aquí y ahora (Barker, 1983; citado en Ramírez, 1995).

MODELO ESTRUCTURAL

Minuchin-Fishman (2002) refieren que la familia es un grupo que elabora interacciones en el transcurso del tiempo y éstas se vuelven parte de la constitución y funcionamiento familiar. Los miembros de una familia necesitan de una estructura familiar para realizar tareas que pueden ser muy específicas y/o individuales, así como también tener un sentimiento de pertenencia

Lo que forma parte de una estructura familiar son las interacciones de cada individuo, la geografía del territorio, lo que está y no permitido, así como los miembros que hacen validar las reglas de convivencia dentro del entorno familiar.

Minuchin-Fishman (2002) afirman que el término holón fue creado por Arthur Koestler (1979) para nombrar a las unidades con entidades dobles, es decir, que fueran al mismo tiempo una parte y un todo. La palabra holón proviene del griego 'holos' que significa todo, junto del sufijo 'on', que significa protón o neutrón, refiriéndose a una partícula o parte.

De acuerdo con Minuchin-Fishman (2002) dentro de holón familiar existen algunos elementos que son importantes conocer, y a continuación se mencionarán:

Holón Individual:

Contiene la historia del individuo, así como los contextos sociales donde se ha desenvuelto (escuela, sociedad, trabajo, etc.)

Se debe entender al sujeto mismo dentro del contexto familiar, es decir, hay que tomar en cuenta los datos personales e históricos del individuo ya que la persona influye en su contexto social, pero también no se debe dejar de lado que el mismo contexto social influye y refuerza los aspectos de personalidad del individuo.

En general, tanto la persona como el contexto son capaces de cambiar y la influencia es mutua.

Holón Conyugal:

Está conformado por la pareja, cada cónyuge posee una ideología propia, que sin embargo comparte con el otro, de igual manera se negocian las reglas de convivencia para que de esta manera pueda quedar establecida la base de las interacciones.

Minuchin en 1983 afirma que el sistema conyugal se construye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con toda la intención de construir una familia. Se apropian de tareas y funciones específicas que son vitales para el buen funcionamiento de la pareja. El principal requerimiento es la complementariedad y la acomodación mutua. Cada cónyuge debe aportar una parte de sus ideas, así como ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.

“Los cónyuges deben establecer límites que les permitan satisfacer sus necesidades psicológicas, de manera que factores externos (parientes, vecinos, amigos, etc.) no se inmiscuyan en su relación como pareja.” (Satir, 1991).

Cabe mencionar que el subsistema de los cónyuges es de vital importancia, para el desarrollo de los hijos, ya que éstos expresan sus valores, afectos y relaciones sociales con el mundo exterior, basándose en modelos (que son representados por los cónyuges).

Satir (1991) menciona que toda pareja tiene tres partes: Tú, yo y nosotros. Cada persona es significativa, cada una de ellas son vida propia, y cada parte hace más posible a la otra. Si existe amor en la pareja quiere decir que ambas personas hacen funcionar a las tres partes; esta autora denomina a éste funcionamiento como proceso, las parejas deben tomar decisiones sobre las cosas que ahora realizan en conjunto y que antes resolvían de forma independiente. Esto sin invadir el espacio del otro, por ello es que se habla de dos

partes: Tú y yo. La autora enfatiza que todo miembro de un sistema necesita contar con un espacio para tener intimidad, ese espacio debe estar libre de la invasión de los demás, no importa si es grande o pequeño, lo importante es que sea de carácter privado.

Todas las parejas tropiezan y cometen errores, sufren descontentos, desilusiones, dolor y malas interpretaciones; pero el que una pareja tenga o no la capacidad de superar los obstáculos va a depender en gran medida del proceso que exista en ambas partes.

Existe una alta probabilidad de que surjan grandes diferencias entre la pareja durante la crianza de los hijos, así como en la toma de decisiones. Andolfi (1990) Indica que se da una lucha entre ellos mismos y surgen los sentimientos negativos hacia la pareja y hacia ellos mismos, por lo tanto desaparecen los sentimientos de amar y ser amado.

Al igual que Satir (1991), considero que no se trata de eliminar las diferencias que existan en la pareja, pues éstas siempre van a estar presentes, sin embargo la tarea de los cónyuges consiste en aprovechar estos aspectos que no coinciden entre ellos y utilizarlos para que dichas diferencias funcionen a su favor.

Holón Parental:

Aquí se debe tomar en cuenta la crianza de los hijos, la socialización, los límites, la comunicación, las necesidades que se tienen dentro de la familia, el estilo para afrontar los conflictos y negociaciones.

Es importante mencionar que el holón parental no necesariamente está compuesto por los padres, ya que puede darse el caso de que uno de los padres sea excluido, y lo esté reemplazando ya sea un tío, un abuelo, un hijo, etc.

Aquí nacen las relaciones afectivas y comunicacionales dadas entre padres e hijos; también incluye la crianza de los hijos y algunas funciones de socialización. El niño aprende tanto a convivir con la autoridad así como conocer la forma en la que su familia afronta los conflictos y las negociaciones, dicho de otra manera: se acopla al estilo de vida de su familia.

Cuando nace el primer hijo se inicia con la formación de un nuevo nivel, dado esto, el subsistema conyugal debe diferenciarse esto con el fin de desempeñar las tareas que implica criar al hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracteriza al sistema conyugal. Cabe mencionar que es importante trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y al mismo tiempo que lo excluya de las relaciones conyugales (Minuchin, 1983; citado en Eguiluz, 1991).

Minuchin-Fishman (2002) señalan que este holón debe transformarse a la par que van creciendo los hijos, ya que de un niño de 6 años a un adolescente, las necesidades y las negociaciones cambian y por lo tanto hay diferencias.

Holón Fraternal:

Dentro de éste los hijos se apoyan entre sí, se atacan, cooperan, comparten, desarrollan habilidades para negociar, aprenden unos de otros o se toman como chivos expiatorios. Este subsistema se crea cuando hay más de un hijo en la familia, ya que sólo así los hijos aprenden a construir relaciones de camaradería, sin embargo también recelan, envidian y pelean con sus pares.

En este holón o subsistema, se promueve el sentimiento de pertenencia a un grupo, para Minuchin (1983) este subsistema, es un laboratorio social donde los niños aprenden a experimentar relaciones con sus iguales, a lograr amigos y aliados, así como obtener reconocimiento por sus habilidades.

Minuchin-Fishman (2002) refieren que los hijos aprenden por medio de los hermanos a establecer pautas de interacción para cooperar, competir, negociar y

relacionarse con el contexto social. Es el punto de partida para que el hijo en un futuro tenga sentimientos de pertenencia a un grupo, es por eso que las relaciones entre los hermanos son de gran importancia.

De lo anterior podemos aseverar que la familia está compuesta por los subsistemas: individual, conyugal, parental y fraternos. Donde los miembros de la misma interactúan entre sí y por lo tanto se ejerce una influencia de los unos a los otros. Siendo entonces que los conflictos familiares se presentan cuando existe una variación en las interrelaciones que establecen los miembros de la familia.

Conceptos Básicos del Modelo Estructural

Límites: Son reglas que deciden quienes participan en el sistema, funcionan como reguladores de las conductas de sus miembros. Además permiten la diferenciación y desarrollo de la estructura. Un disturbio en los límites es indicador de una estructural disfuncional (Minuchin, 1974).

Los límites son determinados por las conductas interaccionales que la familia muestre hacia los miembros de la misma, o personas externas al sistema. Los límites (o reglas) definen en dónde, cuándo y bajo qué condiciones los miembros deben actuar. Existen tres tipos de límites, que se describirán a continuación:

I Límites Flexibles: Son las normas y/o reglas que son meramente claras y además cambian dependiendo de las necesidades del sistema. Además no existen interferencias entre los subsistemas, por lo que se definen las reglas de interacción con precisión (Minuchin, 1986).

II Límites Difusos: Estos se caracterizan porque no están claramente

definidos, es por ello que los miembros de la familia invaden el espacio de los demás miembros, no se definen las reglas de interacción con precisión.

III Límites Rígidos: Son las reglas y/o normas que no cambian cuando es necesario, se caracterizan por la dificultad de diferenciación que hay entre los subsistemas. Cuando existe este tipo de límite es porque hay una falta de interacción entre los individuos que la componen (Ortiz, 1994; citado en Bonilla 1999).

Jerarquía: Se define en términos de concentración de poder (Minuchin, 1986). Dicho de otro modo, hace referencia al miembro con mayor poder en la familia.

El concepto tiene un significado triple: Primero, tiene la función de poder en la estructura familiar. Este aspecto pertenece a la diferenciación de roles entre padres e hijos, así como los límites entre las generaciones. Segundo, se refiere a la organización de una jerarquía lógica, en la cual un orden menor es un elemento dentro de un orden mayor. Y tercero, hay un aumento de la jerarquía en los niveles del sistema (Hoffman, 1992).

Centralidad: Hace referencia a que la mayoría de las interacciones de una familia giran en torno a un solo miembro, y ésta persona puede destacarse por cuestiones positivas o negativas.

Periferia: Es el distanciamiento (puede ser físico o emocional) de una persona hacia su núcleo familiar, de igual manera se hace referencia al miembro menos implicado en las interacciones familiares.

Semiperiferia: Es cuando un miembro de la familia se mantiene fuera del hogar, por largos periodos de tiempo, es decir cuando sale muy temprano y llega muy tarde a casa, pero tiene cierto tipo de interacción (Minuchin, 1986).

Alianza: Es cuando dos o más miembros de un sistema se unen para obtener un fin en común, cabe aclarar que esto se da sin el fin de dañar a otro miembro del sistema.

Coaliciones: Cuando las uniones tienen la finalidad de dañar a un tercero, se denominan coaliciones (Minuchin, 1986). Estas coaliciones se caracterizan por ser perjudiciales.

Triangulación: Se refiere a una expansión de un conflicto, en el cual se ven involucradas tres personas. La triangulación generalmente se encarga de cubrir un conflicto manifiesto o encubierto.

Sobreinvolucramiento: Hace referencia a la dependencia emocional que existen entre algunos miembros de la familia; esto propicia a que no haya independencia personal (Montalvo, 2009).

Paciente identificado: Es el miembro de la familia que presenta un síntoma, según el reporte de la propia familia. Por ello la mayoría de las familias que asisten a tratamiento, lo hacen a causa de un miembro con problemas o sintomáticos.

Hijo Parental: Es cuando los hijos asumen roles sexuales y generacionales inapropiados, así como características estereotipadas que se les asignan. Minuchin y Fishman (2002) mencionan que en el hijo parental se delega la autoridad de cuidar y disciplinar a los hermanos y demás miembros del núcleo.

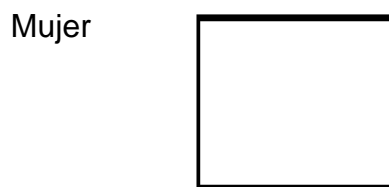
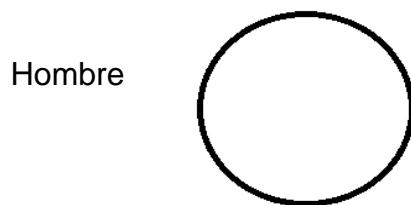
Padre en función de hijo: Refiere los casos en el que los padres no poseen jerarquía dentro de la familia y el trato que tienen para con sus hijos es como el de un hermano. (Montalvo, 2009)

Ante técnicas tradicionales utilizadas en el ámbito de salud mental centradas únicamente en la valoración de la vida intrapsíquica del individuo los

profesionales se dieron cuenta de que no se tomaba en cuenta el medio en el que se desenvolvía (por ejemplo, su comportamiento dentro de un núcleo familiar), por lo cual la terapia estructural propone como foco de análisis su organización, a partir de la interdependencia y jerarquía de sus miembros lo cual permite al terapeuta formular un mapa de su estructura para la evaluación del problema, centrando su objetivo en el cambio de dicha estructura para proporcionar funcionalidad dado que la ausencia inicial de conflictos no es un indicador de estar ante una familia normal, dado que la distinción entre normalidad y anormalidad se fija en el grado de funcionalidad que tengan (Cibanal, 2006).

Partiendo de ello, Minuchin (1974) define como estructuras al conjunto de pautas funcionales que organizan el modo interactúan los miembros de una familia y que constantemente está propensa al cambio, que puede ser de primer orden cuando la conducta es permitida dentro del sistema sin poner en crisis su estructura, o bien, de segundo orden donde los comportamientos habituales no son utilizados a consecuencia de acontecimientos ocurridos en el exterior o dentro del mismo.

Un símbolo es una representación perceptible de una idea, a continuación se presentan los símbolos empleados en el modelo estructural, para realizar la representación gráfica de una familia.



Límites claros y flexibles



Límites Difusos



Límites Rígidos



Jerarquía



Centralidad: Esta representado por un cuadro o círculo (ya sea hombre o mujer) más grande en comparación a los demás.

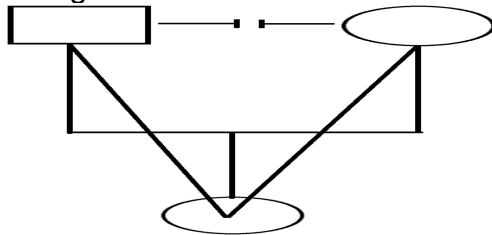
Periferia



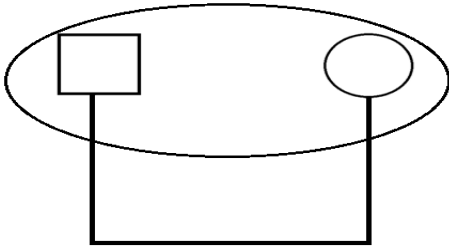
Conflicto



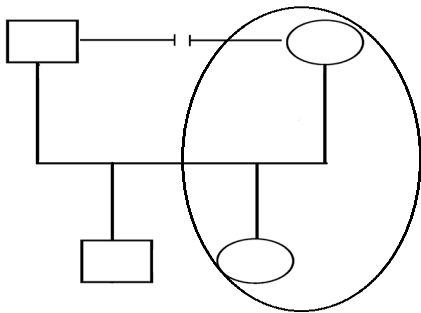
Triangulación



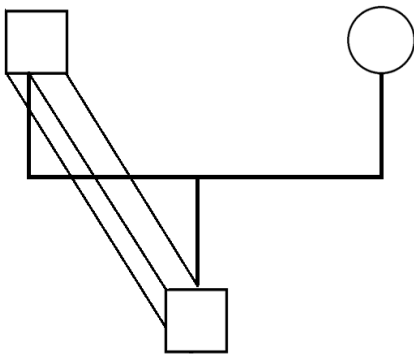
Alianza



Coalición



Sobreinvolucramiento



Luego de haber hecho una revisión teórica a los componentes estructurales se puede considerar que la familia ideal, según Minuchin es aquella que presenta límites claros y flexibles al interior del sistema, por lo que no hay interferencia entre los subsistemas, y las reglas imperantes sufren los cambios adecuados

según las necesidades de las transiciones relacionadas al ciclo vital, no hay presencia de miembros periféricos, la mayor jerarquía es distribuida en el subsistema conyugal; hay alianzas alternadas y la inexistencia de coaliciones y triangulaciones. Los límites por su lado son claros, no hay conflictos en la interacción con los miembros de otros sistemas.

Por otro lado Umbarger (1983), Minuchin (1986) y Hoffman (1992) señalan que una estructura disfuncional posee todas o algunas de las siguientes características: límites difusos y/o rígidos ya sea al interior o exterior del sistema, la jerarquía no sería compartida en el subsistema parental, existiría la presencia de hijo (a) parental, centralidad negativa, coaliciones, algún miembro periférico. Esta estructura posibilitaría la presencia de un síntoma en alguno de los miembros de la familia.

La intervención terapéutica desde la perspectiva del Modelo Estructural está enfocada a los cambios en la estructura familiar disfuncional para entonces eliminar el síntoma; la unidad de intervención terapéutica es la familia. Y la terapia ha de encaminarse a lograr en mayor medida una estructura familiar como la de la familia ideal.

Ante esto podemos recapitular que la Teoría General de los Sistemas expuesta por Bertalanffy (1984), es una teoría con principios válidos para sistemas en general y es una ciencia de la totalidad, siendo una propuesta innovadora así como útil para las ciencias sociales, es retomada por la psicología para ser la base de diversos modelos de terapia sistémica.

Es así que uno de los modelos que surgen es el estructural planteado por Minuchin (1986) quien señala que la familia es un sistema abierto y su totalidad la conforman las relaciones entre sus miembros. La familia como sistema se autorregula mediante ciertas reglas que constituyen la estructura familiar a la cual define como “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los

modos en que interactúan los miembros de una familia”.

Además la familia en su interior se conforma de subsistemas: individual, conyugal, parental y fraterno; en su interior los miembros interactúan entre sí y por tanto se afectan unos a otros, siendo entonces que los conflictos familiares han de presentarse cuando existe una disfunción en las interrelaciones que establecen los miembros de la familia; es decir, que un conflicto individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familiar.

En base a lo anterior, el modelo planteado por Salvador Minuchin es parte esencial del trabajo, ya que retoma ciertos puntos específicos que son de interés fundamental en la tesis, ya que considera a la familia en función de sus estructura, siendo esto un elemento fundamental, de igual manera es el caso del ciclo vital, mismo que se revisará a continuación.

FAMILIA Y CICLO VITAL

El enfoque estructural, parte de la idea de que el hombre es un ser social y que la familia como contexto social es lo que afecta al hombre, siendo la familia un sistema abierto que funciona en relación con su amplio contexto social cultural y que evoluciona a lo largo de un ciclo vital. Por lo tanto a continuación se describirán las diversas etapas del ciclo vital de la familia, para de esta manera ubicar el momento conocido como nido vacío, ya que en esta etapa recae el objetivo de este estudio.

La Familia como un Ciclo

El estudio de la familia se comprende por ciclos, que se presentan en determinados momentos dentro del desarrollo de la misma, en donde se cruza por etapas o periodos vitales, acompañados de épocas de salud y enfermedad. Por eso la familia se debe considerar en función de un ciclo en donde se despliegan las funciones de nacer, crecer, reproducirse y morir (Estrada, 1997).

Se entiende por ciclo vital, al desarrollo de la familia, el cual transcurre en etapas que siguen una progresión de complejidad creciente, en donde existen periodos de equilibrio y adaptación, y también periodos de desequilibrio a consecuencia de su paso de un estadio simple a uno más complejo. (Torres, 1994; citado en Estrada, 1997).

Ante esto el concepto de ciclo vital, ha sido una herramienta indispensable para los terapeutas familiares. Es por ello que varios autores como: Milton Erikson, Lauro Estrada y Salvador Minuchin, retomaron el ciclo vital de la familia planteando las características y transacciones a las que la familia se enfrenta en cada etapa, incluso Minuchin y Fishman (1992), lo consideran como un modelo

que brinda la base para establecer con prontitud la ubicación del estadio de desarrollo de la familia y las metas terapéuticas.

En la literatura de la psicología los datos más precisos acerca del estudio del ciclo vital se encuentran en la década de los treinta, Charlotte Buhler en 1974 (citado en Valdés, 2007) estudió el curso de vida, mediante biografías y autobiografías. Desarrollando una metodología para el estudio de estas biografías y ordenando progresivamente las fases de los cambios en eventos básicos, sus actitudes y su realización durante el ciclo de vida. Describe cinco fases biológicas:

1. Crecimiento progresivo, abarca del nacimiento a los 15 años.
2. Continuación del crecimiento combinando con la habilidad para reproducirse sexualmente, 15-25 años.
3. Estabilidad del crecimiento, 25-45 años.
4. Disminución de la reproducción sexual, 45-65 años
5. Crecimiento regresivo y declinación biológica, 65 años en adelante.

En la década de los treinta E. Duvall y Reuben Hill (1976), en la conferencia nacional de la vida de la familia, conceptualizaron a la familia como una colección de ciclos de vida individuales. Describieron el ciclo vital en ocho etapas: (Rojas, 1997)

1. Establecimiento (recién casados sin hijos)
2. Nuevos Padres (desde el nacimiento hasta los tres años)
3. Familias con hijos preescolares (niño de 3 a 6 años y tal vez hermanos menores)
4. Familias con hijos escolares (hijo mayor entre 6 y 12 años, tal vez otros menores)
5. Familias con adolescentes (el hijo mayor entre 13 y 20 años)
6. Familias como “centro de lanzamiento” (abandono del hogar del hijo mayor)

hasta la salida del último hijo)

7. Familia en los años medios (nido vacío hasta la jubilación)

8. Familias en la vejez (desde la jubilación hasta la muerte de uno o de ambos esposos)

Rodgers (1962) trató de perfeccionar este esquema aumentándolo a veinticuatro etapas. Estableciendo una nueva etapa no solo cuando el hijo mayor pasa a una categoría de edad a la próxima, sino también cuando el hijo menor lo hace (Rojas, 1997).

Posteriormente Virginia Satir en 1972, describió las diez etapas naturales y comunes por las que atraviesa una familia. Señala cada fase como una crisis de angustia temporal, que requiere un periodo de ajuste, así como una nueva integración.

- a. La primera crisis es la concepción, el embarazo y el nacimiento del hijo.
- b. La segunda crisis sobreviene cuando el niño comienza a hablar.
- c. La tercera crisis sobreviene cuando el niño hace sus primeros contactos fuera de la familia, sobre todo en la escuela.
- d. La cuarta crisis es cuando el niño entra en la adolescencia
- e. Quinta crisis es cuando el hijo se convierte en adulto y deja el hogar para independizarse.
- f. Sexta crisis cuando el adulto joven se casa y los parentescos políticos deben ser aceptados por la familia.
- g. La séptima es la menopausia en la mujer.

h. El octavo es el climaterio en el hombre, la crisis está centrada más en el sentimiento de perder la potencia que en cualquier otra cosa.

i. La novena es cuando los padres se convierten en abuelos

j. Y la última es cuando la muerte toca a uno de los cónyuges y después al otro.

Haley en 1973, describe el modelo de ciclo vital desarrollado por Milton Erickson, que se divide en seis periodos:

- a. Periodo de Galanteo
- b. El matrimonio y sus consecuencias
- c. El nacimiento de los hijos y el trato con ellos.
- d. Dificultades matrimoniales del periodo intermedio
- e. El destete de los padres
- f. El retiro de la vida activa y la vejez

Por otro lado Pollak en 1965 describe cuatro fases por los que la pareja atraviesa a lo largo de sus ciclos (Rojas, 1997):

- a) Antes de la llegada de los hijos
- b) La crianza de los hijos
- c) Cuando los hijos se van del hogar y
- d) Después de que los hijos se van

Por su lado Carter y McGoldrick (1989), establecen que el curso vital de las familias evoluciona a través de una secuencia de etapas universal, por lo que se le denomina normativo, a pesar de las diferencias culturales. Identifican que el ciclo vital de la familia está compuesto por el nacimiento, crianza de los hijos, la partida de éstos del hogar y la muerte de algún miembro. Todos estos producen un

cambio adaptativo en la composición familiar. Además del ciclo vital normativo existen ciclos vitales alternativos, como sucede en la separación o divorcio, la muerte prematura y la incidencia de una enfermedad crónica en el sistema familiar. En estas ocasiones, el ciclo normal se trunca y los miembros de la familia deben adaptarse a la nueva situación para seguir viviendo.

Otra manera de concebir el ciclo vital es en función de las siguientes etapas: (Carter y McGoldrick, 1989).

1. Contacto: comienza cuando los componentes de futura pareja se conocen.
2. Establecimiento de la relación: La relación se va consolidando se crea una serie de expectativas de futuro y una primera definición de la relación. Los miembros de la pareja negocian sus pautas de intimidad, como comunicarse, etc.
3. Formalización de la Relación: La relación adquiere un carácter formal mediante el contrato matrimonial, que señala la transición de la vida de noviazgo a la nueva vida de casados.
4. Luna de miel: cuando los cónyuges comienzan a compartir su nueva vida de casados se produce un contraste entre las expectativas generadas en la segunda etapa y la realidad que conlleva la convivencia. Es necesaria una división de las funciones que desempeñará cada miembro de la pareja, la creación de pautas de convivencia y una segunda definición de la relación.
5. Creación del grupo Familiar: comprende importantes subetapas, que son el matrimonio con niños pequeños, el matrimonio con chicos en edad escolar, el matrimonio con hijos adolescentes y el matrimonio con hijos jóvenes en edad de emanciparse. Es necesario que los cónyuges desarrollen habilidades parentales, de comunicación y negociación. La evolución del grupo familiar es en función de modificarse y establecer

nuevas negociaciones de la relación y nuevos repartos de roles a medida que los chicos van creciendo.

6. La segunda pareja: cuando los jóvenes se emancipan, los padres han de retomar su relación como pareja, que ha estado mediatizada por los hijos durante muchos años. Normalmente se tiene que enfrentar a la jubilación, a la separación y muerte de seres queridos y a la suya propia.

Otro autor es Salvador Minuchin (1986) divide el ciclo vital en las siguientes etapas:

1. La formación de la pareja
2. La familia con hijos pequeños
3. La familia con hijos en edad escolar
4. La familia con hijos adultos

Establece que la familia busca ayuda cuando se ha estancado en una etapa de su ciclo vital, buscando en la terapia crear una crisis que ayude a continuar su propia evolución natural. Este autor es de interés para este tópico, por lo que mas adelante se revisará de manera más específica el ciclo vital.

Lauro Estrada Inda en 1987 menciona seis etapas en cuatro grandes áreas: identidad sexualidad, economía y fortalecimiento del yo. Hace referencias a familia mexicanas de clase media y divide su ciclo vital de la siguiente manera:

1. El desprendimiento
2. El encuentro
3. Los hijos
4. La adolescencia

5. El re-encuentro

6. La vejez

En 1973 el Dr. Luis Leñero realizó una investigación en México describiendo tres etapas que siguen la cronología de la vida, las que se subdividen en varias etapas subetapas:

1. Etapa constitutiva de la familia

a) Periodo preliminar

b) Periodo familiar de recién casados

2. Etapa procreativa

a) Etapa inicial de procreación

b) Periodo de procreación avanzada y final

3. Etapa final

Si bien es cierto que no hay mucha bibliografía respecto al ciclo vital de la familia mexicana, todos los autores aquí mencionados le consideran gran importancia al tema, ya sea para el diagnóstico o tratamiento. También es importante señalar que en las etapas del ciclo vital de la familia, se encuentra que distintos autores nombran diferentes etapas, aunque esto no quiere decir que estas sean distintas entre sí, puesto que los eventos son los mismos, es solo un nombre diferente el que recibe la etapa.

Se retoma en primer lugar a Milton Erickson, ya que es uno de los primeros terapeutas que trabajó con el grupo familiar, desarrolló la terapia familiar estratégica, cuyos objetivos se centran en ayudar a la persona a sobrellevar las crisis que enfrentan en determinadas etapas de la vida con la finalidad de pasar a la siguiente etapa y siendo que la base de la presente tesis es el ciclo vital, se cree que este modelo de terapia familiar sistémica, es importante como un primer momento para comenzar a identificar a la familia y sus problemáticas a través de un ciclo.

III.I El ciclo vital de la familia por Milton Erikson

Milton Erikson retoma los procesos vitales normales u ordinarios y plantea que cualquiera que sea la etapa de la vida familiar, la transición a la siguiente constituye un hilo crucial en el desarrollo de una persona y su familia. Considera que los síntomas aparecen cuando el ciclo vital en curso de una familia o de otro grupo natural se disloca o interrumpe. El síntoma es una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa del ciclo vital (Westermarck, 1984).

De acuerdo a lo que propone Erikson, el ciclo vital se divide en los siguientes periodos: galanteo, el matrimonio y sus consecuencias, el nacimiento de los hijos, el matrimonio en el periodo intermedio (con hijos adolescentes), el destete de los padres, el retiro de la vida activa y la vejez.

El periodo de Galanteo: Cuando la gente joven se gradúa del status juvenil y pasa al de adulto joven, ingresa en una completa red social que requiere diversas clases de conducta. Los jóvenes deben superar deficiencias personales, ser capaces de asociarse con gente de su edad, alcanzar un status adecuado en su red social, haberse desenganchado de su familia de origen y contar con una

sociedad lo suficiente estable como para permitir que la fase de galanteo llegue a completarse.

Aunque asociemos el periodo de galanteo con la juventud, un problema suscitado en esta etapa puede prolongarse durante años; también es posible que, con la edad, al hombre o a la mujer le resulte cada vez más difícil salir de ella. Al respecto Erickson comenta "Existe un periodo de la vida en que la gente joven aprende a galantear y a participar en esta actividad, y cuanto más se demore dicho proceso en un chico, más periférico llegará a ser respecto a la red social". (Westermarck, 1984).

El matrimonio y sus consecuencias: el acto simbólico de contraer matrimonio tiene un significado diferente para cada uno, y es ante todo, un acuerdo de que la pareja se compromete mutuamente de por vida. A veces se sienten atrapados y comienzan a rebelarse, disputando por cuestiones de autoridad; o se sienten libres para ser ellos mismos y se comportan en formas que al otro cónyuge le parecen inesperadas, este movimiento hacia la intimidad sin límites tal vez sea bienvenido, pero también puede atemorizar.

Magaz (1985) afirma que cuando la pareja casada empieza a convivir, debe elaborar una cantidad de acuerdos, necesarios para cualquier par de personas que viven en íntima asociación. Deben acordar nuevas maneras de manejarse con sus familias de origen, sus padres, los aspectos prácticos de la vida en común, y las diferencias sutiles y gruesas que existen entre ellos como individuos.

A medida que va elaborando una nueva relación mutua, la pareja también debe diseñar modos de encarar los desacuerdos. Es frecuente que durante este periodo inicial eviten la discusión abierta o las manifestaciones críticas, debido al aura benevolente que rodea al nuevo matrimonio y a que no desean herir sus respectivos sentimientos. Pero en el transcurso de este proceso elaborarán modos de resolver los desacuerdos y de dejar cosas en claro. A veces las soluciones son

en sí mismas insatisfactorias y provocan un creciente descontento, que emergen más tarde en el matrimonio.

La mayoría de las decisiones que hace una pareja recién casada, no sólo están influidas por lo que cada uno aprendió en su respectiva familia, sino también por las intrincadas alianzas actuales con los padres, alianzas que constituyen un aspecto inevitable del matrimonio. Cuando el matrimonio queda atrapado en conflictos con la parentela, es posible que se desarrollen síntomas, éstos se generan ya que la organización jerárquica no está bien establecida, puede ocurrir que las abuelas comienzan a ocupar el papel de la madre o bien no se pueden generar coaliciones entre los miembros de generaciones diversas, provocando un posición periférica hacia un miembro del sistema, que en la mayoría de los casos suele ser el padre. (Valdés, 2007).

Es por ello que plantar fronteras a través de límites claros entre la familia extensa y nuclear es, uno de los objetivos de este momento del ciclo familiar. Donde un nuevo sistema comienza a consolidarse, y otro empieza a declinar.

El Nacimiento de Hijos y el Trato con Ellos: Parte de la aventura de la familia consiste en que justamente, cuando empiezan a resolver los problemas de una etapa, la siguiente ha comenzado a proveer nuevas oportunidades. Una pareja joven que durante el primer periodo matrimonial ha elaborado un modo afectuoso de convivencia, se encuentra con que el nacimiento de un niño plantea otras cuestiones.

Cuando surge un problema durante este periodo no es fácil determinar la causa, porque en el sistema familiar son muchos y diversos los ordenamientos establecidos que se revisan como resultado de la llegada de un hijo.

“No es un triángulo con un extraño, ante esto es posible que se desarrolle un nuevo tipo de celos cuando un miembro de la pareja siente que el otro está

más apegado al niño que a él o a ella” (Westermarck, 1984). Muchas de las cuestiones que enfrenta la pareja empiezan a ser tratadas a través del hijo, en la medida en que éste se convierte en un chivo emisario y en excusa para los nuevos problemas y para los viejos aun no resueltos.

En muchos casos, el casamiento se precipita debido a un embarazo y la pareja nunca tiene la experiencia de vivir juntos en una sociedad de dos. El matrimonio comienza como un triángulo y sigue así hasta que los hijos dejan el hogar. Por ende, no se resuelven los conflictos típicos que se dan al momento de formar la pareja y se dejan para después, por lo que comienza la acumulación de conflictos no resueltos.

Dificultades matrimoniales del periodo intermedio: En este momento la pareja ha estado casada durante diez o quince años. Marido y mujer están alcanzando los años medios de sus ciclos vitales. Suele ser éste uno de los mejores periodos de la vida; la relación matrimonial se profundiza y amplía, y se han forjado relaciones estables con la familia extensa y con un círculo de amigos. La difícil crianza de los niños pequeños ha quedado atrás, y ha sido remplazada por el placer compartido de presenciar como los hijos crecen y se desarrollan de manera sorprendente. (Magaz, 1985).

El destete de los padres: La familia ingresa en un periodo de crisis cuando los hijos comienzan a irse, el matrimonio entra en un estado de turbulencia, que cede progresivamente a medida que los hijos se van y los padres elaboran una nueva relación como pareja. Logran resolver sus conflictos y se las arreglan para permitir que los hijos tengan sus propias parejas y carreras, haciendo la transición a la condición de abuelos.

A veces la turbulencia de los padres sobreviene cuando el hijo mayor deja el hogar, mientras que en otras familias la perturbación parece empeorar progresivamente a medida que se van yendo los hijos, y en otras, cuando está por

marcharse el menor del sistema. Una dificultad marital que puede emerger en esta época, es que los padres se encuentran sin nada que decirse ni compartir. Durante años no han conversado de nada, excepto de los niños. A veces, la pareja empieza a disputar en torno de las mismas cuestiones por las que disputaban antes de que llegaran los hijos, esto se da ya que estas cuestiones no se resolvieron sino simplemente se dejaron de lado con la llegada de los niños, ahora resurgen. Con frecuencia el conflicto lleva a la separación o al divorcio, lo cual puede parecer trágico a un observador después de un matrimonio tan prolongado. (Magaz, 1985).

Sin embargo una vez que el proceso de destete es visto como algo recíproco, resulta claro que no solo son los padres quienes benévola y servicialmente se aferran a un hijo, sino que el hijo también se prende de los padres. No parece ser accidental el que la gente enloquezca- se haga esquizofrénica- preferentemente alrededor de los veinte años, la edad en que se espera que los hijos dejan el hogar y la familia atraviesa un periodo de turbulencia. La esquizofrenia y otras perturbaciones graves pueden visualizarse como un intento extremo de resolver el conflicto. El sistema funciona como si la separación fuera algo desastroso, por lo que el sistema se cierra e impide la retroalimentación.

El retiro de la vida activa y la vejez: Cuando una pareja logra liberar a sus hijos de manera que estén menos involucrados con ella, suelen llegar a un periodo de relativa armonía. Aunque el retiro de la vida activa puede complicar su problema, pues se hallan frente a frente veinticuatro horas al día. No es raro que en esta época cuando alguno de los hijos o el último de los hijos sea soltero se desarrolle un síntoma incapacitante, esto se da ya que este síntoma psicossomático genera una unión entre el hijo y los padres y lo hace permanecer en casa como compañero. Este síntoma motiva una demanda de atención y cuidados hacia la persona enferma.

Con el tiempo, por supuesto, uno de los cónyuges muere, y el otro queda solo y buscando una manera de involucrarse con la familia. A veces, una persona mayor puede encontrar una función útil; otras veces, en la medida en que los tiempos cambian y los viejos son vistos como carentes de importancia para la acción de la generación más joven, resulta meramente superflua. En esta etapa, la familia debe enfrentar el difícil problema de cuidar de la persona mayor o enviarla a un hogar de ancianos donde otros cuiden de ella. Este también es un punto crítico que no suele ser de fácil manejo. Pero del modo como los jóvenes cuidan de los viejos, deviene el modelo de cómo se cuidará de ellos cuando, a su vez, envejeczan, pues el ciclo familiar se renueva sin fin (Haley, 1973).

III.II El Ciclo Vital en el Enfoque Estructural

El desarrollo de la familia según el modelo estructural transcurre en etapas que siguen una progresión de complejidad creciente. Hay periodos de equilibrio y adaptación, caracterizados por el dominio de las tareas y aptitudes. Por ello en cada etapa el individuo debe crear tareas que sirvan para su desarrollo.

Cada generación es influenciada e influencia a las otras, ya que el desarrollo en la mayoría de las familias implica transiciones simultáneas (Fritz, 1985). Por eso los eventos que ocurren en algún estadio del ciclo de vida, tienen un fuerte impacto en las relaciones de otro estadio, por lo que esta situación obliga, ya sea a cambios de primer orden o cambios de segundo orden; en los primeros no se cambia la estructura del sistema, mientras que los segundos requieren de un cambio en la estructura familiar, y si estos cambios son manejados adecuadamente se llega exitosamente a la siguiente fase. (Minuchin, 1986).

Minuchin en 1981 concibe que la familia atraviese por ciertas etapas de crecimiento y envejecimiento. Debe enfrentar periodos de crisis y transición. El

enfoque estructural concibe cuatro etapas que son:

La Formación de Pareja: En esta etapa se elaboran las pautas de interacción que forman la nueva estructura del sistema conyugal, las cuales deben establecerse por medio de la negociación de las fronteras que regularán la relación de la nueva unidad con las familias de origen, los amigos y el trabajo, así como el vecindario y otros contextos importantes. La pareja debe definir nuevas pautas para la relación con los demás. La tarea consiste en mantener los contactos y al mismo tiempo crear un sistema cuyas fronteras sean claras que permitan el crecimiento de la pareja. Se deberán crear reglas respecto al estilo y expectativas de ambos, sobre intimidad, jerarquías, pautas de cooperación, etc.

Se elaboran las pautas de interacción que forman la nueva estructura del sistema conyugal, las cuales deben establecerse por medio de la negociación de las fronteras. La pareja debe definir nuevas pautas para la relación con los demás. La tarea consiste en mantener los contactos y al mismo tiempo crear un sistema cuyas fronteras sean claras en la medida suficiente para permitir el crecimiento de la pareja. Deberán crear reglas sobre intimidad, jerarquías, sectores de especialización y pericia, así como pautas de cooperación. Sobre todo, deben de aprender a enfrentar los conflictos que inevitablemente surgen cuando dos personas se encuentran en el inicio de la formación de un nuevo sistema. Pero para formar el nuevo sistema, cada uno tiene que convertirse en parte. Y esto se experimenta como pérdida de individualidad.

La familia con hijos pequeños: La segunda etapa sobreviene con el nacimiento del primer hijo y esto hace posible nuevos sistemas: parental, madre - hijo y padre-hijo. El sistema conyugal se debe reorganizar para enfrentar las nuevas tareas, por lo tanto, las reglas cambian. Los padres deben asumir la responsabilidad del cuidado del hijo y adaptarse a aspectos de la personalidad de éste, al mismo tiempo la familia tiene que negociar contactos nuevos con el mundo exterior, como lo son los abuelos, tíos, tías, primos, etc. Cuando nace otro hijo, se

deberán de cambiar nuevamente las pautas en torno del primero.

La familia con hijos en edad escolar o adolescentes: En esta etapa se produce un cambio brusco por la entrada a la escuela de los hijos, la familia tiene que relacionarse con un sistema nuevo. Toda la familia debe elaborar nuevas pautas. Como ayudar en las tareas escolares, las reglas sobre la hora de acostarse, el tiempo para el estudio, el esparcimiento, etc. El crecimiento del niño va introduciendo elementos nuevos en el sistema familiar. Por lo tanto, la familia deberá negociar ciertos ajustes, modificar ciertas reglas. Los nuevos límites entre progenitor e hijo deberán ser renegociados y ajustados.

Con la adolescencia, el grupo de pares cobra mucho poder, en estos momentos el sistema se enfrenta con un sistema poderoso y competitivo, por lo que los temas de la autonomía y el control, se tienen que renegociar a todos los niveles. Por último, en este estadio comienza el proceso de separación, por lo que este cambio tiene gran impacto en la familia.

La familia con hijos adultos: En la cuarta y última etapa, los hijos, ahora adultos jóvenes, han creado sus propios compromisos con un estilo de vida, una carrera, amigos y, por fin, un cónyuge. La familia originaria vuelve a ser de dos miembros, esta nueva etapa requiere una clara organización cuyo eje será el modo en que padres e hijos se deben relacionar como padres y seres adultos. Este periodo se le conoce con el nombre del “nido vacío” y se le define como una etapa de pérdida, pero puede serlo también de un notable desarrollo si los cónyuges como individuos y como pareja, aprovechan sus experiencias acumuladas, sus sueños y sus expectativas para realizar posibilidades inalcanzables mientras debían dedicarse a la crianza de los hijos.

Como se puede ver existen varias similitudes, ya que aunque con palabras diferentes o conceptos diversos, en términos generales los tres autores contemplan de manera equivalente al ciclo vital y lo complementan, como periodos

en los que se presentan crisis y tareas que la familia debe enfrentar para de esta manera superar esa etapa y continuar con la siguiente.

Sin embargo, ya que se conocieron las metas y las características típicas de cada etapa, para poder llegar al objetivo de la tesis es importante identificar las crisis que se presentan en cada momento ya que de esta manera se identificará por qué es que el momento del nido vacío, resulta ser un torbellino y por qué hasta se puede llegar a la separación. Por lo tanto hay que conocer las crisis no resueltas en cada etapa.

Es importante aclarar que en todas las familias existen una gran variedad de crisis no resueltas, ya que no debemos olvidar que cada familia es diferente y que además las familias en ocasiones experimentan divorcios, abandonos, nuevos casamientos o muertes, por lo que estos episodios alteran el curso del ciclo vital, además la economía y la cultura también se vuelven factores que afectan el rumbo del ciclo.

NIDO VACÍO E INDEPENDENCIA

El nido vacío es una etapa del ciclo vital de la familia, este se desarrolla a través de etapas que siguen una progresión de complejidad creciente, en donde existen periodos de equilibrio o adaptación y también periodos de desequilibrio. Como se abordó en el capítulo anterior, las etapas del ciclo vital que plantea Salvador Minuchin son: Formación de la Pareja, Familias con hijos pequeños, Familia con hijos en edad escolar y/o adolescente y la familia con hijos adultos.

Este capítulo se centrará en el momento en que los hijos se van del hogar y como la pareja y la familia en general, pueden estancarse o bien sobrellevar esta crisis a través de una separación, esto ante la ausencia de proyectos en común, por parte de los padres. O en su contraparte, cuando los hijos se quedan en casa, aún siendo mayores e independientes económicamente.

IV.I Características del Nido Vacío

Este suceso es comúnmente conocido como el síndrome del nido vacío, nombre dado por McIver en 1937 (citado en Estrada, 1987), cuando se refiere al aislamiento y a la depresión de la pareja cuando terminan las actividades de crianza. Este periodo comienza con el encaminar o lanzamiento de los hijos (alrededor de los 45 años y continua hasta que los padres se retiran o llegan a los 65 años, que es la edad de jubilación (Dubai, 1971, en Rojas 1997). Cada etapa tiene sus propios problemas, en ésta el matrimonio vuelve a tomar una gran importancia, ya que están solos como al principio de su relación.

Es claro que para esta época el matrimonio habrá experimentado muchos cambios. Han vivido todo el proceso del encuentro, crianza de los hijos, la mutua cooperación, el desarrollo de la amistad y actualmente estarán viviendo la despedida de los hijos.

Este ciclo es importante porque en él se manejan los problemas de tres y aun de cuatro generaciones; En primer lugar la pareja está viviendo la separación de sus hijos. En segundo lugar es muy probable que todavía vivan sus padres y que estén en situación de jubilación, acercándose a la ancianidad y en algunos casos viviendo en la misma casa. Además, los hijos jóvenes empiezan a partir del hogar para casarse, para estudiar, o trabajar en algún lugar diferente. Y por último en algunos casos, se empiezan a vivir las nuevas relaciones con los nietos (Rage, 1997).

En esta etapa las parejas entran en un estado de turbulencia hasta que todos los hijos se van y ellos vuelven a crear nuevamente una relación de pareja, logrando resolver sus conflictos y permitiendo a su vez que los hijos tengan sus propias parejas y carreras haciendo también la transición al papel de abuelos. Claro que esto solo sucede en el mejor de los casos, ya que no siempre la conclusión es alentadora y la pareja termina por separarse ante la ausencia de proyectos en común y ante la falta de una comunicación efectiva. Pero esta resolución se da ya ante una serie de factores nuevos e inesperados, en los individuos, en la pareja y en la familia, mismos que conoceremos a continuación. Los principales aspectos de este ciclo son los siguientes:

- Esta etapa comienza con la partida del primer hijo. El lanzamiento de los hijos, es quizá la tarea inicial de la pareja en esta etapa, es renunciar en cierta forma a la gratificación que se obtiene al vivir el papel de padres, para así poder encaminar a los hijos a su nuevo estilo de vida.

- Se da el desarrollo de una relación de adulto a adulto entre los hijos que han alcanzado la adultez. Por lo que hay que renegociar las relaciones.

- Con la salida de los hijos se empieza con una serie de readaptaciones que van desde la reestructuración del territorio hasta vivir el duelo de la separación.

- Se entablarán nuevas relaciones con la familia política. Si la salida de los hijos se debe a que se van a casar, como usualmente sucede en México, entonces este hecho cobra especial importancia, en este aspecto se puede presentar el choque de valores, que supone ceder en muchas de las ilusiones que se habían hecho acerca de la vida del hijo o hija.

- La definición previa de familia es ampliada por medio de los matrimonios de los hijos adultos, que enlazan a la familia con otros sistemas familiares y con la llegada de los nietos que implica un nuevo aprendizaje.

- Es frecuente que algunos padres vivan una sensación de pérdida. Otros posiblemente, vivirán una sensación de alivio y, finalmente, para otros será una anticipación para nuevas oportunidades.

- Haley (1986), comenta que no se puede predecir un patrón único en el lanzamiento de los hijos. Algunas veces sobrevienen problemas entre los padres cuando el hijo mayor se va de la casa. Más aún, en ciertas familias se va haciendo peor progresivamente con la partida de cada uno de los hijos, se han reportado casos en que los padres que han encaminado a sus hijos uno por uno no han encontrado mayor dificultad. Sin embargo de pronto se encontraron en un conflicto cuando un hijo en particular abandonó la casa. Esto se da, por la problemática particular del hijo, ya que éste había mantenido a los padres unidos por una preocupación mutua.

Esto ocurre ya que hay centralidad en un miembro de la familia, ya sea para plantearlo como el chivo emisario o bien como el de más poder o jerarquía, por ello es que la familia se cree, que funciona a través de este miembro, por lo que su partida significaría, una amenaza o bien hasta la destrucción del sistema familiar.

- El grado de éxito que los padres hayan tenido con sus propios padres, problemas de autonomía, responsabilidad y cercanía con sus familias de origen, influirá en el éxito que tendrán al manejar esta etapa con sus propios hijos adultos. (Rage, 1997).

- Para este momento los problemas no resueltos podrían ser encadenados y alterar el equilibrio de la familia.

- Marido y mujer se enfrentan a un periodo en el que volverán a estar juntos; viviendo experiencias nuevas y renovando su relación de pareja o bien dejarse llevar por la ansiedad, por los problemas de la salud, la incompatibilidad de intereses o simplemente el hecho de volverse viejos. Finalmente los cónyuges pueden asumir un nuevo rol durante este momento de su vida, el de ser abuelos.

- Esta época se caracteriza también por las entradas y salidas de miembros al sistema familiar, surge el nacimiento de una nueva generación, se crean nuevos roles: los padres se hacen abuelos y cada generación avanza un paso a su desarrollo. Paralelamente o posteriormente el desarrollo familiar sigue con la muerte de la generación mayor.

- El tiempo libre y su utilización se puede presentar como un problema para la pareja. esto se da ya que tras la jubilación y sin las responsabilidades de la crianza los individuos perciben que aparece una vida con escasa actividad, sin deberes ni obligaciones y si con mucho tiempo libre. La pareja se encuentra frente a frente sin nada que hacer y sin nada que decirse.

- Puede haber una disminución en las funciones físicas y un incremento de síntomas independientes del estrés diario. Lo que declina son las funciones sensoriales y perceptivas, de las que destacan problemas visuales, auditivos y motores

- Los problemas de los jóvenes usualmente tendrán un impacto negativo sobre la generación mayor. Sobre todo los problemas económicos que los hijos tienen al empezar sus propias familias. Sin embargo la prolongación de la dependencia financiera dificulta la autonomía entre padres e hijos. De hecho el apoyo económico puede utilizarse como una herramienta de control e interdependencia, un ejemplo sería, “porque te mantengo tengo la facultad de intervenir en tu nueva familia y en tus decisiones”.

- Por último los padres tendrán que afrontar la realidad de sus propios padres, sus enfermedades físicas, su mayor necesidad de dependencia y la muerte.

Ante esto el objetivo de esta etapa es encaminar a los hijos hacia la autonomía e interdependencia adulta. Siendo una época de fructificación y logro para la pareja, ya que es una nueva oportunidad para realizar juntos actividades que antes no pudieron realizar y explorar juntos nuevos caminos, realizar viajes, cambiarse a una casa más adecuada, tomar juntos clases, reanudar viejas amistades, etc.

Ante esto los diversos cambios dramáticos experimentados por el adulto en este momento del ciclo vital, resultan difíciles de sobrellevar, trayendo consigo diversas crisis y consecuencias que repercuten tanto en el individuo, como en la pareja y por ende en el sistema familiar. Es por ello que se plantearán las diversas crisis de manera más específica.

Conflictos y Crisis en el Nido Vacío

Esta fase coincide casi siempre con una etapa individual de suma importancia, el hombre recibe el impacto de la fisiología que declina y además se dan cambios sociales y familiares. Se presentan algunas enfermedades como: la

artritis, diabetes, enfermedades cardíacas, reumatismo, lesiones ortopédicas, alteraciones mentales y nerviosas. Además hay cambios en el aspecto sexuales en cuanto a frecuencia e intensidad, por lo que hay una disminución significativa.

Al hablar de crisis, se refiere a los cambios dramáticos experimentados por el adulto durante su ciclo, los cuales son tanto psicológicos como de comportamiento (Rojas, 1997). Entre los conflictos y crisis que se presentan en esta época están los siguientes:

*La necesidad de admitir y hacer lugar a nuevos miembros en la familia, como son los cónyuges de sus hijos.

*El nacimiento de los nietos.

*La jubilación

*La declinación en la capacidad física, que va acompañada casi siempre de quejas en uno mismo y en el compañero, así como de la aparición de enfermedades.

*El problema económico de los hijos que inician una nueva familia.

*El generar una independencia con los hijos y nietos para otra vez formar una pareja.

*Enfrentarse nuevamente con uno mismo y con el compañero.

*Resurgen los viejos problemas y aparecen también las viejas artimañas para controlarlos.

*Otra de las dificultades de este momento suele ser que la pareja se

encuentra sin nada que decirse o que compartir ya que han pasado muchos años hablando solamente de los hijos y es frecuente que cuando éstos ya no están presentes, la pareja regresa a temores por los que peleaba desde el inicio de su relación

*Puede darse la muerte de alguno de los cónyuges.

*La independencia de los padres puede generar un conflicto, si la independencia no se ha trabajado correctamente, habrá alteraciones por la cercanía, lo que incrementa la tensión marital.

*Los padres tendrán que afrontar la realidad de sus propios padres, sus enfermedades físicas, incluso la muerte.

*Se entablarán nuevas relaciones con la familia política.

*Hay un choque de valores, que supone ceder en muchas de las ilusiones que se habían hecho acerca de la vida de los hijos.

No debemos olvidar que el síndrome del nido vacío, supone que existen problemas para uno o los dos progenitores. Quizá podrá reflejar una época de depresión y soledad, que si no se maneja adecuadamente podrá conducir a una separación, divorcio, enfermedades, sensación derrotante de pérdida y aun a la muerte misma.

Una vez que se conoce el impacto general que produce en la familia, este momento del ciclo vital, es necesario, identificar las consecuencias que se presentan de manera individual y marital, al momento del nido vacío. Por lo tanto a continuación se presentan los efectos que producen en la mujer, el hombre y en la pareja, el momento en que los hijos se van.

El Impacto del Nido Vacío en la Mujer

El rol social de la maternidad es extraordinariamente demandante, pero cuando la madre empieza a ser más competente en su rol, es cuando los hijos empiezan a dejar el hogar (Lobata, 1972; en Garret, 1982; citado en Rojas 1997) técnicamente hablando, la maternidad no termina cuando los hijos llegan a la adultez, sin embargo, el rol diario de las actividades maternas si se ve modificado, sobre todo cuando la maternidad ha sido la ocupación femenina primaria.

El principal problema al que se enfrentan las madres durante el nido vacío es el de descubrir un nuevo sentido así como otros roles sociales que les permitan establecer su identidad. En muchas ocasiones la imagen ideal del futuro no sobrepasa el punto de la maternidad, con excepción de tener ocasionalmente pensamientos sobre la felicidad de convertirse en abuela.

Consecuentemente, encuentran la transición de la “post-crianza o post-maternidad” como un periodo de soledad, descanso o descontento. Esto debido a que no han pensado mucho con quien pasarán el tiempo una vez que los hijos se hayan ido. Y ya que muchas mujeres pusieron el rol materno por encima de su identidad personal, por lo que su vida nunca llega a ser la misma.

Por eso aquellas mujeres que además de su propio papel de esposa y madre, se han preocupado por desarrollar su propia individualidad, tendrán una transición más suave, mientras las que se dedicaron exclusivamente a las necesidades de la familia, ignorando las propias, tendrán más dificultades en esta etapa, a no ser que se sigan ocupando de los hijos y de los nietos.

Desde que el cuidado de la casa es ahora mínimo, con solo la atención del marido, llenar las propias horas con actividades satisfactorias puede parecer o no un problema; Por un lado si se intenta formar parte de la fuerza laboral, la mayoría

de los trabajos accesibles son de sueldos bajos, ofrecen pocos retos, requieren de un mínimo de inteligencia y tienen pocas oportunidades de progreso.

También pueden elegir pertenecer a algún comité, hacer trabajos voluntarios o socializar más activamente. Otras mujeres deciden ingresar a la universidad y realizar alguna carrera o especialidad. Asimismo hay mujeres que pueden dedicarse a pasar más tiempo ayudando a su pareja en el trabajo, donde llegarán a encontrar un rol significativo. Sin embargo hay algunas que prefieren dedicarse a un pasatiempo como: la lectura, la jardinería o continuar con su rutina de amas de casa, ver televisión, comedias, factores que pueden contribuir a la pérdida de la identidad y no encontrar un sentido a su vida.

Además de los cambios que se producen en este momento del ciclo vital, para este momento de la vida adulta, las mujeres se enfrentan a diversos cambios fisiológicos, como es la menopausia, esto ocurre entre la mitad de la década de los cuarentas y principios de la de los cincuentas. Esta situación puede aumentar la problemática de esta etapa, porque se le añadirán algunos problemas a los ya existentes, entre los síntomas fisiológicos que suelen acompañar a la menopausia están los bochornos, los sudores fríos, los niveles bajos de estrógeno, mismos que pueden producir: resequedad en la piel, menos lubricación vaginal, huesos más frágiles, y un posible aumento en problemas cardíacos (Rage, 1997). Y desde el punto de vista psicológico, hay diversas reacciones como son la depresión, cambios de humor, angustia, etc.

Ante esto son muchos los cambios y posiciones que adopta una mujer después del periodo de la crianza, muchas tiene problemas para encontrar un nuevo rol que le de sentido a su vida, o bien hay quienes pueden verlo como una posibilidad de renovación. Sin embargo sea cual sea el camino que se adopte es importante recordar que es un periodo de transición y de una nueva búsqueda de la identidad personal.

El Impacto del Nido Vacío en el Hombre

El hombre también sufre cambios importantes en su desarrollo, principalmente con la llegada de la jubilación. Mientras la mujer atraviesa por un periodo de transición en tanto al rol maternal, el hombre se enfrenta con uno de los cambios más importantes de los últimos años de su vida.

La identidad de la mayoría de los hombres se determina principalmente por el aspecto laboral. Los hombres que poseen su propio negocio tienen sentimientos más positivos hacia su trabajo, para ellos, este representa más que sólo una forma de hacer dinero, su propia realización. La jubilación generalmente la percibe en forma más suave, porque están bien preparados para cambiar hacia otros roles y porque gozan de mayor solvencia económica.

Por el contrario, los empleados ven su trabajo como la parte primordial del sistema social y económico, por lo tanto asocian a la jubilación con una experiencia que cortará su contacto con otros en el mundo social y que de una forma u otra, limitará o modificará su situación financiera.

Sin embargo, para la mayoría implica una época de gran temor. Tendrán que afrontar la realidad de tener más tiempo libre, cuando no se han creado intereses ajenos a los laborales, la jubilación se verá como un tiempo de insatisfacción. Por último, el retiro se hace más atractivo cuando el esposo y la esposa comparten intereses comunes en alguna actividad. (Papalia, 1995).

Por otra parte Barragán en 1986 agrega que durante este momento pueden surgir problemas sobre todo en torno a valores diferentes que implican diversas apreciaciones y evaluaciones del éxito logrado y de lo que aun hace falta en términos de aspiraciones futuras. Hay también conflictos por habilidades físicas que han disminuido, por la pérdida del atractivo y viejas dudas de lo adecuado

sobre la selección del cónyuge, esto puede llevar a relaciones extramaritales habitualmente con personas más jóvenes. (Rage, 1997).

En relación a lo anterior, muchos hombres conciben la partida de los hijos como una pérdida personal, y al mismo tiempo, este hecho les puede recordar que están en la parte más tardía de su vida, y esto puede generar reacciones como son las relaciones extramaritales o bien la compulsión por posesiones materiales, como puede ser la compra de un auto deportivo, una lancha, etc. (Rage, 1997)

Ante esto no podemos minimizar el impacto que en los hombres, se presenta ante el nido vacío, ya que se enfrentarán no solo a la pérdida de los hijos, sino también a la de su empleo, por ello al igual que la mujer, enfrentan cambios sociales y familiares, que de alguna manera afectarán a la pareja y al sistema familiar.

El Impacto del Nido Vacío en la Pareja

Es importante rescatar que cada etapa tiene sus propios problemas, sin embargo en ésta, el matrimonio vuelve a tomar gran importancia. Están solos como al principio de su relación. Es necesario, por tanto revisar y establecer diferentes arreglos en el mismo. Hay más tiempo para la autorreflexión.

Stuart 1980, en (Rage, 1997), comenta que la partida del último hijo requiere un nuevo patrón de interacción entre los padres. Ya que ahora se tendrán que comunicar nuevamente como pareja y ya no como padres, por eso es que en este momento es cuando se pueden hacer presentes la ausencia de proyectos como pareja.

Haley (1986), habla de la necesidad que tienen los padres de elaborar una nueva relación de pareja. No es raro que se encuentren con que no tienen nada

que decirse el uno al otro o nada que compartir, porque durante años no han hablado de ellos, sino más bien de los hijos. Si ellos han compartido la toma de decisiones con sus hijos deben empezar a tomar ellos solos la mayor parte de las decisiones. Al igual que si los padres pasaban mucho de su tiempo libre con sus hijos, deben empezar a planear y a disfrutar actividades ellos solos. Deben aprender a hablar sobre otros asuntos que no sean sus hijos y sus hazañas.

Además, la pareja algunas veces empieza a pelearse por las mismas cosas por las que peleaban antes de que vinieran los hijos, ya que estos asuntos nunca fueron realmente solucionados sino sólo hechos a lado. Por otro lado el matrimonio de los hijos algunas veces motiva o fomenta a los padres a pensar en el propio, o bien a revivir los viejos conflictos que se presentan ahora en la nueva pareja.

Otra manera de enfrentar la pérdida, es por medio de aventuras extramaritales, ya que ven éstas como un escape o una negación a la edad, también se puede dar la separación o el divorcio. O bien algunos padres prefieren vivir esta etapa vicariamente a través de los hijos casados y los nietos.

Por ello es que el lanzamiento de los hijos puede ser una experiencia triste, sin embargo no se deben olvidar las experiencias positivas que acompañan a esta etapa: ya que ahora la pareja dispone de más tiempo para dedicarse el uno al otro, tiene más independencia económica y deja atrás muchas decisiones estresantes y además pueden esperar con ilusión a los nietos, sin tener todas las preocupaciones y responsabilidades inherentes a la crianza de los mismos.

Por lo tanto lo importante aquí es elaborar una nueva relación de pareja, ya que los cónyuges, pueden aprovechar sus experiencias acumuladas, sus sueños y sus expectativas para realizar posibilidades inalcanzables mientras debían dedicarse a la crianza de los hijos (Minuchin, 1981).

IV.II Independencia de los hijos

Para fines de este trabajo, es importante mencionar que la Ciudad de México es el lugar de la República Mexicana donde hay más solteras (mayores de 30 años) que aún viven con sus padres. De hecho en el año 2008, 11% de las mujeres mayores de 50 años que vivían en esta ciudad nunca se habían casado, y dicha ciudad tenía el menor porcentaje de mujeres casadas en todo el país. (Tena, 2005).

Además se ha observado que el porcentaje de mujeres solteras tiende a ser mayor a medida que la localidad tiene mayor número de habitantes. Esto tal vez pueda explicarse debido a que en las grandes ciudades hay más oportunidades de estudio y de trabajo, por lo que no es necesario que se trasladen fuera de sus lugares de origen. La tendencia a la soltería es mayor en mujeres que en varones.

A finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, el tipo de familia que preponderaba en México era la que se denomina 'la gran familia mexicana', su característica consistía en ser grande, con muchos hijos, los padres e incluso los abuelos, es decir, tres generaciones de individuos viviendo bajo un mismo techo. Esto ocurría con frecuencia en las zonas rurales.

Mientras que en las ciudades se fue fortaleciendo la nombrada 'familia nuclear' la cual está constituida por el padre, la madre y sus hijos; y sigue siendo la que se presenta con más frecuencia hasta la fecha.

Gaviraria (2002) menciona que en los países nórdicos, se tiende a fomentar más la individualidad de los hijos en las familias, pues desde muy jóvenes los hijos salen de sus hogares para vivir ya sea solos, con amigos, en pareja, etc.

Esta autora realizó un estudio comparativo con familias francesas y españolas; y entre sus hallazgos encontró que los padres de las familias españolas comúnmente utilizaban lo que la autora denomina como 'estrategias de retención' las cuales consisten en hacer notar a los hijos las ventajas que tienen al quedarse en casa, y que desde luego perderían si se estuvieran fuera de ella. Por ello las comodidades hogareñas representan un factor decisivo en que los hijos se queden, ya que en el hogar obtienen una serie de ventajas tanto domésticas como económicas.

Caso contrario con los padres franceses quien favorecen que sus hijos se vayan de casa algunos años antes de que se casen, ya que consideran que no es factible para la familia, en particular para los mismos hijos el que se queden en casa hasta los 30 años. Por lo que los padres en Francia promueven la salida de sus hijos haciendo uso de lo que la autora denomina como 'estrategias de expulsión' las cuales consisten en mensajes directos o indirectos que son enviados a los hijos cuando se han tardado en salir del hogar.

Resulta muy inusual casos como el de los padres franceses aquí en México, pues la mayoría considera que la familia es lo más importante en la vida. E incluso está asociada con conceptos como unión, amor, apoyo, felicidad, etc. aunque no en todos los casos se obtenga satisfacción en la familia (Turián, 1999).

Las familias mexicanas son distintas, sin embargo por motivos culturales, su conformación ideal es el apiñamiento. Esto quiere decir que en nuestra cultura se favorece mucho la cercanía física de sus miembros, lo cual puede tener diferentes significados relacionados entre sí, a saber (Tena, 2005):

- I. Solidaridad: Se dice que éste es el valor fundamental de la familia mexicana, lo cual representa que sus miembros esperan un intercambio de diferentes tipos de apoyos que perduren a lo largo de la vida.

II. Control: Las familias mexicanas llevan implícitas una limitación a la libertad individual, ya que el grupo familiar suele controlar a sus miembros a lo largo de su vida, aun cuando ya hayan salido de casa para formar un nuevo hogar.

III. Codependencia: Tomando en cuenta las características anteriores, las familias también pueden generar relaciones codependientes, que se caracterizan por una sensación de necesidad mutua. Este tipo de relaciones genera una imposibilidad de hacer una vida autónoma, esto por el temor de perder la protección que se tiene en el hogar.

Objetivo: Comparar la estructura familiar de familias con hijos que no se independizaron de sus padres y la de familias cuyos hijos son independientes (definido independiente sólo en el sentido de ya no vivir con la familia de origen)

Hipótesis: Las parejas de las familias cuyos hijos son dependientes, tienen más conflictos en comparación con las parejas cuyos hijos independientes.

MÉTODO

La muestra está integrada por dos grupos:

*Uno de ellos está conformado por 15 familias las cuales tienen hijos mayores de 25 años aún viviendo con sus padres.

*El otro grupo está integrado por 15 familias cuyos hijos mayores de 25 años, ya se fueron de hogar, por lo que los padres viven solos.

Escenario: La casa de cada una de las familias que fue entrevistada.

Materiales e instrumentos: se utilizó como instrumento para encontrar el tipo de estructura familiar, la entrevista semiestructurada basada en la guía de Montalvo y Soria (2000). El cálculo estadístico se obtuvo utilizando el programa SPSS 11 (Statistic Program for Social Science).

Variables: De acuerdo al Modelo Estructural de Psicoterapia Familiar Sistémica de Salvador Minuchin (1998) se consideraron las siguientes variables de la estructura familiar: límites, jerarquía, centralidad, periferia, sobreinvolucramiento, triangulación, conflictos, alianzas, coaliciones, padres en funciones de hijos, hijo parental, etapa del ciclo vital, número de integrantes de la familia, nivel socioeconómico (escolaridad, domicilio y tipo de trabajo) e índice de disfuncionalidad.

Diseño: Es una investigación no experimental, transversal descriptiva y correlacional con dos grupos: 1.Grupo de familias con hijos dependientes y 2.Grupo de familias con hijos independientes.

Procedimiento:

Las familias se seleccionaron a través de una muestra no probabilística de tipo intencional, es decir que se buscó aquellas familias que cumplieran lo requisitado. Y que quisieran participar en la investigación. En un primer momento se buscó conocidos, cuyas familias cumplieran con los requisitos, en un segundo momento, se utilizó la técnica de 'la bola de nieve' donde los entrevistados proporcionaron información para contactar a su vez a otras familias con las características solicitadas.

Se acordó una cita en casa de cada una de las familias y fueron entrevistados uno de los padres y/o madres de las familias siguiendo la guía de entrevista de Montalvo y Soria con una duración aproximada de hora y media. En el caso de las familias con hijos independientes las preguntas estuvieron enfocadas en el contexto en el que los hijos aún vivían con sus padres.

Se obtuvo la información necesaria para encontrar la estructura familiar, con todas sus características, incluyendo: límites, jerarquía, centralidad, periferia, alianzas, coaliciones, geografía, triangulaciones, y la presencia o no de hijos parentales, o de padres en funciones de hijo, índice de disfuncionalidad, el cual se obtuvo sumando los elementos de la estructura en los que se detectaron interacciones problemáticas (disfuncionales) como lo hizo Montalvo (2000) en su investigación. Es decir, si los límites eran difusos o rígidos entre los diversos holones y al exterior, si la jerarquía no era compartida por ambos padres, si había coaliciones, hijos parentales, periféricos, centrales negativos, sobreinvolucramiento, triangulaciones, y si no había alianza parental, ciclo vital. Cabe resaltar que para los casos de familias con hijos independientes las preguntas estaban enfocadas al pasado, es decir, al tiempo en el que sus hijos aún vivían con sus padres. Dicho de otro modo, antes de llegar a la etapa del nido vacío.

RESULTADOS

En las siguientes gráficas se presenta un análisis comparativo de los resultados obtenidos en la investigación de las familias con dependientes e independientes.

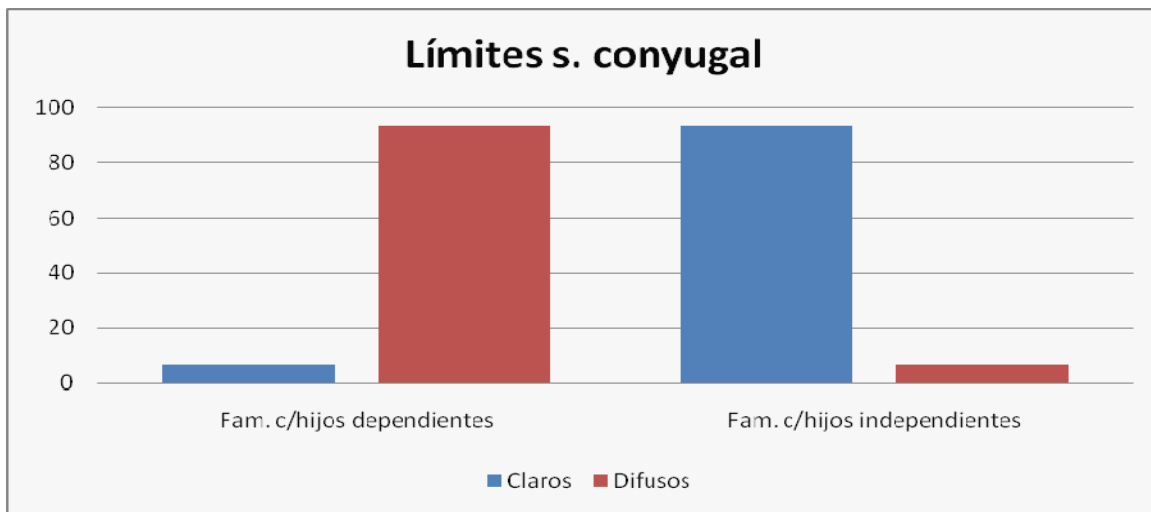


Figura 1: En las familias con hijos dependientes el 6.7% presenta límites conyugales claros y flexibles, mientras que el 93.3% tiene límites difusos. Caso contrario de las familias con hijos independientes las cuales el 93.3% tienen límites claros y el 6.7 límites difusos.

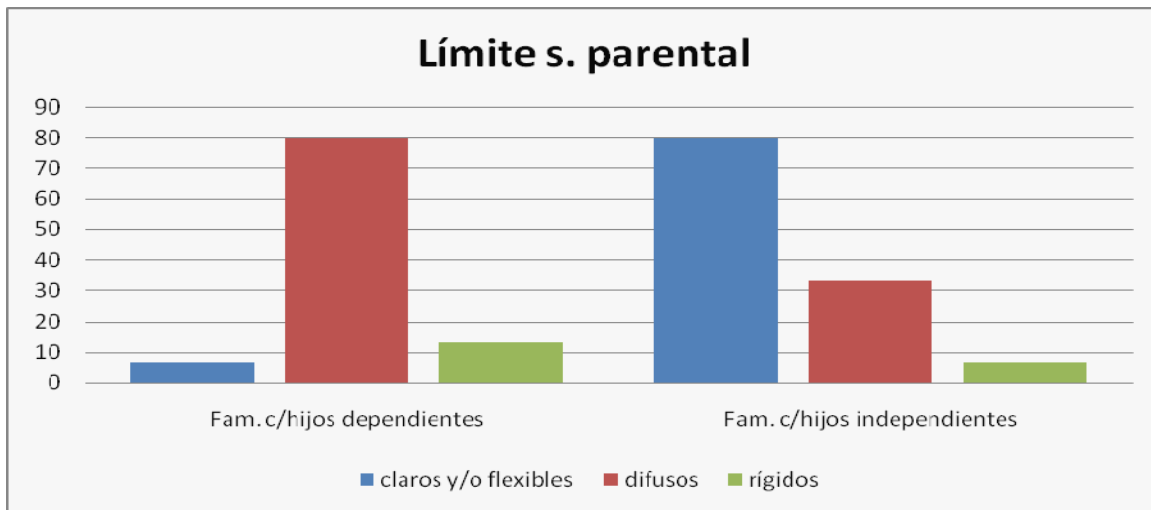


Figura 2: Los límites en el sistema parental en las familias con hijos dependientes son claros y flexibles sólo en el 6.7% de los casos, el 80% son límites difusos y el 13.3% presenta límites rígidos. En las familias con hijos independientes el 60% presenta límites claros y flexibles, el 33.3% son difusos y rígidos el 6.7% de los casos.

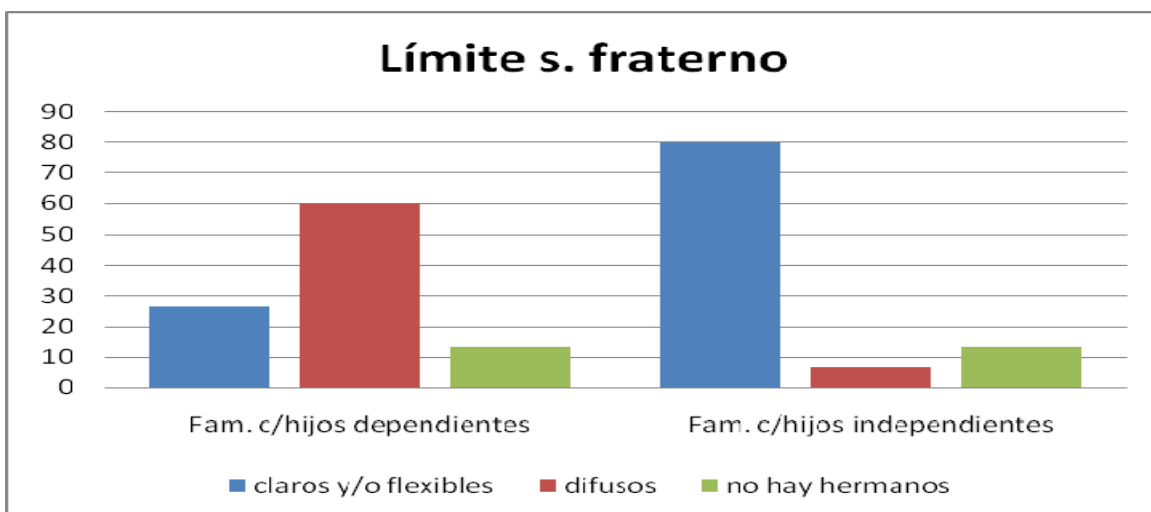


Figura 3: Los límites en el sistema fraterno de las familias con hijos dependientes, el 26.7% mantiene límites claros, el 60% muestra límites difusos y el 13.3% no tenían hermanos. En las familias con hijos independientes, los límites en el holón fraterno fueron del 80% claros, el 6.7% difusos y el 13.3% no tenía hermanos.

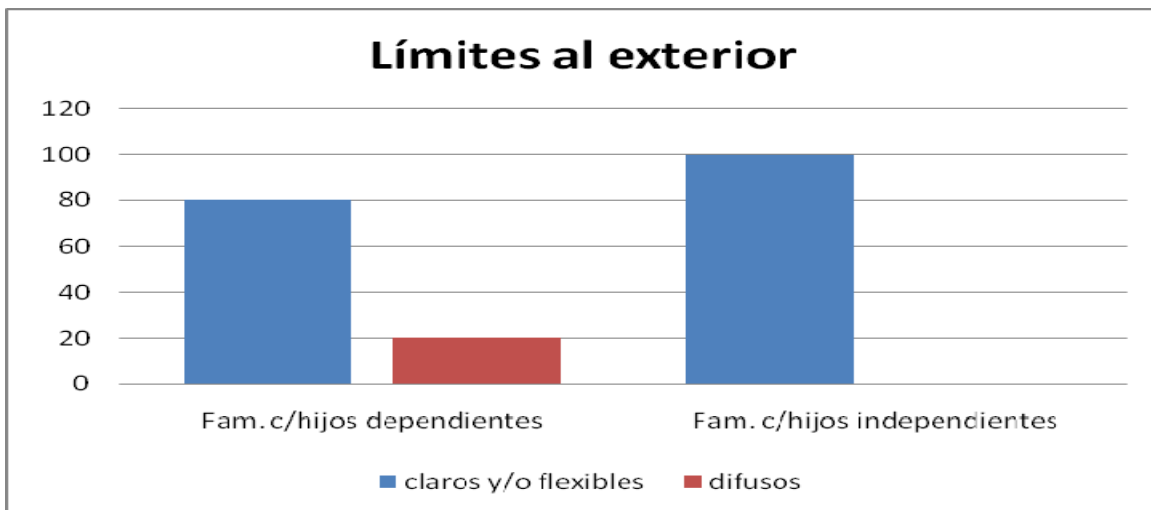


Figura 4: Las familias con hijos dependientes el 80% mantienen límites claros al exterior y el 20% sostiene unos límites difusos. Mientras que el 100% de las familias con hijos independientes poseen límites claros al exterior.

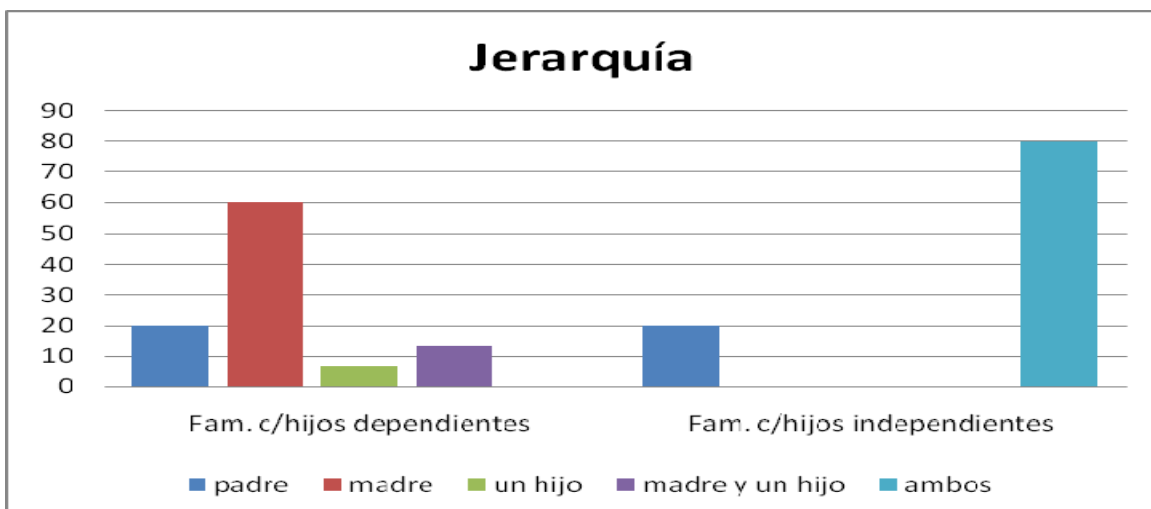


Figura 5: En las familias con hijos dependientes el 20% la jerarquía recae en el padre, el 60% en la madre, el 6.7% en uno de los hijos y el 13.3% en la madre y uno de los hijos. En las familias con hijos independientes el 80% la jerarquía recae también ambos padres, mientras que en el 20% recae sólo en el padre.

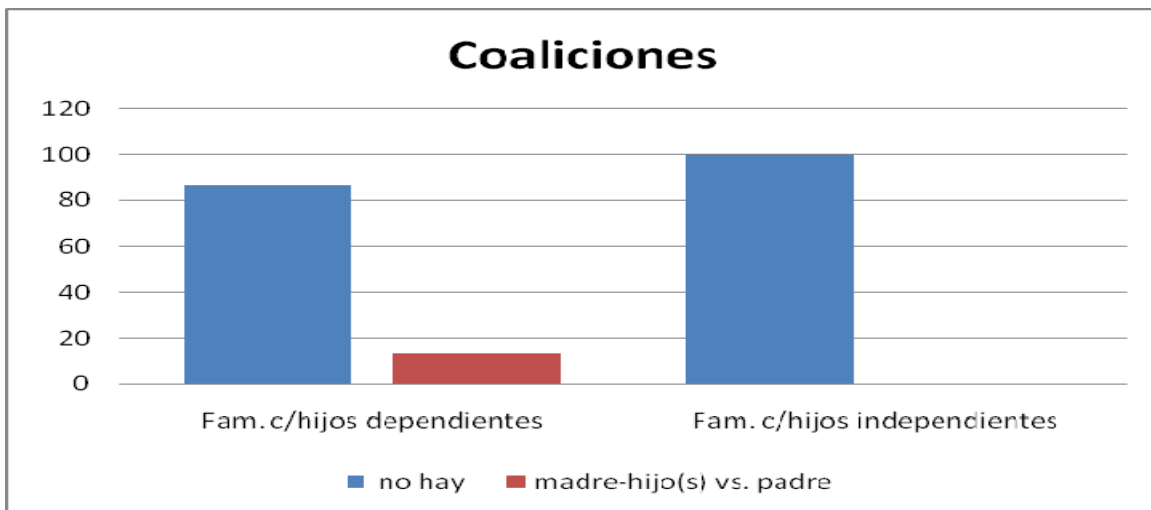


Figura 6: En la mayoría de las familias con hijos dependientes no se encontraron coaliciones (86.7%) y en las familias con hijos independientes el 100% no presenta coaliciones.

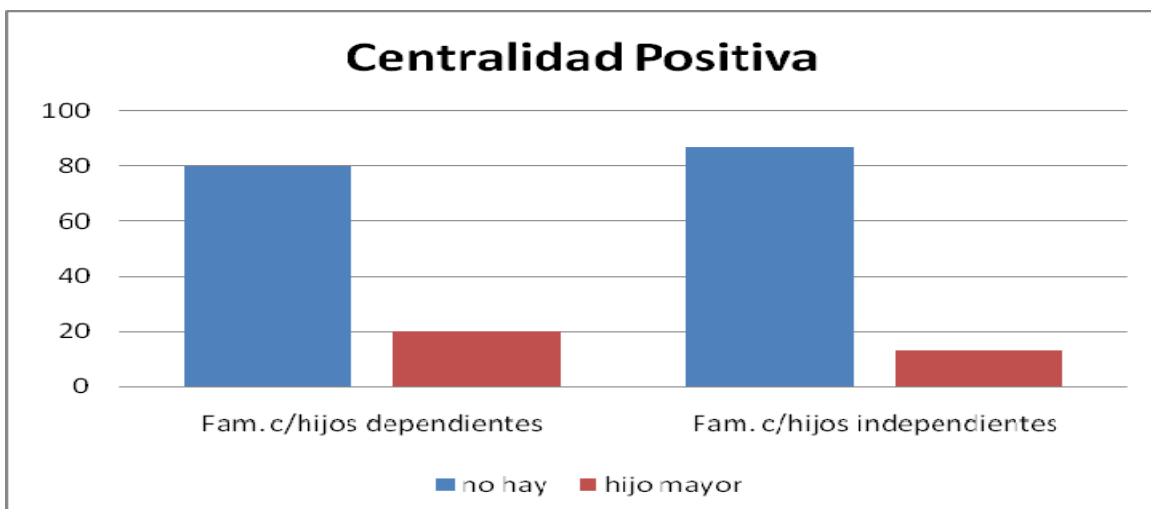


Figura 7: La centralidad positiva recae en el hijo mayor en el 20% de las familias con hijos dependientes y el 80% de los casos no la presenta. En el 86.7% de las familias con hijos independientes no se encontró centralidad positiva.

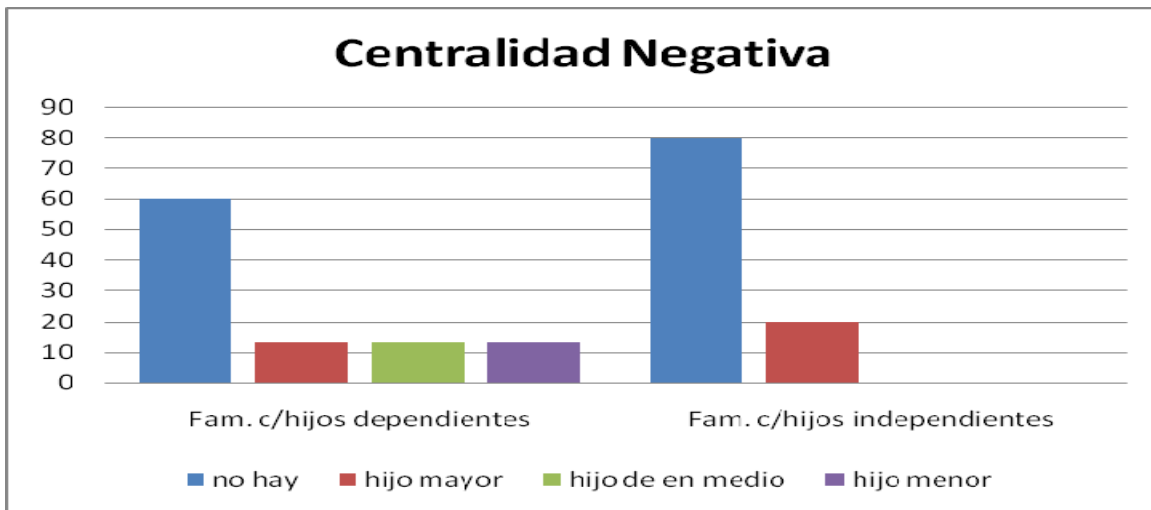


Figura 8: En las familias con hijos dependientes el 60% no presenta centralidad negativa, mientras que el 40% restante está distribuido entre los hijos. Y en las familias con hijos independientes el 80% no tiene centralidad negativa.

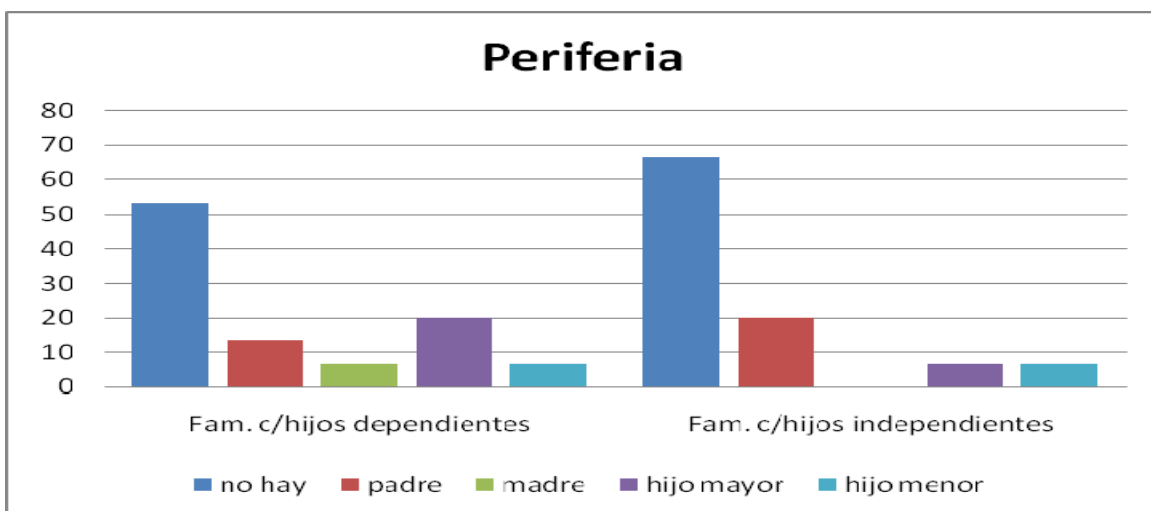


Figura 9: En las familias con hijos dependientes en el 53.3% no se observó miembro periférico, mientras que en el 13.6% el miembro periférico es el padre, el 6.7% la madre, el 20% el hijo mayor y el 6.7% el hijo menor. En la mayoría de las familias con hijos independientes (66.7%) no se encontraron miembros periféricos.

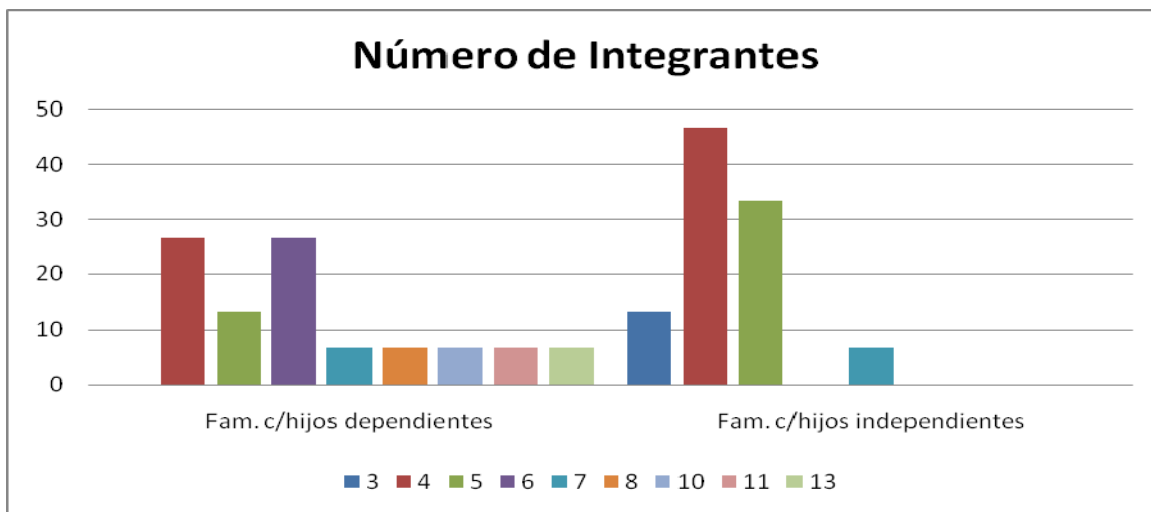


Figura 10: En los dos tipos de familia la mayoría cuenta con 4 o 5 integrantes. Sin embargo el grupo de familias con hijos dependientes muestra un mayor número de integrantes en comparación con las familias de hijos independientes.

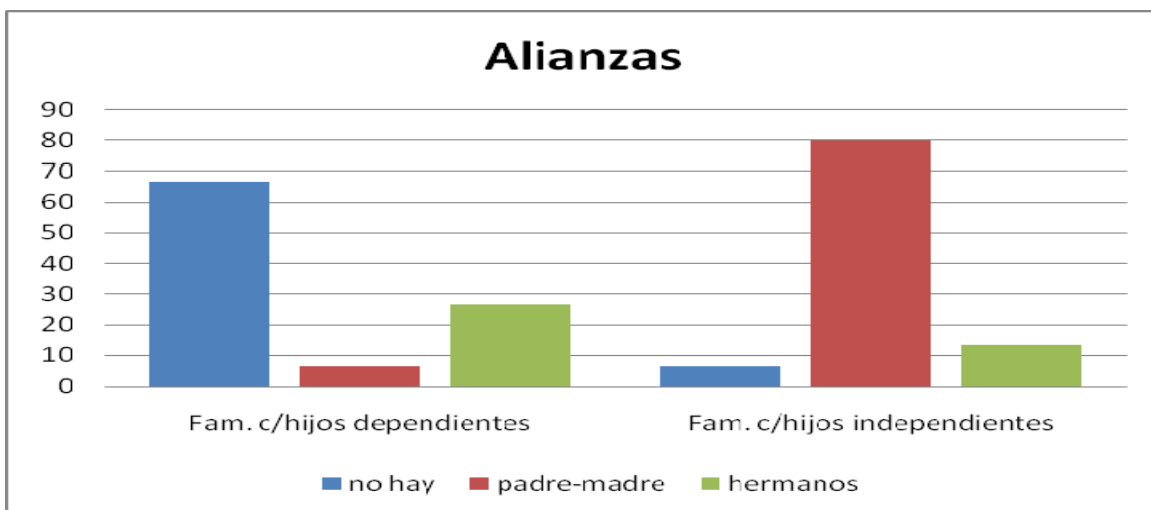


Figura 11: En las familias sin hijos independientes, en su mayoría (66.7%) no mostró alianza entre los integrantes y cuando se presenta está entre los hermanos (26.7%). Mientras que en las familias con hijos independientes el 80% tiene una alianza entre los padres.

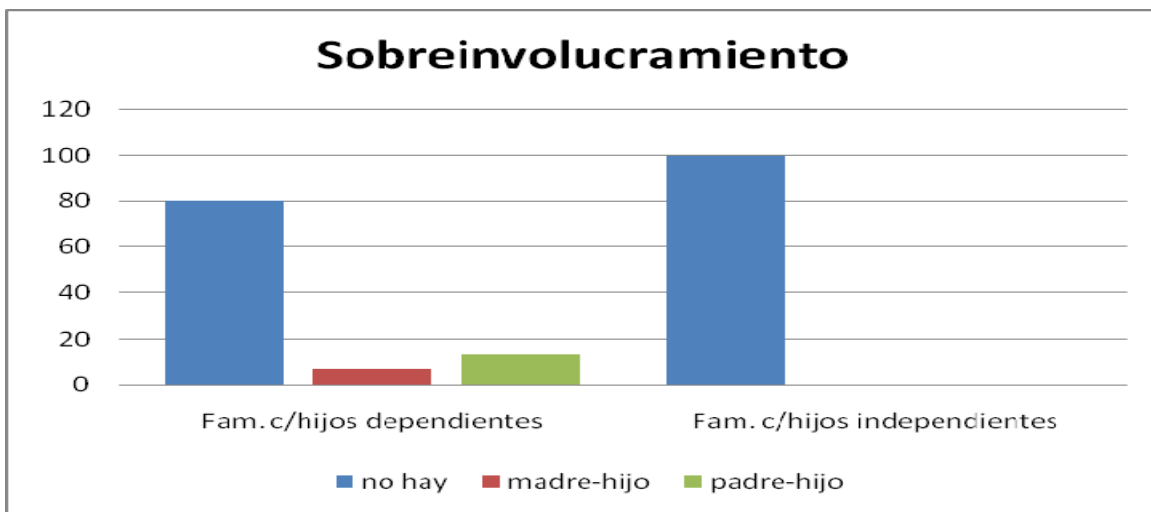


Figura 12: En ambos tipos de familia no se encontró en su mayoría sobreinvolucramiento y en caso de existir era entre la madre o padre y un hijo(a).

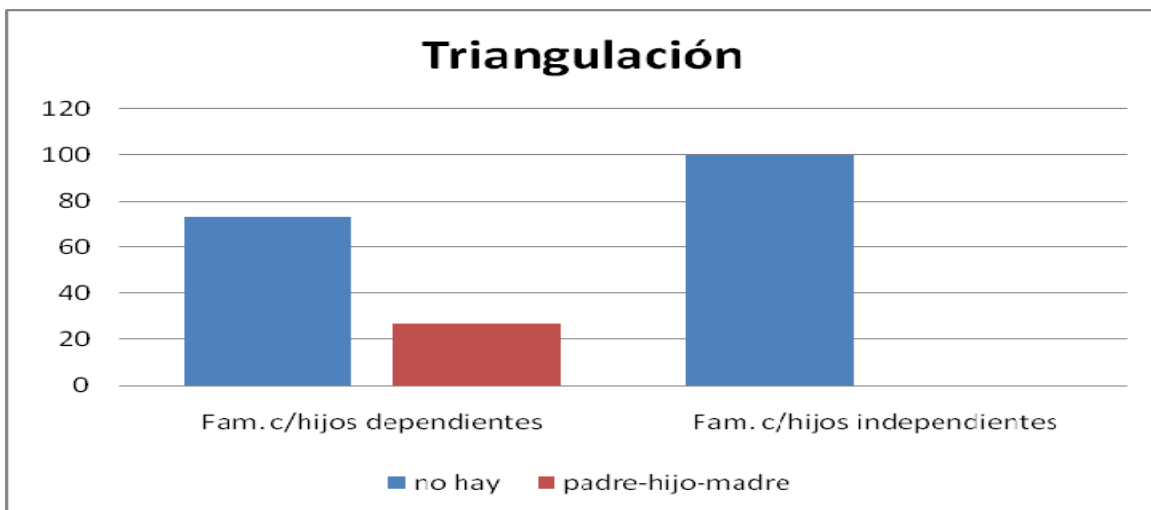


Figura 13: En las familias sin hijos independientes la triangulación se presentó en padre-hijo-madre en el 26.7% de los casos. Mientras que el 100% de las familias con hijos independientes no presentaron casos de triangulación.

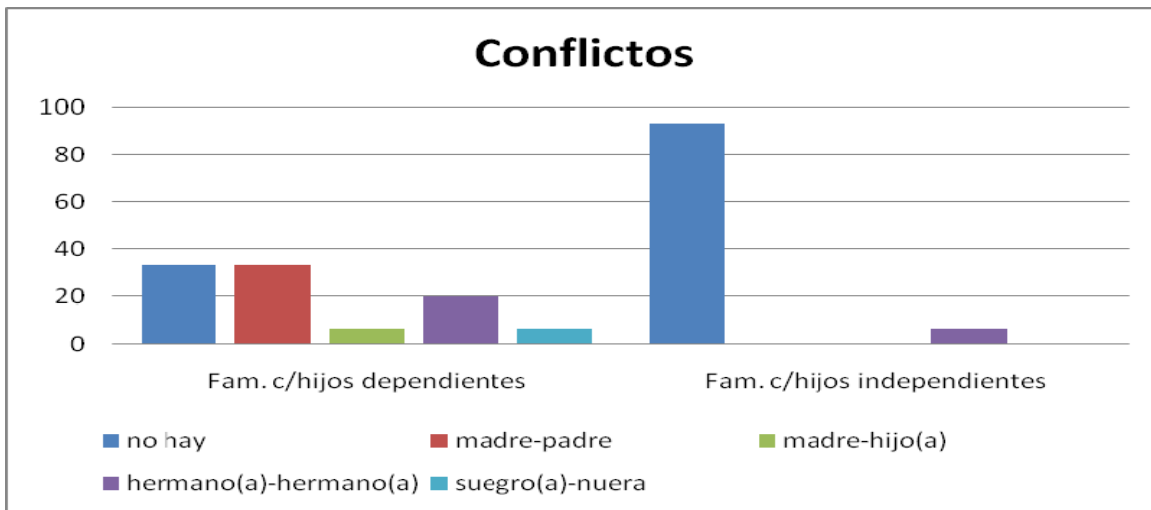


Figura 14: En las familias con hijos independientes el 33.3% el conflicto es entre los padres, el 6.7% es entre la madre y alguno de los hijos, el 20% entre los hermanos y el 6.7% el conflicto es entre los padres y alguna nuera. En la mayoría de las familias sin hijos independientes no existen conflictos y si llega a existir se presenta entre los hermanos.

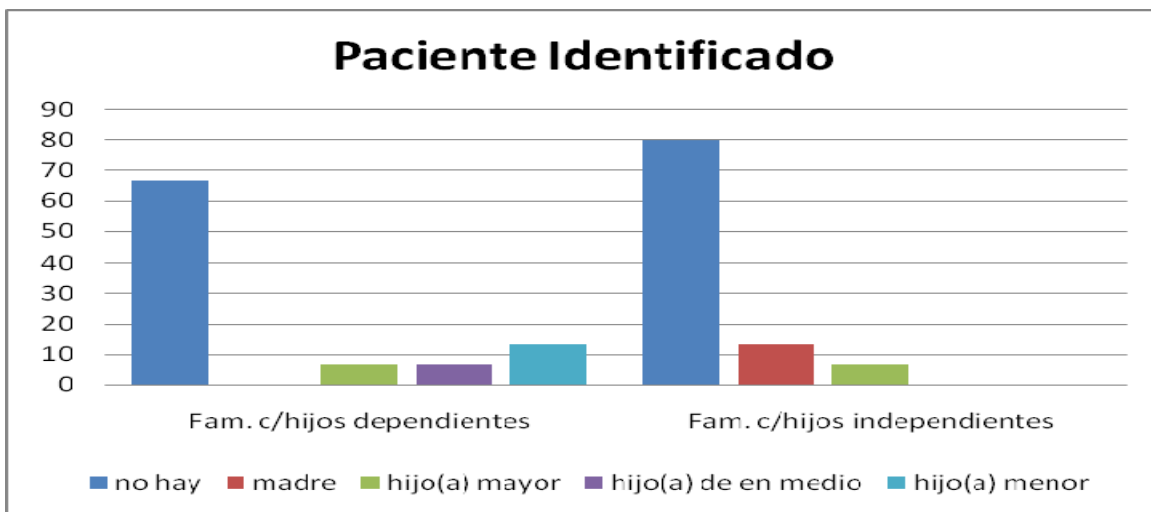


Figura 15: En ambos tipos de familia en su mayoría no tiene un paciente identificado, ya que generalmente no acuden al psicólogo.

Además de los elementos que componen la estructura familiar es importante, conocer otros aspectos de relevancia, como la edad en la que los padres abandonaron sus hogares iniciales así como el motivo de dicho abandono,

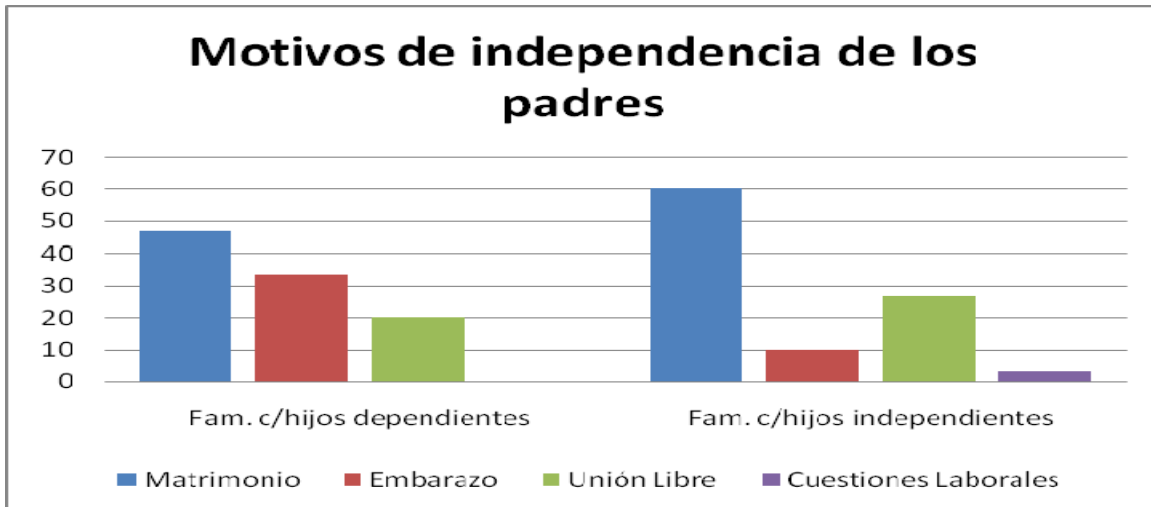


Figura 16: En ambos tipos de familia el motivo de independencia fue el matrimonio, seguido del embarazo y la unión libre. Y sólo un caso por cuestión laboral.

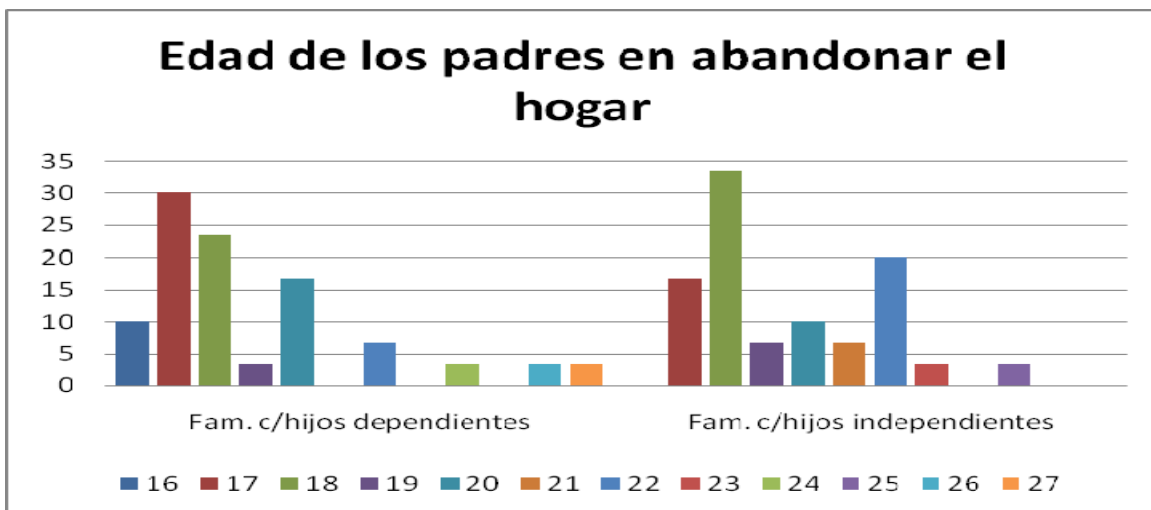


Figura 17: Las edades en que abandonaron el hogar son muy variadas, sin embargo la que se presenta con más frecuencia es la de 18 años.

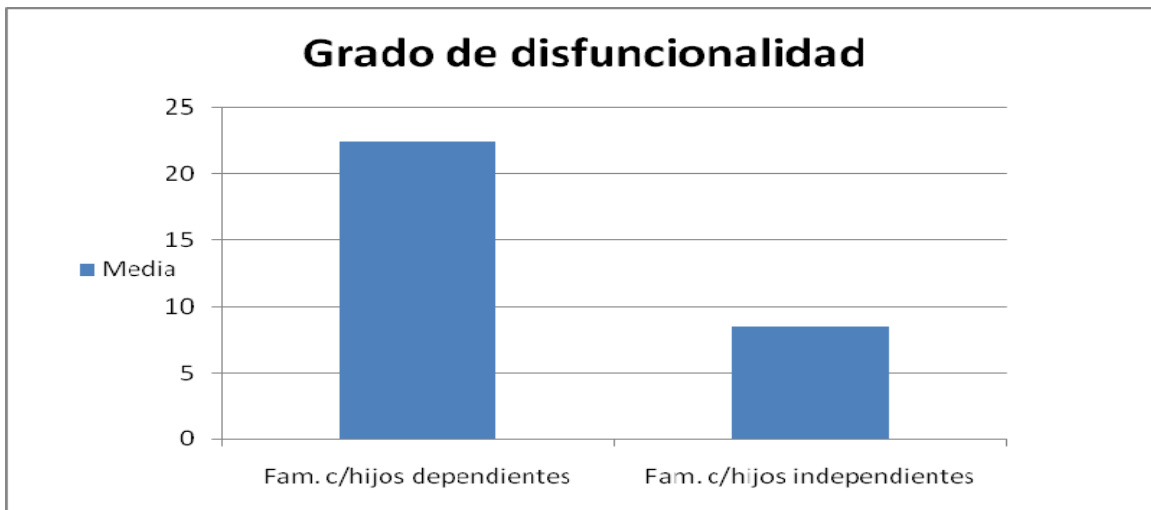


Figura 18: Como se puede observar la media de disfuncionalidad para el grupo con hijos dependientes fue de 22.47, mientras que el grupo con hijos independientes mostró una media de 8.53. Para evaluar si las diferencias era estadísticamente significativas se aplicó la prueba U de Mann-Whitney encontrándose que efectivamente existen tales diferencias entre ambas mediciones, ya que se obtuvo un valor de 0.000, el cual es menor que el nivel de significancia de 0.05.

A continuación se presenta un comparativo de las estructuras familiares en dos casos: el primero con una familia de hijos independientes y el segundo con hijos dependientes:

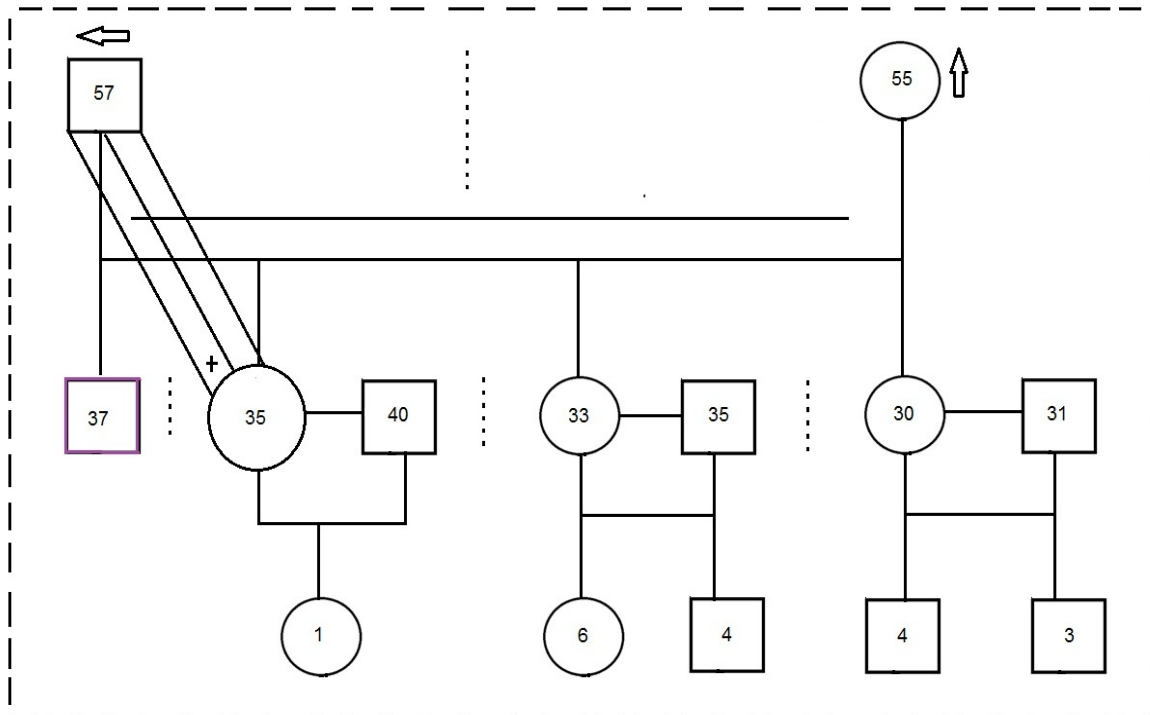


Figura 19: Estructura de una familia con hijos dependientes

Como podemos observar la jerarquía sólo recae en la madre, ya que el padre es un miembro periférico. Los límites al exterior son claros, los límites que los padres han puesto a sus hijos son rígidos, sin embargo entre los padres existen límites difusos, así como entre los hermanos.

Las hijas (mujeres) no han salido del hogar, por el contrario se han quedado a vivir junto con sus esposos e hijo, propiciando que de esta manera el espacio geográfico se vea muy reducido. Cabe resaltar el sobreinvolucramiento entre el padre y la hija mayor, esto es debido a que ambos son los únicos miembros que aportan dinero para los gastos del hogar, por lo que mantienen mucha cercanía para saber que gastos y/o pagos realizar. Además de que el padre mencionó que esta hija era su mayor orgullo, al ser la única en terminar una carrera profesional y ejercerla.

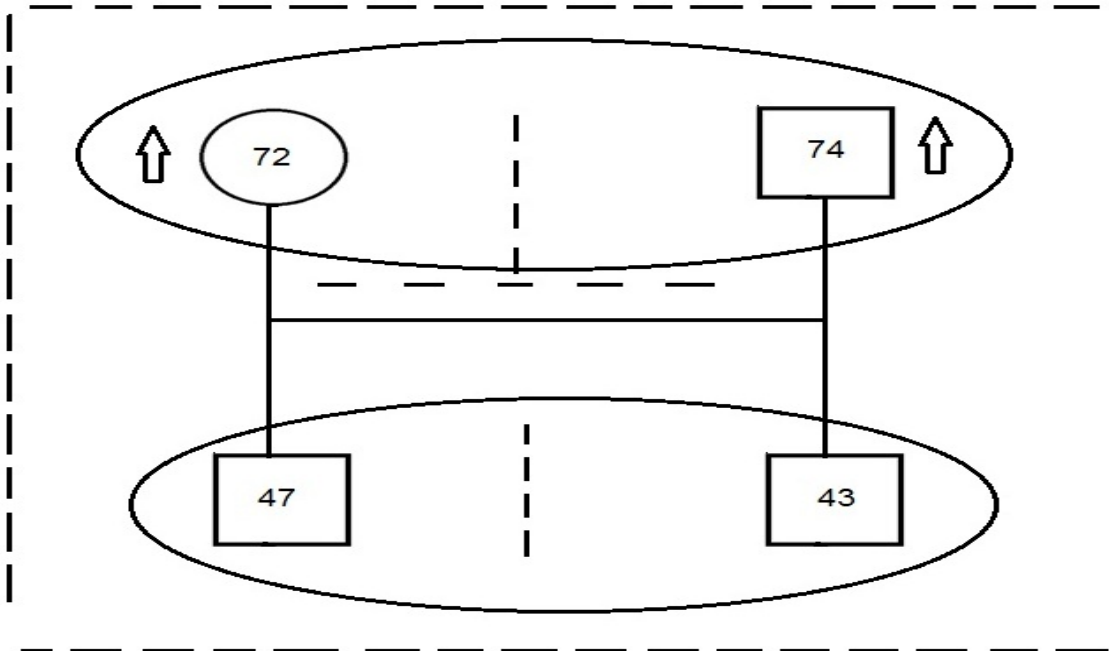


Figura 20: Estructura de una familia con hijos independientes

Como podemos observar la jerarquía en los padres es compartida, así como también hay alianza entre ambos lo que favorece que existan límites claros entre la pareja, así como la exterior, ya que no hay terceras personas que se involucren en las dinámicas familiares.

Los límites hacia los hijos son claros, así como los que hay entre hermanos, esto favorece que a la alianza entre hermanos. Cabe mencionar que en los hijos abandonaron el hogar antes de los 26 años, uno por cuestiones laborales y el otro por matrimonio, sin embargo, como se mencionó anteriormente las preguntas fueron aterrizadas al tiempo en que sus hijos aún vivían con ellos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Después de haber analizado los resultados de las diferencias entre las familias con hijos dependientes y con hijos independientes encontramos diferencias significativas entre las dos muestras, siendo las siguientes las que llaman más la atención principalmente:

En las familias con hijos independientes la alianza se encuentra con mayor frecuencia entre el padre y la madre y entre los hermanos. Este es un aspecto importante en la funcionalidad de una familia, ya que como menciona Minuchin (1986) es importante que exista alianza en los miembros de la familia para el productivo desarrollo de la misma.

En la muestra investigada de las 15 familias con hijos independientes los límites encontrados son claros y flexibles en todos los subsistemas. Esto coincide claramente con las aportaciones de Minuchin (1998), en su libro "Técnicas de Terapia Familiar", el cual afirma que para que los miembros de la familia puedan satisfacer sus necesidades psicológicas, necesita haber límites claros y flexibles, en los subsistemas conyugal, parental y fraterno, y límites al exterior, para que no se inmiscuya la familia extensa, u otras personas.

Encontramos que la jerarquía recae en ambos padres, lo que nos indica, que hay un acuerdo, alianza y comunicación adecuada entre ellos. Como nos dice este mismo autor: si existe una disfunción importante dentro del sistema de los cónyuges, repercutirá en toda la familia.

En las familias con hijos independientes raramente se encuentra la centralidad negativa, encontrándose más frecuentemente la centralidad positiva, recayendo en ambos casos en el hijo mayor. En las familias con hijos dependientes se encontró que la centralidad negativa es mayor que la positiva.

En los dos tipos de familias, se encontró que el miembro de la familia que es mayoritariamente periférico es el padre, ya que aunque los casos son pocos, es quien más tiempo está fuera de casa, por lo que no se involucra del todo en las relaciones familiares. Estos resultados son consistentes con los obtenidos en la investigación de la técnica de REF de Montalvo (2000) en donde se encontró que el padre (por cuestiones laborales) es quien está fuera de casa más tiempo.

En las familias con hijos independientes es poco frecuente el conflicto entre la pareja. Minuchin (1998) nos dice, que la elaboración de pautas viables para expresar y resolver los conflictos a través de la comunicación e interrelación es esencial en la relación de pareja y repercute en el funcionamiento adecuado de la familia. Por lo que es fundamental que la familia cuente con una comunicación efectiva con la finalidad de evitar conflictos. En la mayoría de las 15 familias con hijos dependientes de la muestra investigada, el conflicto es encontrado entre la pareja, o entre los hijos.

En los dos tipos de familia, no hay un paciente identificado, y si es que se presenta en algún caso es el hijo menor en las familias con hijos dependientes, mientras que en las familias con hijos independientes es la madre: refiriéndonos a paciente identificado como problema a aquel miembro del sistema del cual se tienen la mayoría de las quejas de la familia.

De acuerdo a los resultados, la madre es la que acude a terapia en busca de solución o ayuda al problema de todo el sistema familiar. Esto coincide con lo que también encontró Montalvo (2000) en su investigación sobre REF, es decir, que la madre es la que más frecuentemente pide la ayuda, y es la más interesada en que mejore el sistema familiar.

En cuanto al sobreinvolucramiento, éste sólo se presentó en algunos casos con familias de hijos dependientes, lo cual reafirma la aseveración de Montalvo (2013) quien argumenta que el sobreinvolucramiento es caracterizado por una

interdependencia emocional. De esta manera, si existe interdependencia entre algunos miembros de la familia resulta difícil que dichos miembros lleguen a ser independientes.

En las familias con hijos independientes es poco frecuente el conflicto entre la pareja. Minuchin (1998) nos dice, que la elaboración de pautas viables para expresar y resolver los conflictos a través de la comunicación e interrelación es esencial en la relación de pareja y repercute en el funcionamiento adecuado de la familia. Por lo que es fundamental que la familia cuente con una comunicación efectiva con la finalidad de evitar conflictos. En la mayoría de las 15 familias con hijos dependientes de la muestra investigada, el conflicto es encontrado entre la pareja, o entre los hijos.

Batiz (1996) asegura que un aspecto que va de la mano de los conflictos son las coaliciones, ya que al unirse algunos miembros de la familia con la finalidad de dañar a otros u otros esto se convierte en conflicto. En las muestras se observó que las familias que presentan conflictos (es decir las familias con hijos dependientes) también presentan casos de coaliciones, en comparación con las familias de hijos independientes donde los casos de coalición son nulos.

A lo que triangulaciones se refiere éstas sólo se presentaron en las familias con hijos dependientes, y ésta se da entre padre, hijo (que en su mayoría es el hijo mayor) y la madre, esto concuerda con los resultados De La investigación de Montalvo en el 2000, quien encontró que cuando hay periferia por parte del padre, la madre busca cierto apoyo en uno de los hijos, esto recae mayoritariamente en el hijo mayor.

En cuanto al grado de disfuncionalidad, los resultados fueron consistentes con la investigación de Montalvo, Sandler, Amarante y De Valle (2005) quienes encontraron altos índices de disfuncionalidad en las familias que presentaban un paciente identificado, mientras que para fines de este trabajo, los índices de disfuncionalidad fueron más altos en familias con hijos dependientes, quienes en algunos casos resultaron ser los pacientes identificados.

En relación a la independencia de los padres, en ambos tipos de familia prevaleció el casamiento como motivo de independencia, lo cual es análogo a lo que menciona Tena (2005) quien afirma que en México el único 'ritual' aceptable ante la sociedad por el cual una persona (y principalmente las mujeres) pueden abandonar el hogar es a través del matrimonio, ya que se considera 'innecesario' que los hijos salgan del hogar, a menos que sea con la finalidad de formar un nuevo hogar.

De igual manera, Montalvo en el 2013 afirma que la cultura mexicana lejos de alentar a los hijos a salir del hogar los retiene, ya que si el hijo varón sale de casa es considerado como un traidor, mientras que en el caso la hija es vista como una deshonra. Pues mientras que en otros países, como en el caso de Estados Unidos los hijos salen del hogar por cuestiones académicas, en México sólo lo hacen cuando se casan

Cabe resaltar que la muestra de familias con hijos independientes, fueron difíciles de hallar, por las características de las mismas, en consecuencia con lo que menciona Tena (2005) afirmando que el número de familias que sus hijos adultos aún no se independizan ha ido creciendo de forma considerable.

Asimismo, la bibliografía acerca de la independencia de los hijos resulta escasa, pues como menciona Montalvo (2013) no es que la etapa del nido vacío no exista, sino que dura muy poco, por ende las familias con estas características son muy escasas por lo que se espera que la presente tesis sirva como sustento teórico para futuras investigaciones referentes a esta temática.

BIBLIOGRAFÍA

- Andolfi, M. (1987) ***Terapia familiar***. Barcelona. Ed. Paidós.
- Andolfi, M. (1990) ***Terapia familiar: Un enfoque interaccional***. Barcelona. Ed. Paidós.
- Arranz, E. (2004) Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adultez y la tercera edad. En: ***Familia y desarrollo psicológico*** (pp. 104-153). Madrid: Prentice Hall.
- Batiz, O. (1996) ***Relaciones familiares de adolescentes y el desempeño académico***. Tesis de licenciatura, FES Iztacala UNAM. México: Edo. Mex.
- Becerra, M, García, M. (1997) ***La caracterización de familias desintegradas con un miembro que padece retardo en el desarrollo vista desde el marco sistémico estructural***. Tesis de licenciatura. FES Iztacala UNAM. México: Edo. Mex.
- Bertalanffy, L (1968) ***Teoría general de los sistemas***. México. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla, M, Chavez, E. & Montiel, A. (1999) ***Alteraciones en familias con pacientes de alzheimer, vistas desde el modelo sistémico estructural***. Tesis de licenciatura. FES Iztacala UNAM. México: Edo. Mex.
- Bowen, M. (1978) ***La terapia familiar en la práctica clínica***. España. Ed. Desclée de Brouwer.
- Caillé, P. (1990) La información para intentar un abordaje sistémico. En: ***Familias y terapeutas: Lectura sistémica de una interacción*** (pp. 56-82). Buenos Aires:Nueva Visión.

- Cariño, C. (1997) ***Padre alcoholico: ¿cómo es la estructura de su familia? Etapa de niños en edad escolar.*** Tesis de licenciatura, FES Iztacala UNAM. México: Edo. Mex.
- Cibanal, L. (2006) ***Introducción a la sistémica y Terapia Familiar.*** Barcelona. Ed. Paidós.
- Eguiluz, L. (2003) ***Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico.*** México. Ed. Pax.
- Estrada, L. (1997) ***El ciclo vital de la familia.*** México Debolsillo.
- Fischman, H.C. (1984). ***Tratamiento de adolescentes con problemas.*** Barcelona: Paidós.
- Framo, J. (1990) Teoría y terapia familiares. En: ***Exploraciones en terapia familiar y matrimonial*** (pp.165- 203). España: Desclée.
- Gaviria, S. (2002) ***Retener a la juventud o invitarla a abandonarla casa familiar: Analisis de España y Francia.*** Barcelona: Paidós
- Haley, J. (1980) ***Terapia para resolver problemas.*** Buenos Aires: Amorrortu.
- Haley, J. (1982) ***Terapia no convencional, las técnicas didácticas de Milton Erickson.*** Buenos Aires. Amorrortu.
- Haley, J. (1985) ***Trastornos de la emancipación juvenil y terapia familiar.*** Buenos Aires: Amorrortu.
- Hernández, V. (1999) ***Aspectos fundamentales de la terapia familiar sistémica. Tesis licenciatura.*** FES Iztacala UNAM. México: Edo. Mex.

- Hoffman, L. (1992) **Fundamentos de la terapia familiar**. México. Fondo de cultura económica.
- Huber, C, Baroth, L. (1991) La perspectiva familiar sistémica. En: **Terapia Familiar Racional-Emotiva** (pp. 53-75). Barcelona: Herder.
- Imber, E. (1988) Pautas y temas familiares que afectan la entrada. En: **Familias y sistemas amplios: El terapeuta familiar en el laberinto** (pp. 98-124). Argentina: Amorrorto.
- Jacques, J, García, T. (1994) Jackson, Erickson y la terapia familiar. En: **La escuela de Palo Alto**. (pp. 45-62). Barcelona:Herder.
- Keeney, B. (1987) **Estética del cambio**. Buenos Aires: Paidós.
- Magaz, C. (1985) La familia actual. En: **Familia hoy y mañana**. (pp. 165-207). España: Bolsillo Mensajero.
- Minuchin, S. (1982) **Familias y terapia familiar**. Buenos Aires: Gedisa.
- Minuchin, S. (1984) **Calidoscopio familiar**. Barcelona: Paidós.
- Minuchin S, Fishman H. Ch. (1998) **Técnicas de Terapia Familiar**. México.
- Minuchin, S., & Fishman, H.C. (1984). **Técnicas de terapia familiar**. Barcelona: Paidós.
- Minuchin, S., Lee, W. y Simon, G. (1998) **El arte de la terapia familiar**. Barcelona: Piadós.

- Montalvo, J., Sandler, E., Amarante M. & De Valle, G. (2005) ***Comparación del grado de disfuncionalidad en familias con y sin paciente identificado***. Revista electrónica de psicología Iztacala. Vol.8 No.1.
- Montalvo, J. (2009) ***Terapia Familiar Breve***. México. Editorial Trillas.
- Montalvo, J; Andrade, A. & Pérez, A. (2013) ***Terapia sistémica de pareja: teoría, investigación y aplicaciones***. México: Cree-ser
- Papalia, D, Wendkos, S. & Duskin, R. (2005) Edad adulta intermedia. En: ***Desarrollo humano***. (pp. 238-249). México: Mc. Graw-Hill.
- Rage, E. (1997) ***Ciclo vital de la pareja y la familia***. México Ed. Plaza y Valdés.
- Ramírez, R. (1995) ***Análisis del concepto de familia desarrollo por Salvador Minuchin en terapia familiar sistémica estructural***. Tesis de licenciatura. México. FES Iztacala. UNAM.
- Rogers, C. (1980). ***El matrimonio y sus alternativas***. Barcelona. Kairos.
- Rojas, L. (1997) ***La pareja rota, familia crisis y superación***. México: Espasa Calpe.
- Rojas, L; Vazquez, G. (1997) ***Análisis de sistemas familiares con el padre alcohólico en la etapa del ciclo vital del nido vacío***. Tesis de licenciatura. FES Iztacala. UNAM. México: Edo. Mex.
- Sanchez, D. (2000) Modelo estructural. En: ***Terapia familiar: modelos y técnicas***. (pp. 104-126). México: Manual Moderno.
- Satir, V. (1991) ***Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar***. México: Pax.
- Tena, O. (2005) ***Cuando los hijos se quedan. Los solteros, las solteras y sus padres ante una nueva forma de vivir en familia***. Ed. Grijalbo. México.
- Tuirán, R. (1995) ***Familia y valores. Cambios y arraigos tradicionales***. Barcelona: Kairos.

Umbarger, C. (1983) ***Terapia familiar estructural***. Argentina: Amorrortu.

Valdés, A. (2007) ***Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar***. México: Manual Moderno.

Westermarck, E. (1984) ***Historia del matrimonio***. Barcelona: Laertes

Watzlawick, P. (1989) ***Teoría de la comunicación humana***. Barcelona: Herder.

Watzlawick, P. (1998) ***El cambio familiar: desarrollo y modelos***. Buenos Aires: Gedisa.

ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA

Nombre
Edad
Ocupación
Teléfono

Carrera
Religión
Escolaridad

	Nombre	Parentesco	Edad	Ocupación	Escolaridad	Edo.Civil
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						

1. Jerarquía

- I. ¿Quién toma la mayoría de las decisiones en casa?
- II. ¿Quién pone las reglas sobre lo que se debe y no hacer en casa?
- III. ¿Quién hace respetar estas reglas?
- IV. ¿Quién decide lo que se premia y/o lo que se castiga?
- V. En ausencia de esta persona; ¿quién hace todo lo anterior?

2. Centralidad

- I. ¿Hay algún miembro de la familia de quién se tengan más quejas (quién y por qué)?
- II. ¿Hay algún miembro de la familia de quien se hable positivamente (quién y por qué)?
- III. ¿Hay algún miembro de la familia de quién se hable negativamente (quién y por qué)?

3. Periferia

- I. ¿Hay algún miembro de la familia que casi nunca está en casa (quién y por qué)?
- II. ¿Hay algún miembro de la familia que no se involucre en las relaciones familiares (quién y por qué)?

4. Alianzas

- I. ¿Existen miembros de la familia que suelen unirse para obtener permisos, favores, dinero.... etc.? ¿Quiénes?

5. Coaliciones

- I. ¿Existen miembros de la familia que suelen unirse para castigar, dañar, atacar, perjudicar y/o descalificar a otro. ¿Quiénes? ¿Y a quién?

6. Conflictos

- I. Existen problemas, enojos y/o discusiones frecuentes entre:
 - Papá y mamá
 - Papá y alguno de los hijos
 - Mamá y alguno de los hijos
 - Entre los hijos
 - Algún miembro de la familia y alguien externo

7. Sobreinvolucramiento

- I. ¿Existen miembros de la familia que se necesiten mutuamente para casi todo o que se protejan en exceso mutuamente? ¿Quiénes?

8. Padre en función de hijo

- I. ¿El padre se comporta como si fuera un niño, es decir, se la pasa jugando y peleando con los niños?

9. Límites y Geografía

- *Conyugal*: ¿Los padres están interesados en conocer y participar en las actividades que realiza cada uno?
¿Los padres tienen amistades en común o por separado?
- *Parental-Hijos*: ¿Cómo es la relación mamá con los hijos?
¿Cómo es la relación papá con los hijos?
- *Al exterior*: ¿Existe alguna persona externa a la familia que influya en las decisiones de la misma?

10. Geografía

- ¿Cada miembro de la familia tiene su espacio personal?
- ¿Cada espacio es respetado?
- ¿Hay espacios compartidos? ¿Cuáles? ¿Quiénes los comparten?

11. Atención Psicológica

- ¿Algún miembro de la familia ha recibido atención psicológica? ¿Quién?
¿Por qué razón?

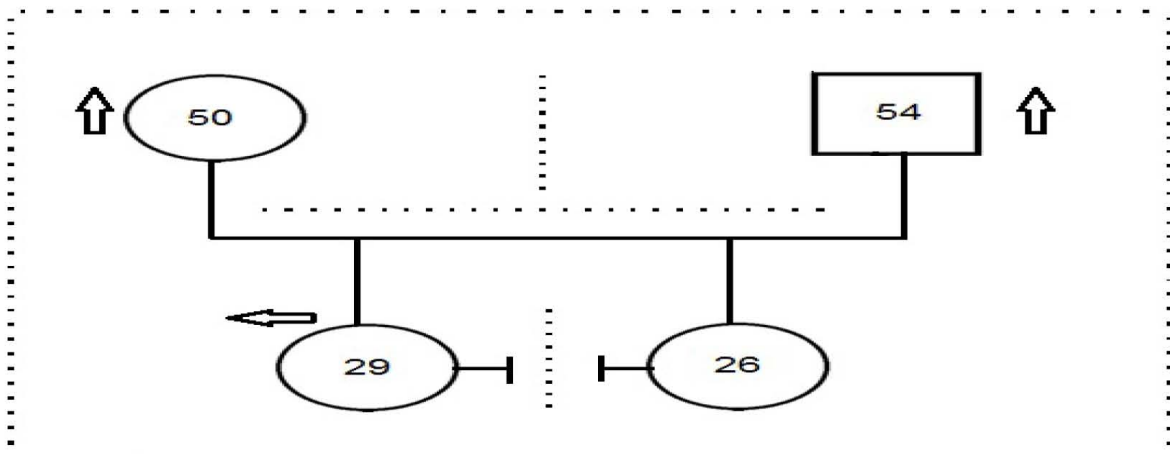
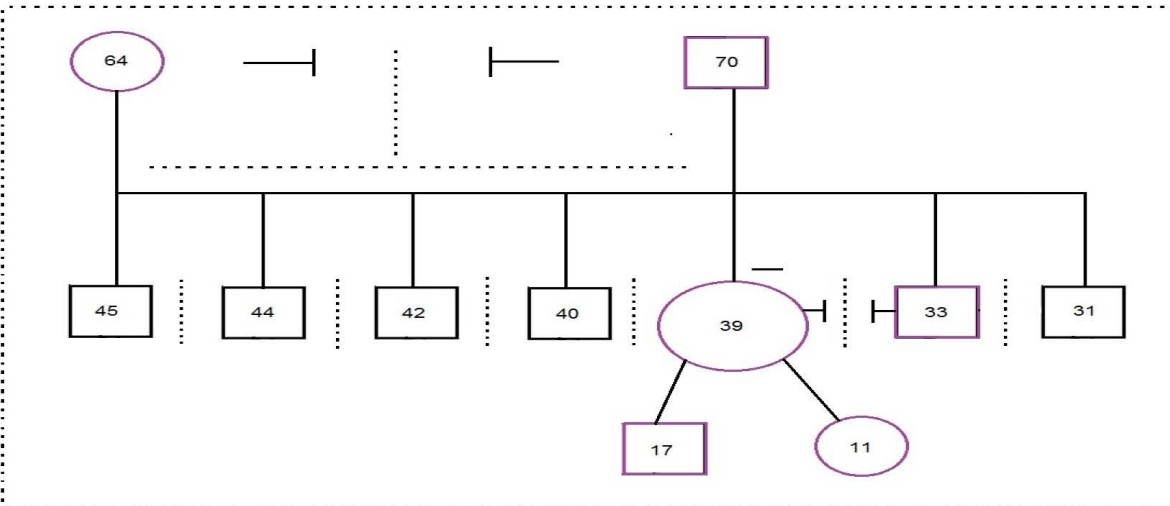
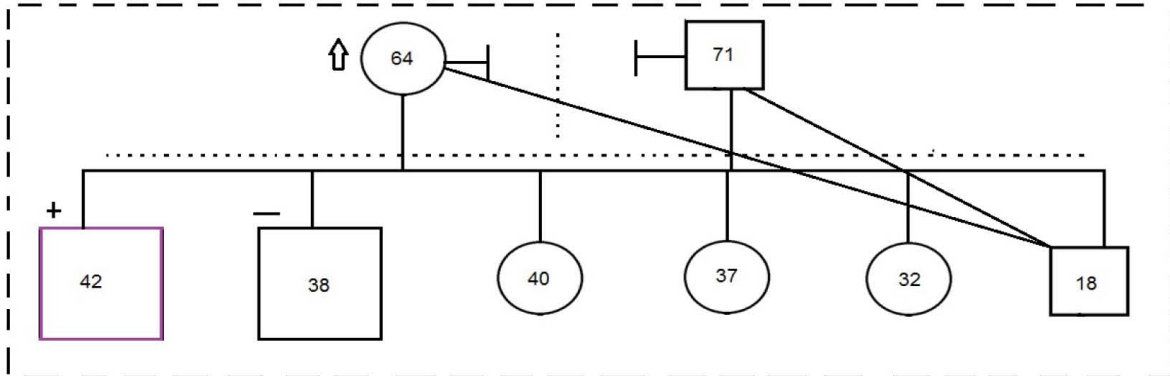
12. Independencia

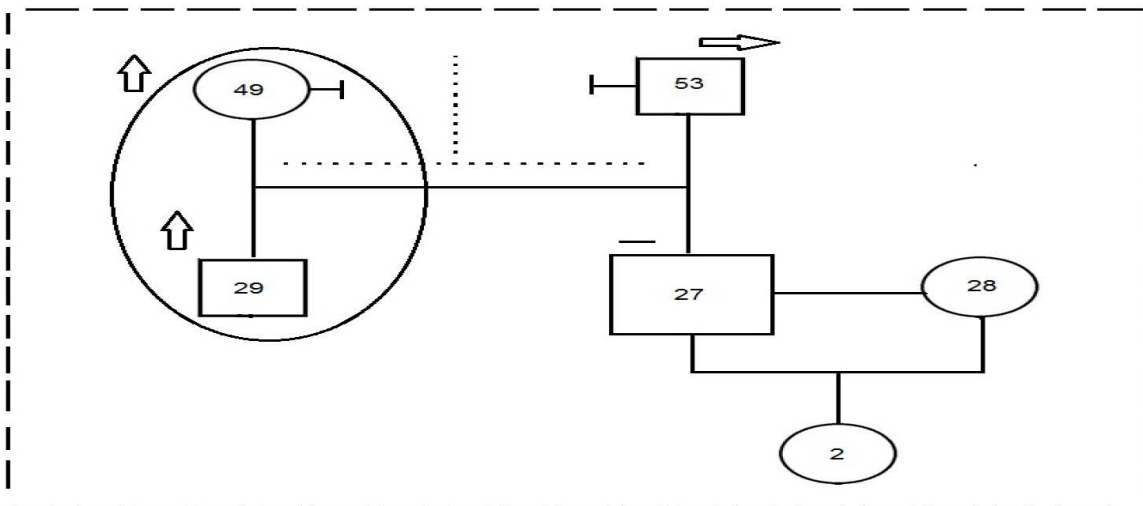
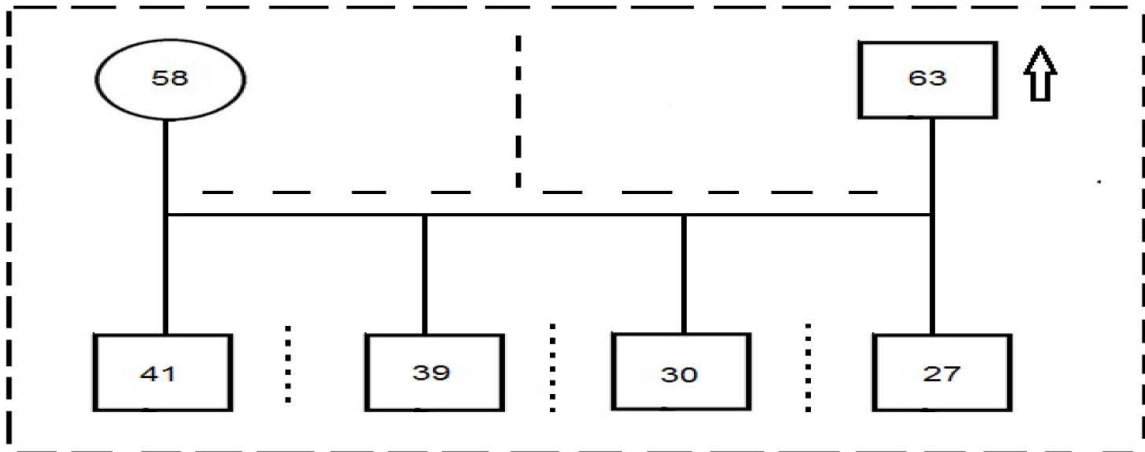
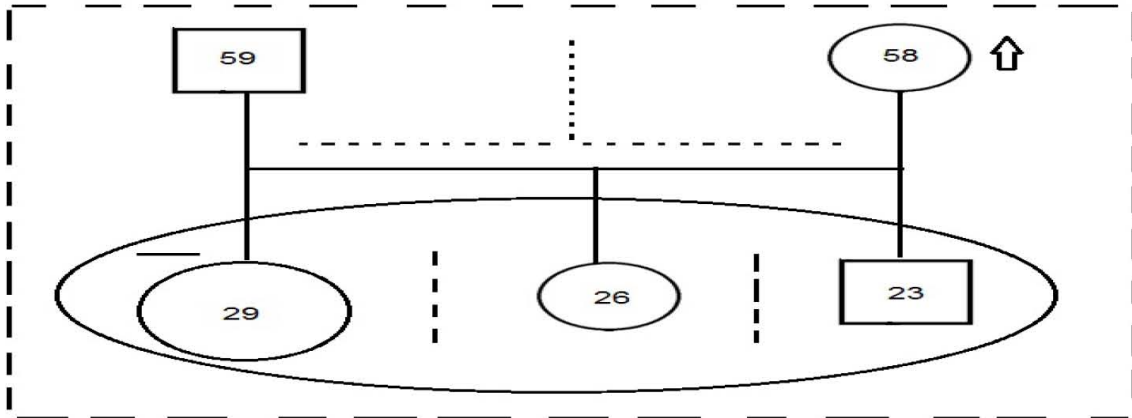
- ¿A qué edad usted y su esposo(a) dejaron de vivir con sus padres?
- ¿Cuál fue la razón de la independencia?

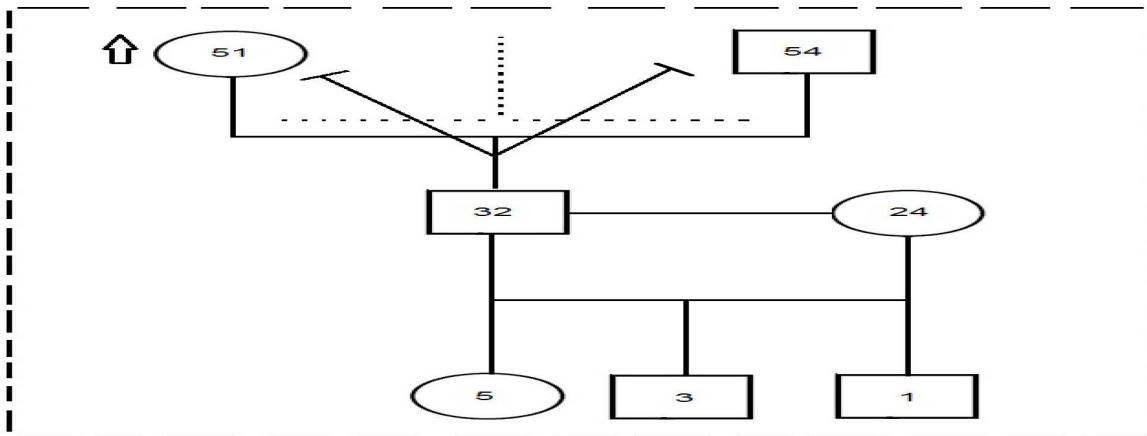
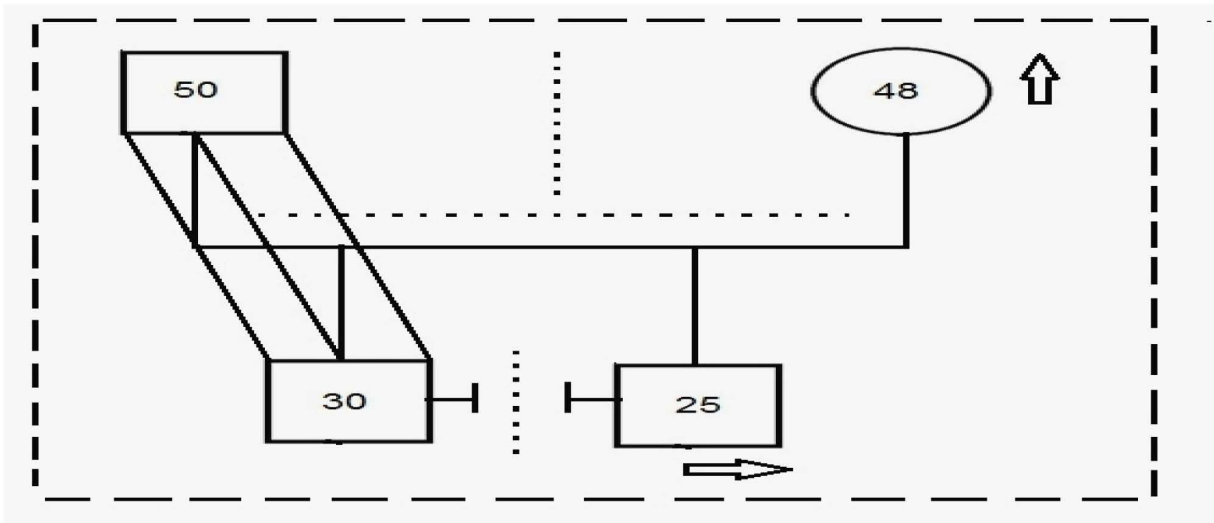
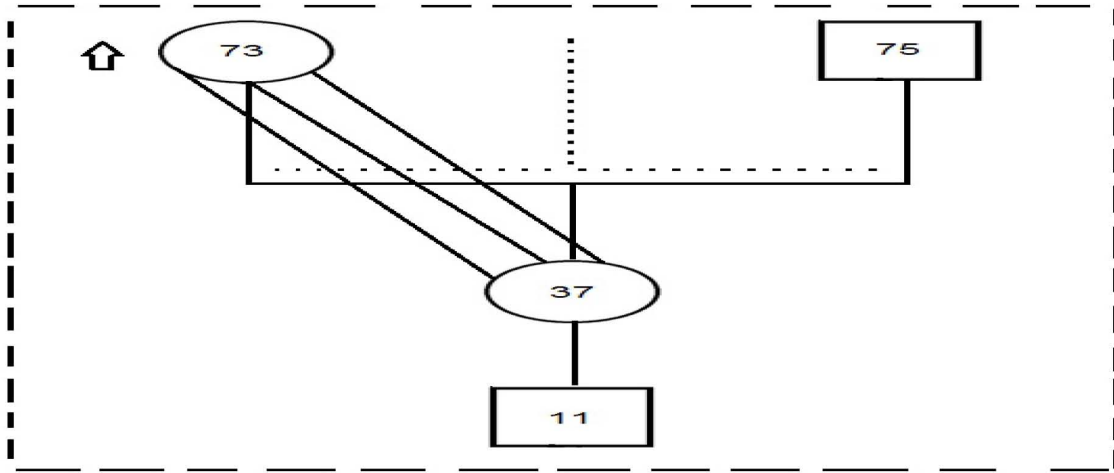
Y para los casos de familias con hijos dependientes se añadieron las siguientes preguntas:

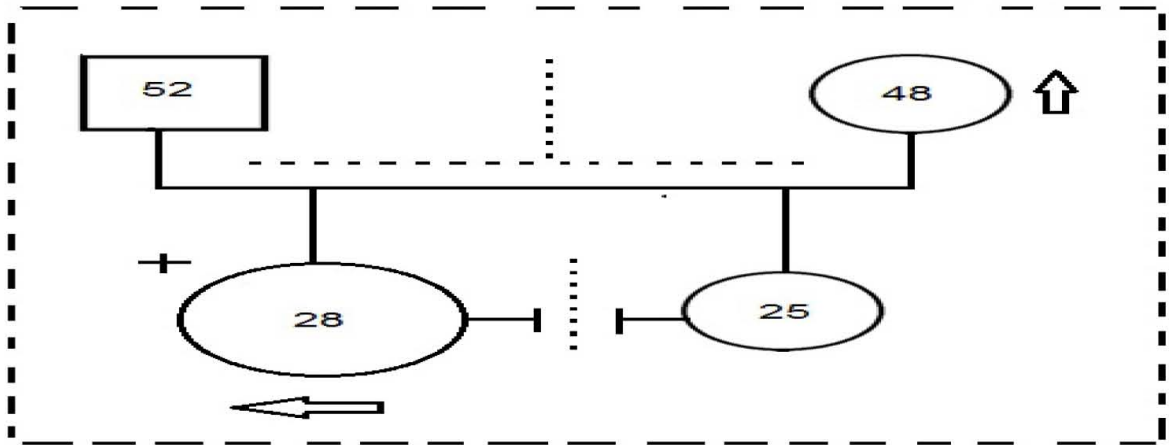
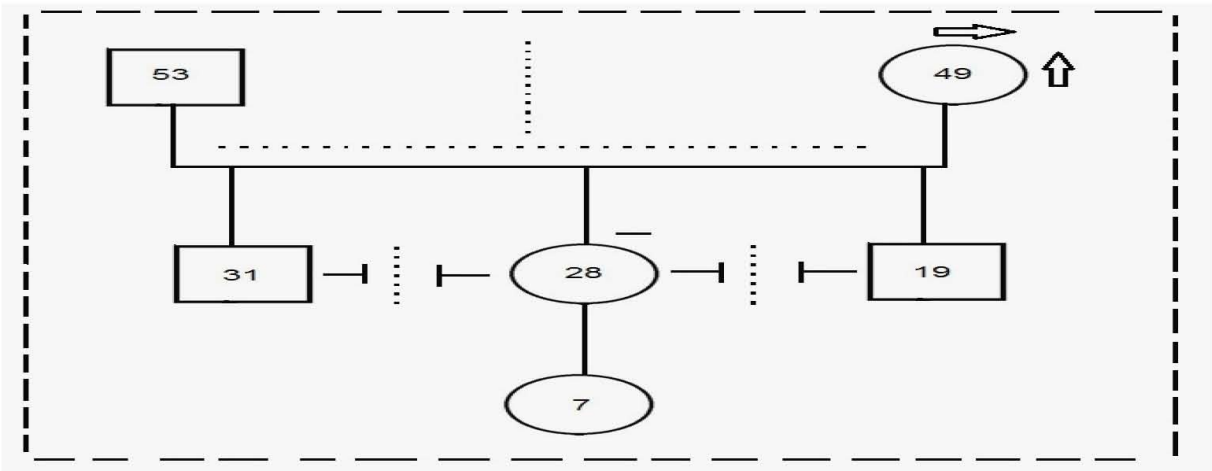
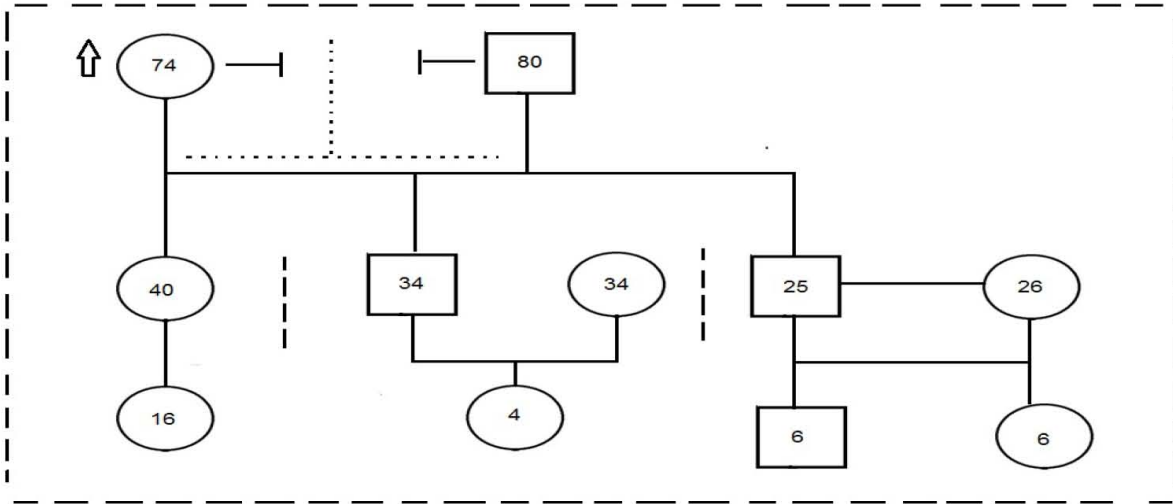
- ¿Por qué cree que sus hijos no se han independizado aún?
- Imagine un día en el que sus hijos ya no vivan con usted, que únicamente sean su pareja y usted..... ¿Cómo lo imagina? ¿Le gustaría? ¿Por qué?

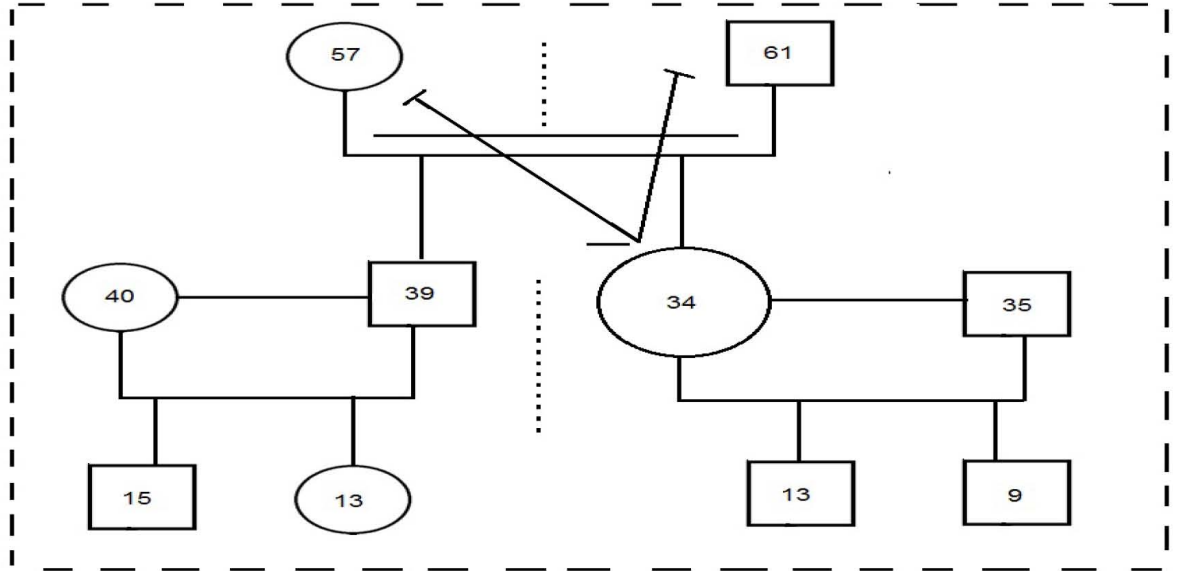
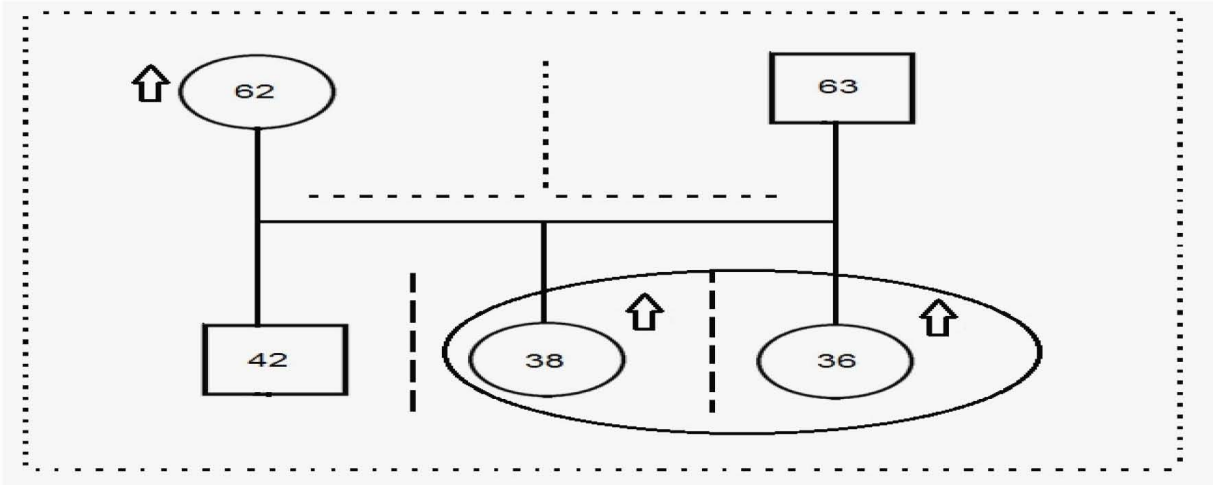
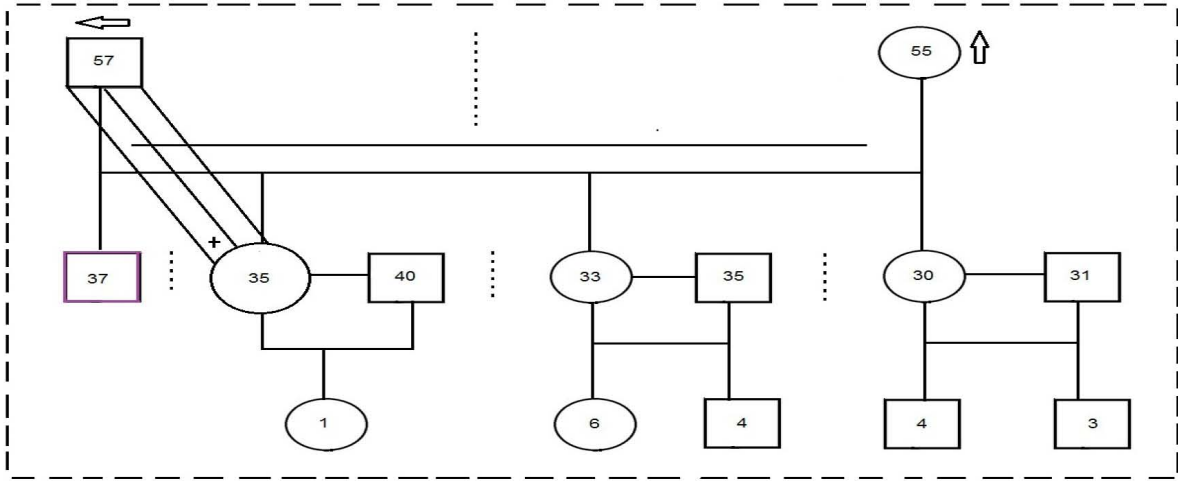
Familiogramas de familias con hijos dependientes

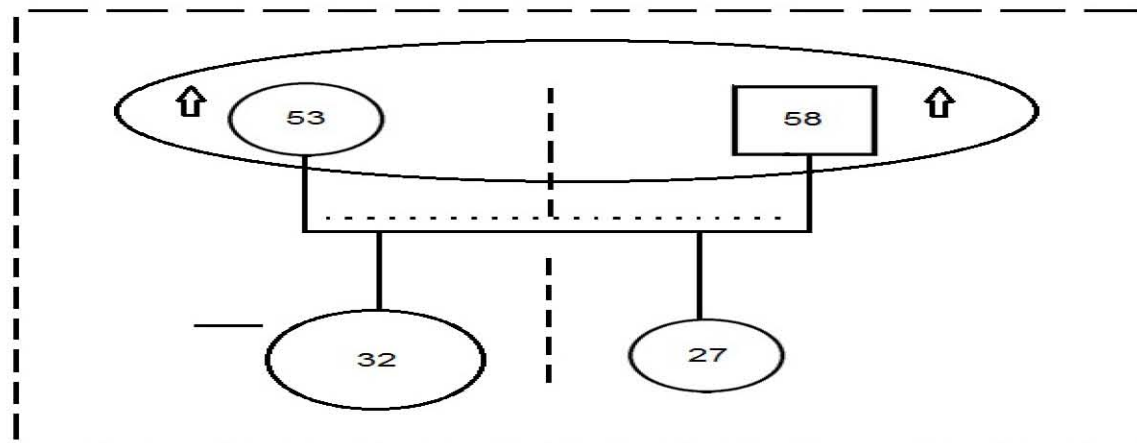
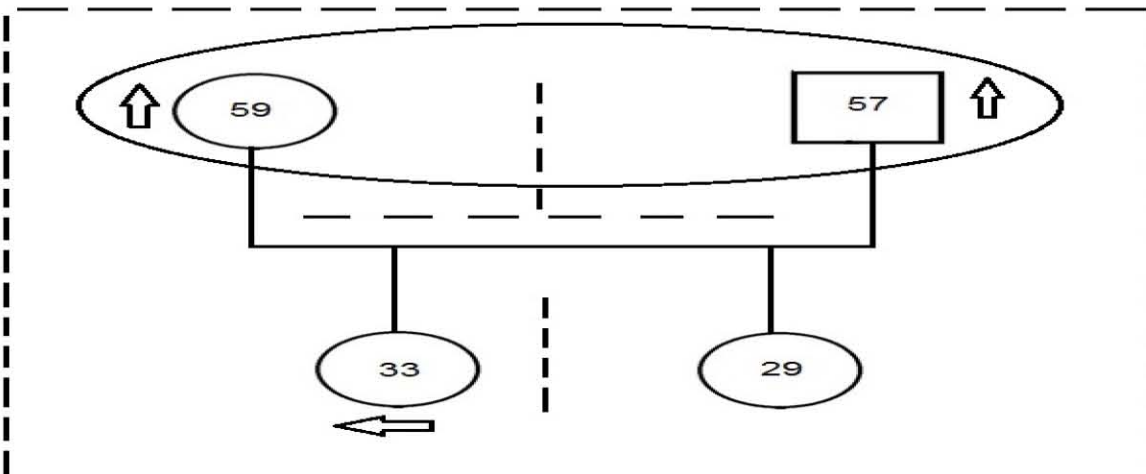
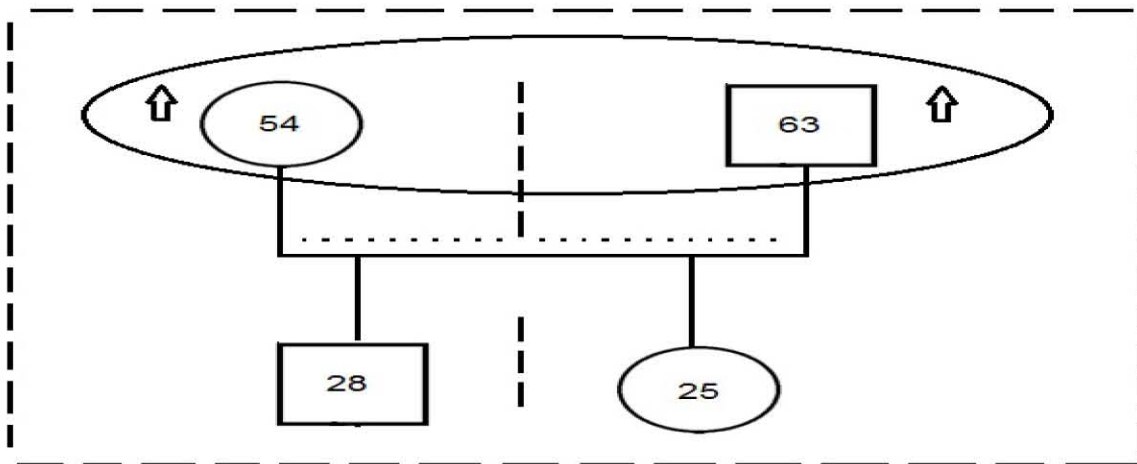


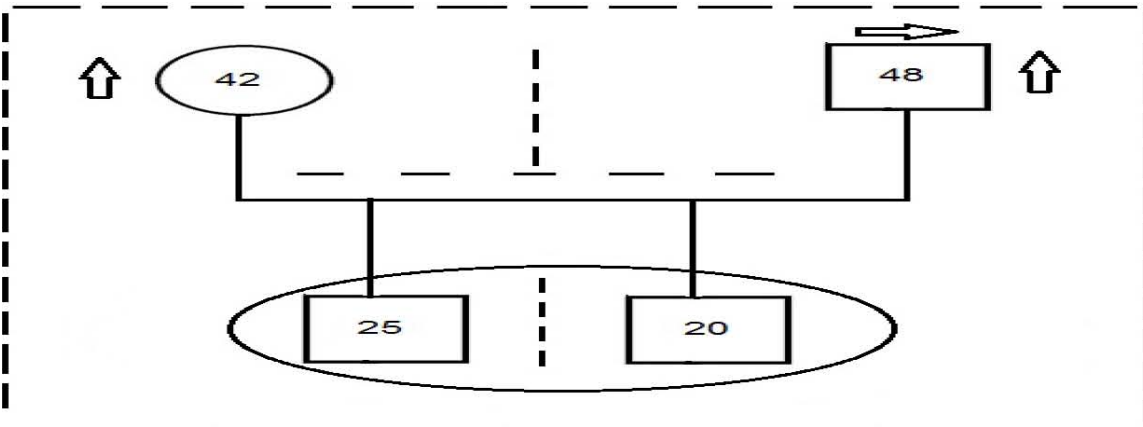
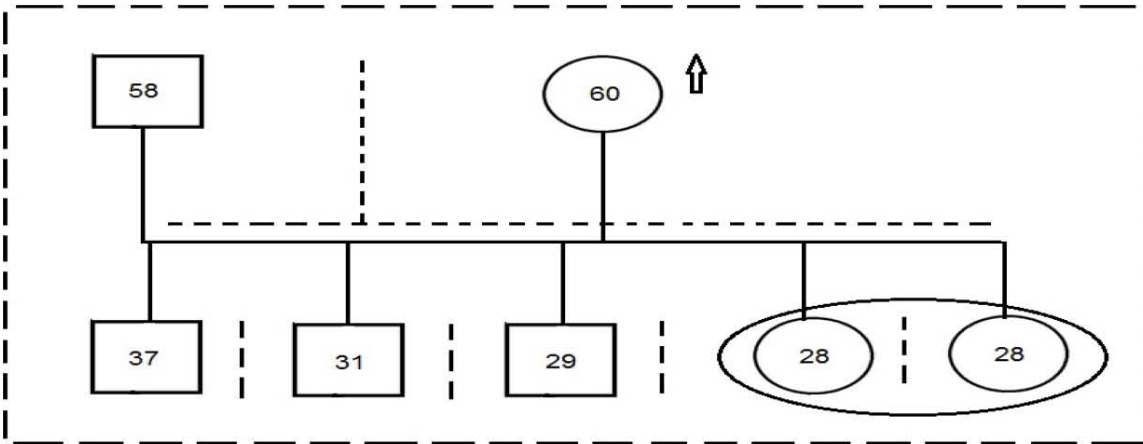
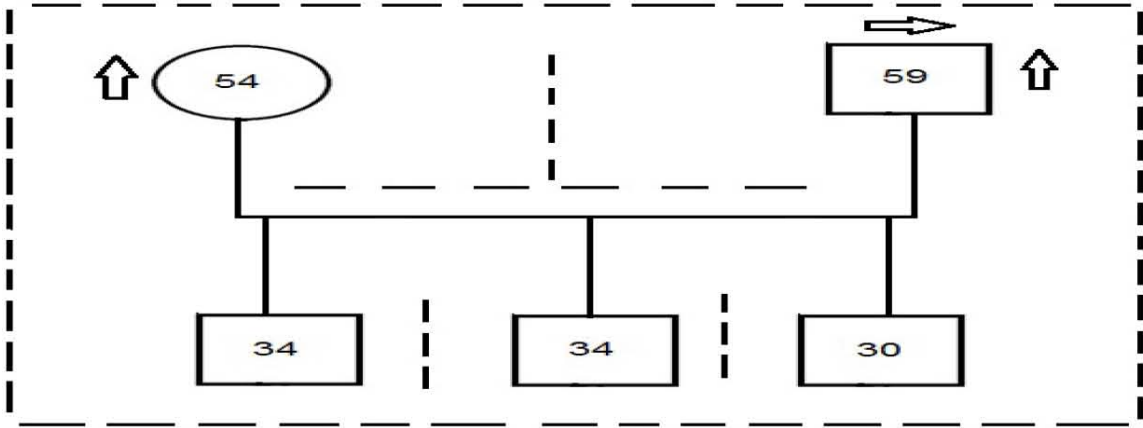


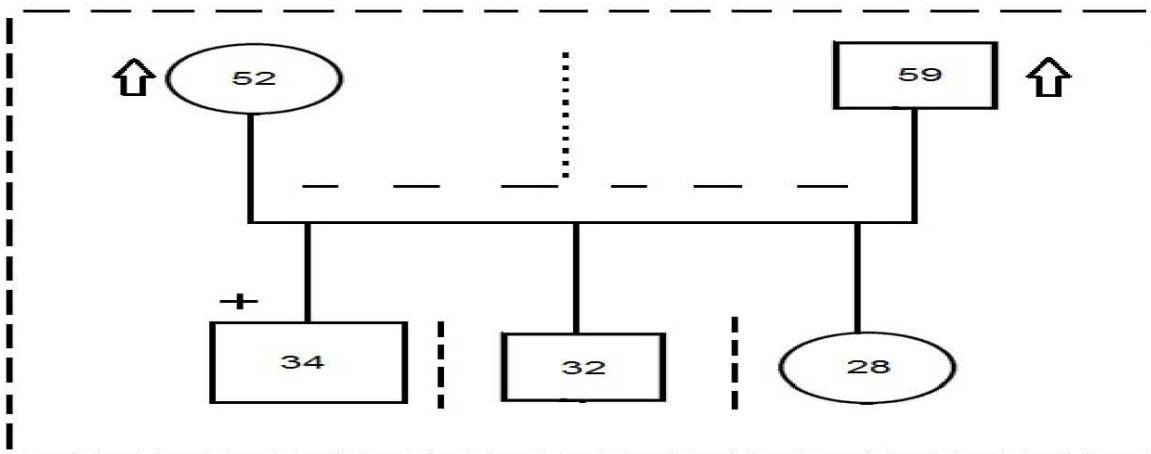
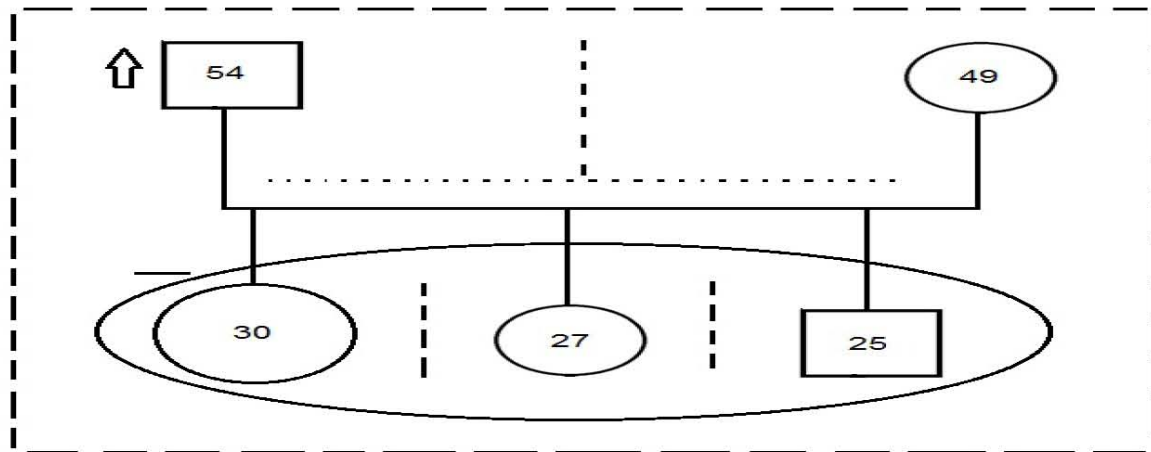
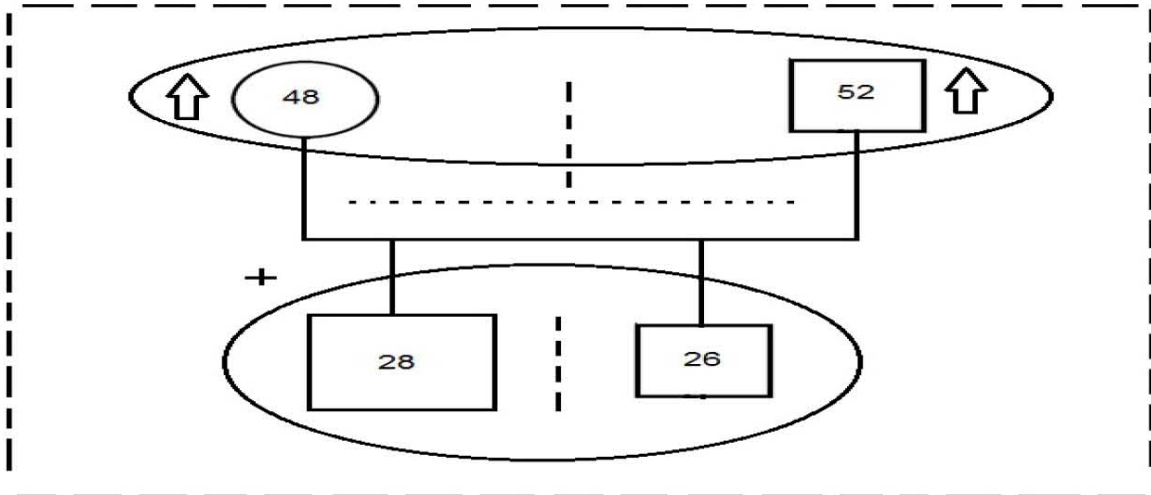


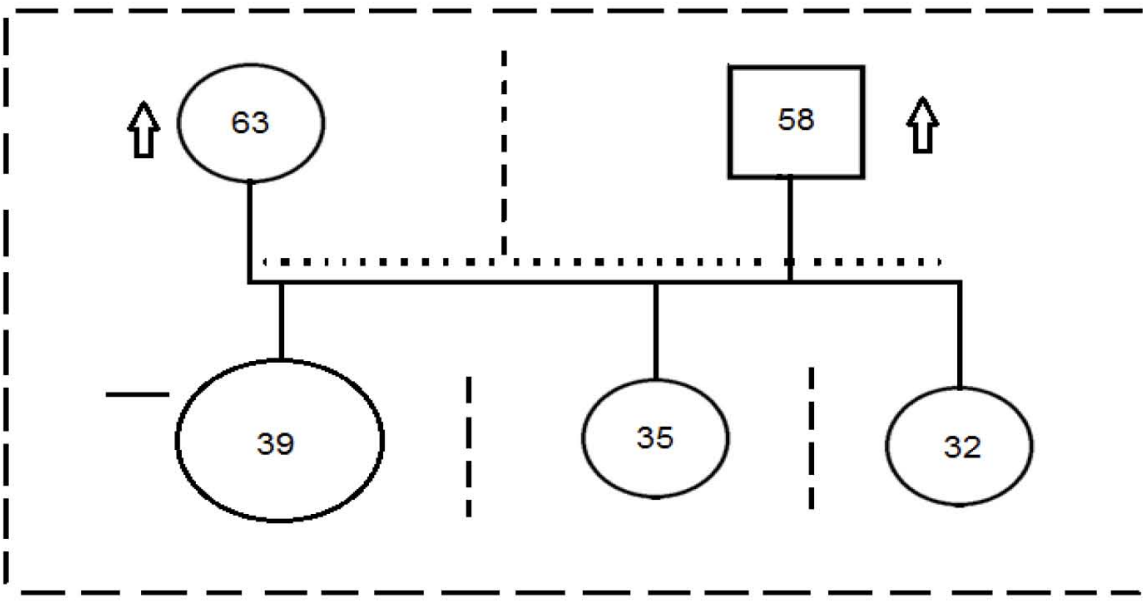
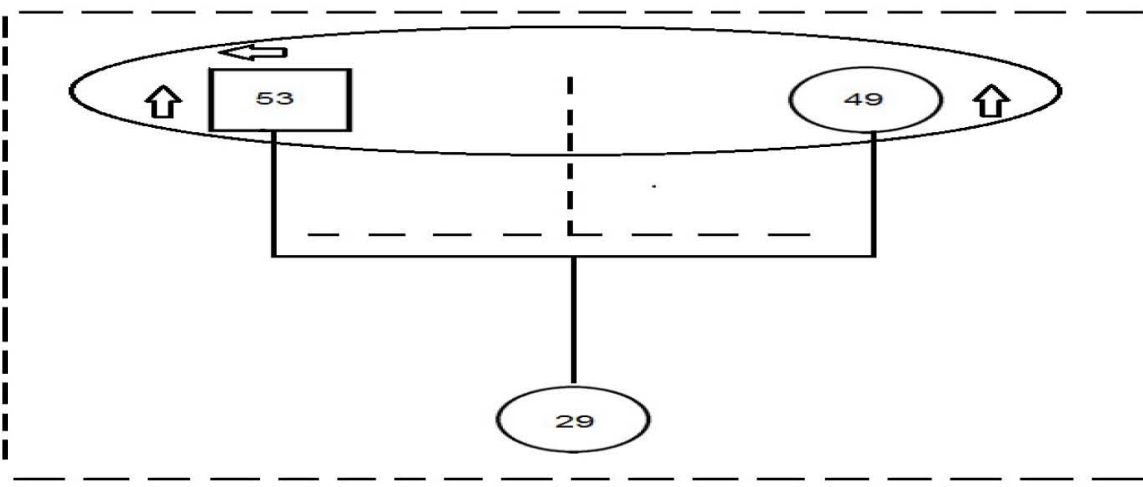
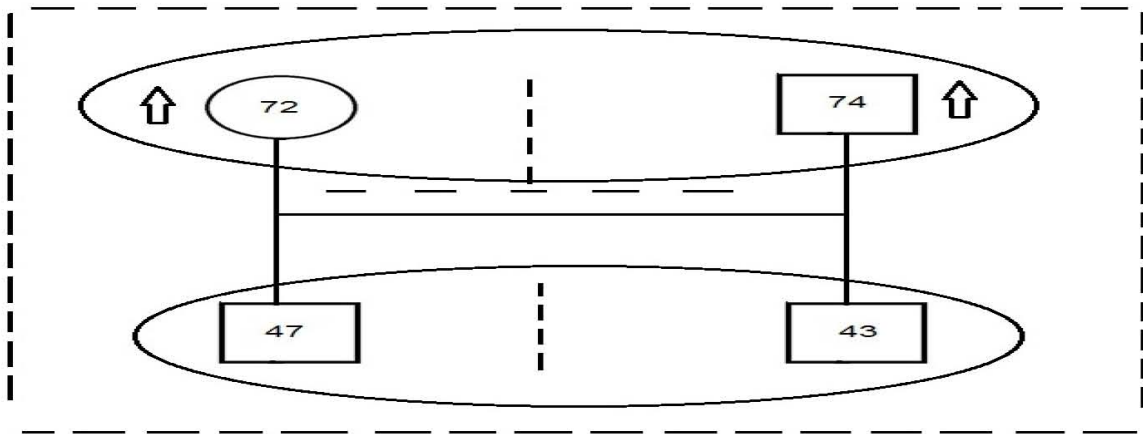


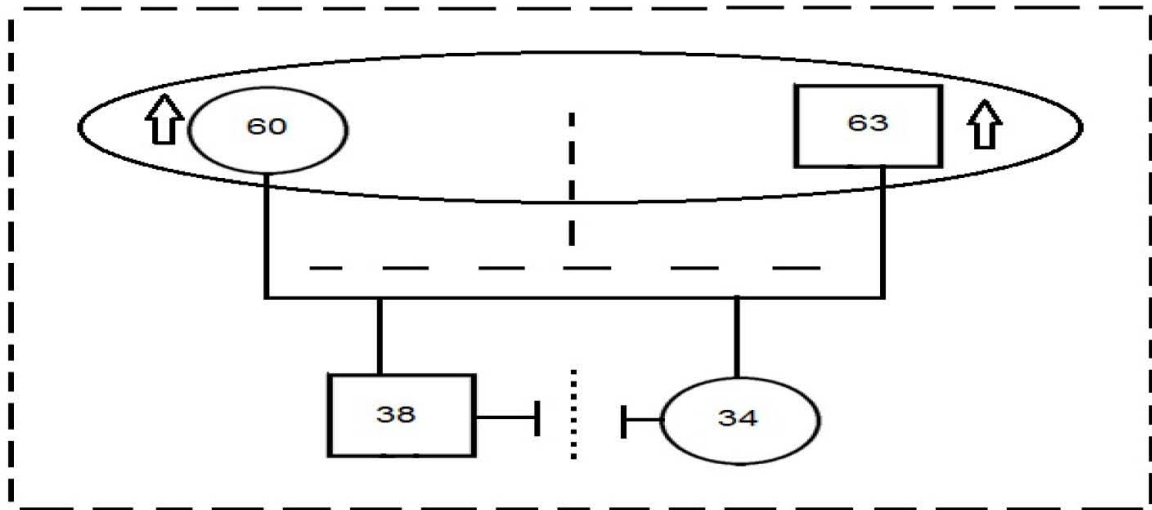
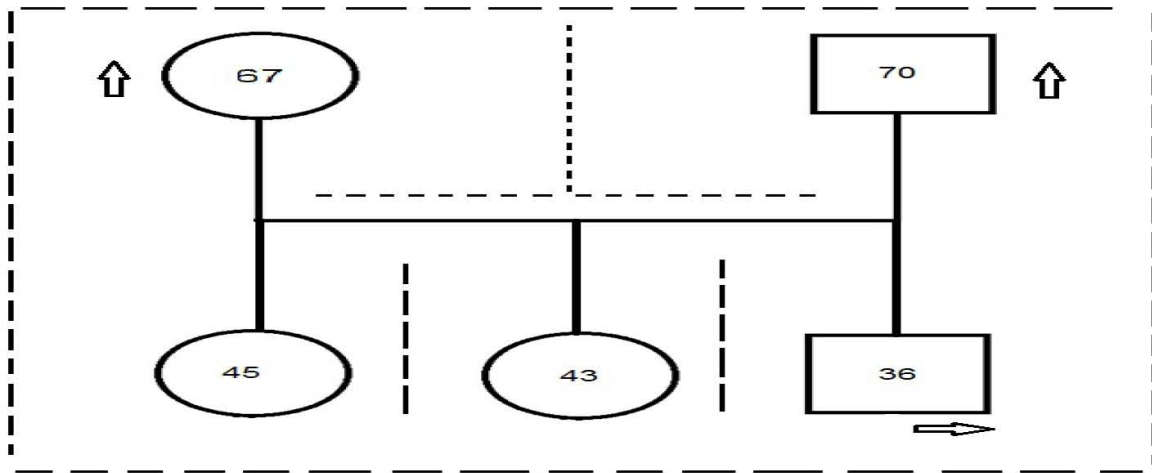
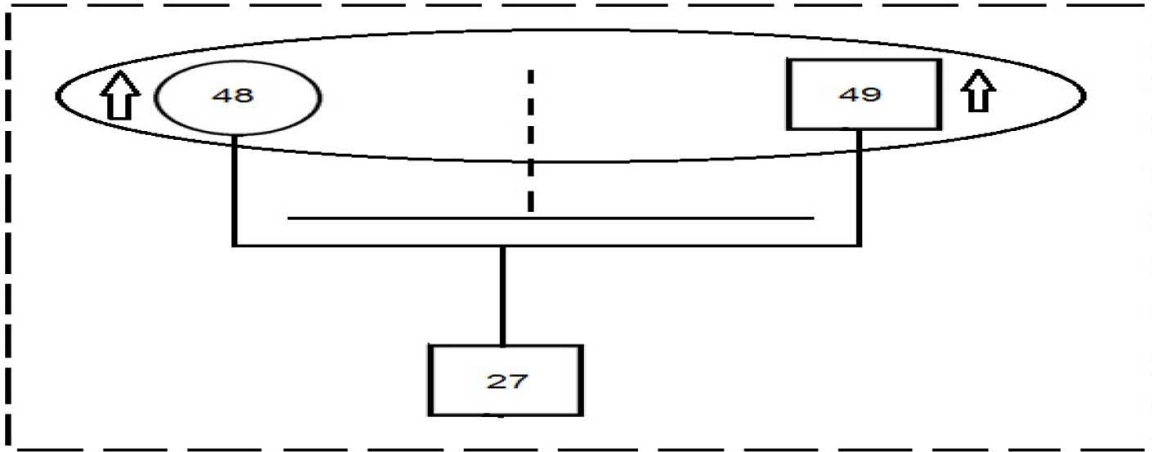


Familiogramas de familias con hijos independientes









Nombre de archivo: joanna
Directorio: F:
Plantilla: C:\Users\Ruben\AppData\Roaming\Microsoft\Plantillas\Normal.dotm
Título:
Asunto:
Autor: facilitador1.060niro2
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/06/2014 01:18:00
Cambio número: 37
Guardado el: 20/10/2014 11:47:00
Guardado por: nnnn
Tiempo de edición: 3,561 minutos
Impreso el: 20/10/2014 22:15:00
Última impresión completa
Número de páginas: 101
Número de palabras: 19,541 (aprox.)
Número de caracteres: 107,480 (aprox.)